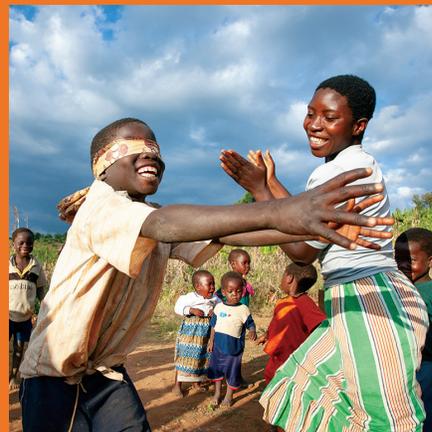




Enseñar clases para niños, primer grado

Instituto Ruhí



Libro 3

Enseñar clases para niños, primer grado

Instituto Ruhí

Libros de la serie:

A continuación se presentan los títulos actuales de la serie diseñada por el Instituto Ruhí. Los libros han sido concebidos para ser utilizados como la secuencia principal de cursos en un esfuerzo sistemático por aumentar la capacidad de jóvenes y adultos para servir a sus comunidades. El Instituto Ruhí está desarrollando también un conjunto de cursos que se desprenden del tercer libro de la serie para la capacitación de maestros de clases bahá'ís para niños, así como otro conjunto del Libro 5 para levantar animadores de grupos prejuveniles. Estos también se indican en la lista que hay más abajo. Se debe señalar que la lista puede ir modificándose conforme avance la experiencia sobre el terreno, y que se agregarán nuevos títulos a medida que un número creciente de elementos curriculares en desarrollo alcancen un estado en el que puedan difundirse ampliamente.

- Libro 1 *Reflexiones sobre la vida del espíritu*
- Libro 2 *Levantémonos a servir*
- Libro 3 *Enseñar clases para niños, primer grado*
Enseñar clases para niños, segundo grado (curso ramal)
Enseñar clases para niños, tercer grado (curso ramal)
Enseñar clases para niños, cuarto grado (curso ramal)
- Libro 4 *Las Manifestaciones Gemelas*
- Libro 5 *Liberando los poderes de los prejóvenes*
Impulso inicial: El primer curso ramal del Libro 5
Ampliando el círculo: El segundo curso ramal del Libro 5
- Libro 6 *Enseñar la Causa*
- Libro 7 *Avancemos en un sendero de servicio*
- Libro 8 *La Alianza de Bahá'u'lláh*
- Libro 9 *Ganando una perspectiva histórica*
- Libro 10 *Construyendo comunidades vibrantes*
- Libro 11 *Los medios materiales*
- Libro 12 *La familia y la comunidad*
- Libro 13 *Participando en la acción social*
- Libro 14 *Tomando parte en el discurso público*

Copyright © 1987, 1996, 2021 por la Fundación Instituto Ruhí, Colombia
Todos los derechos reservados. Edición 1.1.1.PE publicada en marzo de 1996
Edición 2.2.1.PE Mayo de 2022
ISBN 978-958-52941-7-2

Instituto Ruhí
Cali, Colombia
Email: instituto@ruhi.org
Sitio web: www.ruhi.org

Contenido

Algunas ideas para el tutor.....	v
Algunos principios de la educación bahá'í	1
Lecciones para el primer grado de clases para niños	37

Algunas ideas para el tutor

Este libro reúne dos unidades cuyo propósito es construir capacidad en un número cada vez mayor de personas para dedicarse al acto sumamente meritorio de enseñar clases regulares para la educación espiritual de los niños en barrios y pueblos. Es el tercero de la secuencia principal de cursos del Instituto Ruhí y el primero en abrir un sendero especializado de servicio para quienes deseen emprenderlo. Los participantes que decidan hacerlo pasarán a estudiar una serie de cursos ramales relacionados con la enseñanza de los niños, mientras continúan progresando, cada uno a un ritmo adecuado para su propia situación, a lo largo del sendero trazado por la secuencia principal.

Al guiar a un grupo por el libro, el tutor debe tener en cuenta esta visión, recordando que quizá solo un porcentaje de los participantes escogerá dedicarse a esta actividad. Por lo tanto, más allá de su objetivo inmediato, el libro servirá para familiarizar a cada persona que esté avanzando firmemente por el sendero de servicio con algunos de los conceptos e ideas que dan forma al programa educativo para niños que se está desplegando en su pueblo o barrio. De este modo, se espera que el libro contribuya al surgimiento de una conciencia más elevada dentro de una comunidad, tanto respecto a su obligación de nutrir a los niños espiritualmente, como de las cualidades, las actitudes y la conducta que sus miembros adultos deben mostrar en sus interacciones con ellos.

Del estudio de la segunda unidad del Libro 2, los participantes ya están familiarizados con la afirmación de ‘Abdu’l-Bahá de que la educación es de tres clases: material, humana y espiritual. Aquí se les dará la oportunidad de aumentar su comprensión sobre la tercera clase de educación, con cuya ayuda se desarrolla la naturaleza espiritual, la naturaleza superior, del individuo. Lo que debe quedar claro desde un inicio es que la educación espiritual de los niños, tal y como se concibe en la Fe bahá’í, difiere fundamentalmente de la imposición de creencias dogmáticas que a veces se asocian con la instrucción religiosa. Más bien, su objetivo es fomentar amor por el conocimiento, una actitud abierta hacia el aprendizaje y un deseo constante de investigar la realidad.

Es igualmente importante reconocer que, en la educación de los más jóvenes, no se pueden dejar de lado los preceptos religiosos, puesto que hacerlo sería negarles el acceso a verdades divinas y principios espirituales, principios que deben llegar a regir sus pensamientos y acciones. Quienes defienden la noción de que es mejor dejar que los niños adquieran sus propios estándares y puntos de vista sobre el mundo a partir de sus interacciones con la sociedad, supuestamente por elección libre, no parecen apreciar la agresividad con la que los poderes políticos, económicos y culturales promueven patrones de creencia y comportamiento que sirven a sus propios intereses. Pero incluso si no fuera así, no hay razones para suponer que las generaciones venideras podrían crear un mundo mejor sin una educación que nutra la naturaleza espiritual del individuo. La humanidad, desprovista de la guía del Educador Divino, puede lograr poco más que caos, injusticia y sufrimiento.

Por lo tanto, las enseñanzas bahá'ís son fundamentales para el programa de educación para niños de seis años de duración que se prevé en este libro y en los cursos que se desprenden de este. Dicho esto, el diseño del programa, particularmente la secuenciación del contenido en varios grados, abre el camino para que participen jovencitos de todas las procedencias. Las lecciones del primer grado están dirigidas al desarrollo de cualidades espirituales en niños de 5 o 6 años, con el fin de contribuir al refinamiento de su carácter. El segundo grado elabora sobre estas lecciones fomentando los hábitos y patrones de conducta que dan expresión a las cualidades que se exploraron el año anterior, como por ejemplo, el hábito de orar, por medio del cual se expresa un estado interior distinguido por el deseo de acercarse a Dios. Los grados siguientes dirigen la atención hacia la cuestión del conocimiento. En concreto, para trabajar conscientemente por su propio desarrollo espiritual, la persona debe estar conectada con la Fuente de la que fluye el conocimiento de Dios. Por consiguiente, en las lecciones de estos grados se tratan temas centrales de la vida de las Manifestaciones Gemelas de Dios para este Día, así como las Manifestaciones que aparecieron antes que Ellas. El último grado les ofrece a los niños la oportunidad de aumentar su conocimiento de la Revelación de Bahá'u'lláh, guiados por las explicaciones y el ejemplo de 'Abdu'l-Bahá, y beneficiándose de ellos. Se espera que esto ayude a reforzar en los niños el hábito de volverse a Sus Escritos y charlas conforme avanzan en la vida y se esfuerzan por alinear sus pensamientos y acciones con las enseñanzas de Bahá'u'lláh. Para cuando lleguen a la edad de 11 o 12 años, los jovencitos estarán preparados para pasar al programa para el empoderamiento espiritual de los prejóvenes, en el que se seguirá expandiendo su conciencia creciente mediante una serie de textos, estudiados junto con un animador, entre los que se incluyen los que darán continuación a la educación que recibieron en las clases bahá'ís para niños. Los aspirantes a ser maestros de clases para niños deben tener plena confianza de que los padres que no son bahá'ís acogen con agrado la oportunidad de enviar a sus hijos e hijas a estas clases y se alegran invariablemente al ver los efectos de la educación espiritual sobre sus tiernos corazones y mentes.

Como se ha señalado anteriormente, las clases del primer grado se centran en el refinamiento del carácter. En este contexto, la primera unidad, «Algunos principios de la educación bahá'í», examina ciertos conceptos fundamentales tomados de los Escritos de la Fe que tienen implicaciones profundas para la educación. La primera mitad de la unidad está dedicada a esta discusión, mientras que el resto examina los enfoques que se pueden adoptar al impartir las lecciones y en la relación del maestro con los padres.

Uno de los primeros conceptos tratados en la unidad es el potencial humano, que se explora mediante la imagen que encontramos en la afirmación de Bahá'u'lláh que compara al ser humano con «una mina, rica en gemas de valor inestimable». Se les pide a los participantes que reflexionen acerca de dos implicaciones inmediatas que se pueden obtener del enunciado; es decir, que deben dejarse de lado los enfoques educativos que consideran a los estudiantes como recipientes vacíos a la espera de ser llenados con información y que, sin una educación adecuada, los niños no podrán manifestar las abundantes gemas que están latentes en lo más profundo de su ser.

La unidad propone que, entre las gemas con las que está dotado todo individuo, se encuentran las llamadas «cualidades espirituales», consideradas como estructuras permanentes sobre las que se puede construir un carácter noble y recto. Una idea esencial que todos los participantes deben comprender adecuadamente es que estas constituyen una categoría específica de «virtudes», un término general utilizado para referirse a toda clase de atributo loable, incluidos los hábitos y las actitudes, así como las destrezas y las habilidades. En las secciones 6 y 7 se analizan algunas de las implicaciones de esta afirmación. El tutor habrá de asegurarse de que los miembros del grupo sean capaces de relacionar lo que están discutiendo con el estudio de la tercera unidad del Libro 1, durante la cual pensaron en cómo

las cualidades espirituales, como facultades del alma humana, deben desarrollarse en esta vida para ayudarnos en nuestro viaje eterno hacia Dios. El amor a Dios y el conocimiento de Dios son indispensables para cultivar las cualidades espirituales. Es importante que los participantes vean cómo las ideas de estas dos secciones establecen una distinción entre las lecciones del primer grado y, por ejemplo, un curso sobre virtudes que trata la puntualidad y la veracidad como la misma clase de atributo. Una vez que los maestros comprendan esta distinción, evitarán la tendencia de considerar el desarrollo de un buen carácter principalmente en términos de la modificación del comportamiento.

Por supuesto, las cualidades espirituales tienen una dinámica propia que los elementos centrales de las lecciones —la oración, la memorización de citas y las historias— pretenden fomentar particularmente. Por su estudio de los Libros 1 y 2, los participantes ya tienen algunas percepciones acerca de la naturaleza de estos elementos, y la sección 8 está diseñada para ayudarles a extender lo que ya han aprendido y aplicarlo a la tarea de enseñar a los niños. Al hacerlo, deberán reconocer que, para cultivar cualidades espirituales en los estudiantes, las lecciones los ponen en contacto directo con la Palabra de Dios y los inspiran con historias de ‘Abdu’l-Bahá, la personificación de los ideales humanos más elevados.

Otro concepto que se explora en la unidad es el temor a Dios, abordado en la sección 12. De acuerdo con los Escritos bahá’ís, este es el «factor primordial» en la educación de un ser humano. Es importante que los participantes comprendan que este temor es inseparable del amor a Dios, puesto que nace del deseo de complacer a Aquel a Quien amamos y evadir cualquier acto que pueda impedir que las bendiciones de Su amor nos alcancen. Si el amor está ausente, el temor que nos motiva a evitar una conducta indecorosa es de otra clase: el temor al castigo de un Dios lleno de ira. Esta no es una imagen que deba entrar en las mentes de los niños. Aunque que los aspirantes a maestros deben comprender bien la relación entre el amor a Dios y el temor a Dios en el proceso educativo, deberán reconocer que no es un tema que vayan a plantear explícitamente en la clase. Más bien, deberán aprender a avivar la llama del amor a Dios en los corazones de sus estudiantes y ayudarles a obtener la absoluta seguridad de que, habiendo creado a la humanidad por Su amor infinito, Dios nunca dejará de cuidarnos y protegernos. El amor a Su belleza es el que, en última instancia, les impedirá actuar de una forma que sea contraria a Su beneplácito.

La discusión sobre los conceptos e ideas anteriores debe llevar a los participantes a comprender que, en última instancia, mediante un proceso de educación espiritual, los niños deben llegar a considerar la adquisición de cualidades espirituales como una recompensa en sí misma, y la posesión de un carácter indigno como el mayor castigo. Por tanto, todo esto debe permitirles a los participantes ver la modificación del comportamiento de los jovencitos desde una perspectiva adecuada: no como un objetivo central, sino como una ayuda para el refinamiento del carácter. Del mismo modo, en sus interacciones con los niños, encontrarán formas adecuadas de alentar una conducta deseable y desalentar patrones de comportamiento indecorosos, algunas de las cuales se mencionan en la sección 13. Otros conceptos que se tratan brevemente en la sección son los referentes a la libertad y la disciplina. Si bien es evidente que un castigo severo no tiene cabida en la educación de los niños, permitirles una libertad absoluta para hacer cuanto deseen es igual de dañino para su desarrollo espiritual.

Después la unidad pasa a la cuestión de cómo mantener orden y disciplina en una clase y, al mismo tiempo, crear un ambiente alegre de aprendizaje. El tutor debe recordar que la mayoría de los participantes no habrán tenido experiencia previa enseñando a niños, y aquí solo se ofrecen algunas ideas iniciales a tener en cuenta. Puede que deseen volver a las secciones relevantes después de haber iniciado este acto de servicio y reflexionar sobre las ideas a la luz de la experiencia.

A continuación, los participantes examinarán algunos de los enfoques que pueden asumir para fomentar la participación de los niños en las actividades que conforman las lecciones. Además de los elementos centrales de la oración, la memorización de citas y las historias, que se han destacado antes, estas actividades incluyen también canciones, juegos y dibujos para colorear. Con el fin de analizar los enfoques a su disposición, los participantes repasarán la primera lección, relacionada con la cualidad espiritual de la pureza.

Por último, en la sección 26 considerarán la naturaleza de la conversación continua que se despliega entre un maestro y los padres de los niños de su clase. Esta sección se apoya en lo que los participantes ya han estudiado a este respecto en el Libro 2, así como en cualquier otra experiencia que hayan obtenido desde entonces como parte de un núcleo creciente de amigos que visitan los hogares de los niños que asisten a las clases de su barrio o pueblo. El tutor debe asegurarse de darles a los participantes suficiente tiempo para realizar el ejercicio que les pide reexaminar los conceptos de esta primera unidad a modo de preparación para sus conversaciones con padres. El ejercicio servirá para que los miembros del grupo refuercen en su mente muchos de los conceptos e ideas que han discutido.

La segunda unidad, «Lecciones para el primer grado de clases para niños», consta de dos partes: las veinticuatro lecciones propuestas para este grado y las secciones preliminares diseñadas para que los maestros se familiaricen con el contenido de las lecciones, cada una de las cuales está estructurada alrededor del desarrollo de una cualidad espiritual. Tomando las lecciones de cuatro en cuatro, las secciones preliminares guían a los participantes por un repaso de los elementos centrales de cada una, los cuales analizarán de manera muy similar a como lo hicieron con la primera sobre la pureza, en la unidad anterior.

Una cita de los Escritos bahá'ís constituye el elemento axial de cada lección. Va acompañada de un enunciado breve que se alienta a los maestros a utilizar para presentarles la cita a los niños. Aunque breve, el enunciado emplea una constelación de palabras e imágenes extraídas de los Escritos que ayudarán a los niños a comenzar a formarse en la mente una imagen de la dinámica que caracteriza la cualidad espiritual en cuestión. La capacidad del maestro de presentar los comentarios introductorios de forma natural y ayudar a los estudiantes a obtener percepciones sobre esta dinámica aumentará mediante la experiencia y mediante la meditación continua sobre las cualidades espirituales que se tratan en las lecciones. En este sentido, en las secciones preliminares se les pide a los participantes que realicen una reflexión inicial sobre la relevancia de cada cualidad, tanto en la vida de un individuo, como para su labor como maestros, y se incluye para este propósito una pequeña selección de citas relacionadas con cada una.

Una vez realizada esta reflexión, los participantes pasan a examinar las historias que ilustran las cualidades que han estado considerando. Tomadas principalmente de la vida de 'Abdu'l-Bahá, su objetivo es ofrecerles a los niños un vislumbre de las manifestaciones ilimitadas de las cualidades espirituales como atributos del alma humana. Con este propósito, se incluyen algunas preguntas para cada historia, con el fin de ayudar a los maestros a trascender la secuencia de eventos y ver la realidad espiritual que se explora. Particularmente, en el caso de las historias de 'Abdu'l-Bahá, estas preguntas están formuladas de modo que aseguren que, al narrarlas, los maestros enfatizen cómo Él manifestaba las cualidades espirituales a la máxima perfección y eviten establecer el tipo de correlación inmediata y superficial que puede distraer a los niños de ver el verdadero significado de Sus acciones.

Después de que los participantes hayan analizado cada conjunto de cuatro lecciones de esta manera, se les pide que dediquen un tiempo a practicar los distintos elementos

entre ellos, empleando los enfoques analizados en la primera unidad. La importancia del componente práctico no se puede subestimar. Mucho recaerá sobre el tutor para ayudar a los miembros del grupo en sus esfuerzos por aumentar su capacidad como maestros potenciales. La organización del estudio de las lecciones en conjuntos de cuatro permite cierto grado de flexibilidad a este respecto y el tutor debe reflexionar sobre la mejor manera de proceder, en consulta con el coordinador del instituto de clases para niños, según sea necesario. Puede haber ocasiones en las que sea posible que los participantes completen el estudio de toda la unidad, incluido su componente práctico, antes de emprender este acto de servicio. En ese caso, es esencial que quienes deseen impartir clases tengan la oportunidad de obtener experiencia rápidamente, poco después de completar el Libro 3, ya sea comenzando una clase ellos mismos o trabajando junto con otro maestro y ayudando con algunas de las actividades. Sin embargo, en otras circunstancias, puede resultar valioso que los participantes comiencen a adquirir una experiencia de enseñanza similar después de haber completado el estudio y la práctica de, por ejemplo, dos o tres conjuntos de lecciones. El tutor reuniría a los participantes de nuevo en intervalos apropiados para estudiar y practicar cuatro lecciones más a la luz de su creciente experiencia. Cabe mencionar aquí que la organización de las secciones preliminares en grupos de cuatro lecciones no implica que las cualidades espirituales que se tratan en ellas estén relacionadas de alguna forma especial.

Independientemente de estos arreglos, es esencial que los maestros estén familiarizados ampliamente con las lecciones y se preparen bien para cada clase. Las clases para niños tendrán mucho más éxito si el maestro no lee directamente del libro, sino que ha aprendido a recitar las oraciones y citas de memoria, se ha preparado para presentar la cita de la lección y ha practicado la narración de la historia. Aparte de esta preparación, se necesita muy poco para la clase en cuanto a materiales y recursos externos, más allá de algunos materiales para los juegos, y las hojas para colorear y los lápices de colores. Las hojas para colorear, que se encuentran al final de la segunda unidad, se pueden fotocopiar o reproducir calcándolas en hojas de papel sueltas. Además, se pueden descargar del sitio web del Instituto Ruhí para imprimirlas. En el sitio web también se ofrecen las grabaciones de las canciones para el primer grado, que los maestros podrán utilizar no solo para prepararse para la clase, sino para ayudar a los niños a aprender a cantarlas. Se anima a quienes inicien una clase para niños en su comunidad a mantener un cuaderno dedicado a su labor, lo cual les permitirá tener a mano la información necesaria y fortalecerá un patrón de preparación y reflexión.

Merece la pena hacer explícito aquí que las veinticuatro lecciones del primer grado se han diseñado con la intención de que, en condiciones normales, cada una de ellas se pueda completar en una sola clase. Dividir los elementos de una lección en dos clases contribuye a la tendencia de prolongar las actividades innecesariamente. Más importante todavía, puede minar la eficacia de un proceso de aprendizaje en el que es esencial establecer un ritmo entre las actividades, cada una de ellas con un nivel de intensidad distinto, pero todas girando en torno a una cualidad espiritual.

Por último, deben mencionarse algunas palabras sobre la relación entre el maestro y los estudiantes en el proceso educativo, un tema que se trata en las secciones 9 y 10 de la primera unidad, pero que está implícito a lo largo del todo el libro. Es evidente que cada maestro debe ejercer el máximo esfuerzo por aplicar a su labor con los niños todas las cualidades espirituales que están estudiando en el primer grado. Entre estas, ninguna será más importante que el amor, un amor que es el reflejo del amor de Dios. Este amor se sentirá en el ambiente que el maestro cree: en la medida en que se prepare antes de la clase, en las oraciones que haga al iniciar cada una, en el lenguaje que utilice en sus interacciones con los estudiantes y en la forma en la que los estudiantes reciban aliento y elogio por el progreso que están realizando.



Algunos principios de la educación bahá'í

Propósito

Explorar algunos de los principios
y conceptos relacionados con la educación
que se encuentran en los Escritos bahá'ís, y reflexionar
sobre cómo fomentar la participación de los niños en
clases que los nutran espiritualmente.

SECCIÓN 1

Este tercer libro del Instituto Ruhí le presenta un acto de servicio muy meritorio: enseñar clases bahá'ís de educación espiritual para niños. Si después de estudiar el libro y realizar el componente práctico, decide dedicar tiempo y energía a este acto de servicio, podrá iniciar una clase semanal en su comunidad con un grupo de niños que entren al primer grado de un programa educativo de seis años. Por supuesto, mientras dé la clase seguirá avanzando por los libros de la secuencia principal.

Enseñar a los niños es tan solo uno de los actos de servicio del sendero que está recorriendo. Estudiar este curso será valioso para usted incluso si no decide dedicarse a este servicio. Al contribuir al proceso de construcción de comunidad de su aldea, pueblo o barrio, interactuará con niños pequeños en muchas ocasiones y a menudo podrá aprovechar las percepciones que obtenga de este estudio. Dedíquele un momento a reflexionar acerca de los sentimientos que este enunciado de la Casa Universal de Justicia genera hacia los niños:

«Los niños son el tesoro más precioso que puede poseer una comunidad, pues en ellos reside la promesa y garantía del futuro. Portan la semilla del carácter de la sociedad futura, semilla que en gran parte deriva su molde de lo que los adultos que constituyen la comunidad hacen o dejan de hacer con respecto a ellos. Son un fideicomiso que ninguna comunidad puede descuidar con impunidad. Un amor omnímodo hacia los niños, la forma de tratarlos, la calidad de la atención que se les dispense, el espíritu de la conducta adulta hacia ellos; todos estos se cuentan entre los aspectos vitales que reclama esa actitud».¹

Las lecciones para el primer grado, que se presentan en la segunda unidad del libro, son sencillas. Cada una consiste en una serie de actividades centradas en el desarrollo de una cualidad espiritual. Se anima a los niños a memorizar oraciones y citas de los Escritos, escuchar historias y explicaciones de las enseñanzas, dibujar y colorear, cantar y jugar. Para ofrecer estas lecciones, no se requiere mucho conocimiento del campo de la educación. Independientemente de si usted ha recibido capacitación formal como maestro, este curso le preparará para dar una clase para niños semana tras semana de manera eficaz. Conforme estudie los cursos ramales del Libro 3 y adquiera experiencia, tendrá la oportunidad de reflexionar sobre muchos temas fundamentales relacionados con la educación. Al principio, es probable que siga al pie de la letra los planes de las lecciones, pero cada vez más podrá enriquecerlas con contenido adicional que usted mismo elabore.

SECCIÓN 2

Reflexionemos acerca de las siguientes palabras de Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá, que nos ayudan a valorar el trabajo que realiza un maestro. Quizá desee memorizarlas para poder recordarlas cuando esté enseñando.

«Bendito es el maestro que se alza a instruir a los niños, y a guiar al pueblo por los senderos de Dios, el Conferidor, el Bienamado».²

«Entre los más grandes de todos los servicios que el hombre tiene posibilidad de ofrecer a Dios Todopoderoso está la educación e instrucción de los niños [...].»³

«De acuerdo con el divino y explícito Texto, enseñar a los niños es un acto indispensable y obligatorio. De ahí se sigue que los maestros son siervos del Señor Dios, puesto que se han alzado a realizar esta tarea, que es como rendirle adoración. Por tanto, debéis agradecerle con todo vuestro aliento, pues estáis educando a vuestros hijos espirituales».⁴

1. Conforme reflexiona acerca de la relevancia de estas palabras, complete los espacios en blanco de las oraciones que aparecen a continuación.
 - a. _____ es el _____ que se alza a _____ a los niños, y a _____ al pueblo por los _____ de Dios, el _____, el _____.
 - b. Entre los más _____ de todos los _____ que una persona tiene posibilidad de ofrecer a Dios Todopoderoso está la _____ e _____ de los niños.
 - c. De acuerdo con el divino y explícito Texto, enseñar a los niños es un acto _____ y _____. De ahí se sigue que los _____ son _____ del Señor Dios, puesto que se han _____ a realizar esta tarea, que es como _____. Por tanto, debemos _____ con todo nuestro aliento, pues estamos educando a nuestros _____.

2. Con base en lo que ha estudiado hasta el momento, decida cuáles de estas afirmaciones son verdaderas:
 - _____ Los padres, los maestros y la comunidad comparten la responsabilidad de la educación espiritual de los niños.
 - _____ Cada comunidad tiene la obligación de establecer clases para la educación espiritual de los niños.
 - _____ Enseñar a los niños se puede considerar un acto de adoración.
 - _____ Ya que los niños van a la escuela, no es necesario que la comunidad establezca clases para su educación espiritual.
 - _____ Un maestro de niños está criando a hijos e hijas espirituales.

SECCIÓN 3

Hay muchos pasajes de los Escritos de la Fe que son relevantes para el campo de la educación. Estudiaremos algunos de ellos en este curso y en los cursos ramales que se desprenden de él. Para comenzar, lea las siguientes palabras de Bahá'u'lláh:

«Considerad al ser humano como una mina, rica en gemas de valor inestimable. Solamente la educación puede hacerle revelar sus tesoros y permitir a la humanidad beneficiarse de estos».⁵

Completar las siguientes oraciones le ayudará a meditar sobre el significado profundo de este enunciado y a aprenderlo de memoria, si no lo ha hecho ya.

- a. El ser humano es como una _____ , rica en gemas de _____ inestimable.
- b. Solamente la _____ puede hacerle _____ sus tesoros y permitir a la humanidad _____ de estos.

Las implicaciones de las palabras de Bahá'u'lláh para el campo de la educación son vastas, y en las siguientes secciones abordaremos varias de ellas. Por ahora, consideremos una idea. Imagine que le dieron unas veinte jarras vacías y le piden que las llene con agua, cucharada a cucharada. Si se concibiera la educación de este modo —como el proporcionar a los estudiantes fragmentos de información— sería una tarea tediosa, ¿no cree? Ahora imagine una mina llena de gemas ocultas esperando a ser descubiertas y sacadas a la luz. ¿No está de acuerdo con que la enseñanza vista como el extraer gemas de una mina es sin duda una ocupación sumamente gozosa?

SECCIÓN 4

Sigamos pensando en la cita anterior. ¿Podríamos incluir cualidades como el amor, la veracidad, la justicia, la generosidad, la firmeza y la sinceridad entre las gemas a las que se refiere Bahá'u'lláh? ¿Y qué tal los poderes de la mente humana, su poder de descubrir los misterios de la naturaleza, de producir bellas obras de arte, de expresar pensamientos nobles y elevados? Los niños a los que enseñará poseen todos estos atributos potencialmente. ¿Puede mencionar algunos más? ¿Se desarrollará alguno de ellos sin una educación adecuada? Al reflexionar sobre estas preguntas, recuerde la analogía utilizada en el Libro 1, que una lámpara tiene el potencial de dar luz, pero que, para hacerlo debe encenderse.

SECCIÓN 5

Para desarrollar nuestro potencial, todos pasamos por varias etapas de un proceso educativo que, podríamos decir, continúa desplegándose hasta el final de nuestras vidas.

Recibimos educación en el hogar, en la escuela, en el trabajo y en la comunidad. Una pregunta que debemos hacernos es: ¿En qué se deben centrar las clases bahá'ís para niños, particularmente en el primer grado, como una faceta de este proceso educativo que durará toda la vida? Algunos consejos de 'Abdu'l-Bahá nos ayudarán a encontrar respuestas:

«Debéis considerar la cuestión del buen carácter como de primerísima importancia. Incumbe a todo padre y a toda madre aconsejar a sus hijos durante un largo período y guiarlos hacia aquellas cosas que conducen al honor sempiterno».⁶

«La educación en la moral y la buena conducta es mucho más importante que la erudición libresca. Un niño aseado, afable, de buen carácter, bien educado, aunque sea ignorante, es preferible a un niño grosero, desaseado, malévolo y, empero, muy versado en todas las ciencias y las artes. La razón de ello es que un niño que se porta bien, aunque sea ignorante, es útil a los demás, mientras que un niño malévolo, de mala conducta, está corrompido y es perjudicial para los demás, aunque sea ilustrado. Sin embargo, si al niño se le enseña a ser tanto ilustrado como bueno, el resultado es luz sobre luz».⁷

«En el futuro, la moralidad se degradará en extremo. Es esencial que los niños sean criados de la manera bahá'í, para que encuentren la felicidad, tanto en este mundo como en el venidero. De lo contrario, serán acosados por las aflicciones y las tribulaciones, pues la felicidad humana está fundada en el comportamiento espiritual».⁸

Pasajes como estos han llevado al Instituto Ruhí a centrarse en el refinamiento del carácter en el primer grado de su programa para la educación espiritual de los niños. Antes de seguir explorando este objetivo, tal vez desee discutir en su grupo lo que comprende por un «buen carácter» y escribir algunas de sus conclusiones en el espacio disponible a continuación.

SECCIÓN 6

Un concepto que viene a la mente de inmediato cuando se piensa en un buen carácter es el de «virtud». Hay muchos programas útiles en el mundo que pretenden desarrollar en el estudiante un conjunto de virtudes u otro. Estos programas utilizan el término «virtud» para describir una amplia gama de atributos humanos loables. Algunos son hábitos, como la puntualidad. Otros son actitudes, como la empatía por los que están pasando por dificultades. Mientras que otros se refieren a ciertas destrezas y habilidades, como, por ejemplo, la habilidad de hablar con claridad. Pero hay una categoría de virtudes que destaca entre el resto —en la que se encuentran la veracidad, la generosidad, la humildad o el amor, por mencionar algunos ejemplos— a la que llamamos «cualidades espirituales». En el primer grado se le pide que

centre sus esfuerzos en desarrollar estos atributos fundamentales del alma humana. Esto no significa que, en sus interacciones con los niños, usted descuide otras virtudes; solo que las lecciones que les enseñe tratarán primordialmente las cualidades que son esenciales para el viaje eterno del alma hacia Dios. Para apreciar el tipo de distinción que se hace aquí, considere la puntualidad como una virtud. Una persona puntual también podría ser perversa y cruel. Sin embargo, la crueldad y la perversidad no pueden ser rasgos de alguien que ha adquirido las cualidades celestiales de la veracidad y la sinceridad, el amor y la justicia, la generosidad y el perdón. Por supuesto, es altamente deseable que tal persona sea también puntual.

En la tercera unidad del Libro 1, usted reflexionó acerca de las cualidades que el alma debe adquirir en esta vida. Podría ser oportuno que vuelva a esa unidad y repase las secciones relevantes. Considere entonces lo que estudió allí en el contexto de la importancia de desarrollar cualidades espirituales desde los primeros años de la infancia. A continuación hay espacio para que anote algunas de sus ideas.

SECCIÓN 7

Al ayudar a los niños a manifestar un carácter loable, naturalmente se preocupará por su conducta, puesto que las virtudes deben necesariamente ponerse en práctica. Como maestro, usted reforzará el buen comportamiento de muchas maneras. Al seguir el progreso de un pequeño grupo de niños, recurrirá una y otra vez al elogio, el aliento, las exhortaciones, las explicaciones y la recompensa. En alguna ocasión, una leve manifestación de descontento por su parte puede servir para desalentar una conducta inadecuada que alguno de los niños haya exhibido; esto, una vez que haya establecido lazos profundos de amor y afecto con los estudiantes de su clase. En secciones posteriores exploraremos algunas de las cuestiones relacionadas con la manera de interactuar con los estudiantes. A efectos de la presente discusión, consideremos un ejemplo. En sus interacciones con los niños, sin duda intentará fomentar en ellos la actitud y el hábito correspondiente de compartir. ¿Cuáles son algunas de las cosas que usted podría decir y hacer al respecto? Discuta esta pregunta con los demás miembros de su grupo.

Ahora reflexione acerca de la siguiente pregunta: ¿Perdurará el hábito de compartir como un aspecto del comportamiento, por ejemplo en momentos de escasez, si no es la manifestación de la generosidad, una cualidad espiritual que es el reflejo de un atributo de Dios, el Generoso, el Munífico? La respuesta, por supuesto, es que aunque la modificación del comportamiento tiene su función, la verdadera meta es el desarrollo de cualidades espirituales que, como facultades del alma humana, deben nutrirse por medio del conocimiento de Dios y el amor a Dios. ‘Abdu’l-Bahá nos aconseja:

«Has escrito acerca de los niños: desde el comienzo mismo, los niños deben recibir educación divina y continuamente debe hacerseles recordar a su Dios. Que el amor de Dios llene su ser interior, mezclado con la leche de la madre».⁹

«Desde su infancia, el niño debe ser amamantado en el pecho del amor de Dios y criado en el abrazo de Su conocimiento, para que irradie luz, crezca en espiritualidad, se llene de sabiduría y erudición y adquiera las características de la hueste angelical».¹⁰

«Por lo que respecta a tu pregunta acerca de la educación de los niños, te corresponde nutrirlos en el seno del amor de Dios e impulsarlos hacia las cosas del espíritu, para que vuelvan el rostro hacia Dios; que sus modales se ajusten a las reglas de la buena conducta y que su carácter no sea inferior al de nadie; que hagan suyas todas las virtudes y cualidades meritorias de la humanidad [...]».¹¹

Quizá desee memorizar al menos una de estas citas.

SECCIÓN 8

Las lecciones que usted les enseñará a los niños del primer grado, que por lo general tienen cinco o seis años, se han elaborado teniendo en cuenta las ideas que hemos explorado hasta aquí. Podría resultarle útil ahora pasar a la segunda unidad y leer dos o tres lecciones, prestando particular atención a la primera. Más adelante tendrá la oportunidad de analizar las veinticuatro lecciones detalladamente. Por ahora, se le anima a pensar acerca de los distintos elementos, tal y como se presentan a continuación, a la luz de lo discutido en las secciones anteriores.

Cada clase comienza con oraciones recitadas por usted y algunos de los niños. Inmediatamente después, con su ayuda, los niños dedican tiempo a memorizar una oración. La oración es indispensable para el desarrollo de los niños, que deben ser amamantados «en el pecho del amor de Dios». ‘Abdu’l-Bahá nos dice que los «niños son como plantitas, y enseñarles las oraciones es como dejar caer la lluvia sobre ellos, para que se vuelvan tiernos y frescos y soplen sobre ellos las suaves brisas del amor de Dios, haciéndoles estremecerse de alegría». Dedique un momento a reflexionar sobre cómo contribuye este elemento de la clase al objetivo general de cultivar en los niños un buen carácter. Intente articular sus ideas en unas cuantas oraciones. Algunos pasajes que se citaron en el Libro 1, como los que se presentan a continuación, le ayudarán en esta tarea:

«El mayor logro o el estado más dulce no es otro que la conversación con Dios. Esta crea espiritualidad, crea atención y sentimientos espirituales, genera nuevas atracciones del Reino y engendra las susceptibilidades de una inteligencia superior».¹²

«Entona, oh Mi siervo, los versículos de Dios que has recibido, como son entonados por aquellos que se han acercado a Él, para que la dulzura de tu melodía encienda tu propia alma y atraiga los corazones de todos».¹³

«El espíritu tiene influencia; la oración tiene efecto espiritual».¹⁴

«Incumbe al siervo orar y pedir ayuda de Dios, y suplicar e implorar Su amparo. Esto es lo que corresponde al rango de la servidumbre; y el Señor decretará lo que Él desee, de acuerdo con Su consumada sabiduría».¹⁵

El tema de cada lección está basado en una cita de los Escritos Sagrados que se espera que los niños memoricen. Se le pide que se esfuerce por ayudarles a obtener una comprensión básica de su significado, comprensión que ha demostrado ser esencial para el desarrollo de cualidades espirituales. A este respecto, una pregunta que podríamos considerar es si usted podría nutrir en los niños las cualidades deseadas de manera significativa sin la ayuda de la Palabra de Dios. De nuevo, al formular sus ideas, recuerde algunas de sus propias reflexiones al estudiar los libros anteriores de la secuencia, como por ejemplo, sobre el poder de la Palabra de Dios en la primera unidad del Libro 2. ¿Cómo le ayuda el siguiente pasaje en particular, que probablemente ya se sepa de memoria, a responder a esta pregunta?

«La Palabra de Dios puede compararse con un árbol joven que ha echado raíces en los corazones de los hombres. Os incumbe favorecer su crecimiento mediante las aguas vivas de la sabiduría, de palabras santas y sagradas, para que su raíz se fije firmemente y sus ramas se extiendan hasta los cielos y aún más allá».¹⁶

Otro elemento de las lecciones consiste en las historias que se narran a los niños. La mayoría se han tomado de la vida de ‘Abdu’l-Bahá, Quien, como Ejemplo perfecto de las enseñanzas de Su Padre, personificaba las cualidades que usted desea fomentar. Por su estudio de la tercera unidad del Libro 2, usted ya es consciente de la merced única concedida a la humanidad en la Persona de ‘Abdu’l-Bahá. Las historias que aprenden los niños sobre Su vida desempeñan una función especial en el desarrollo de su carácter, y se les debe recordar una y otra vez Su gran amor por todos los niños. Conforme se fortalece el lazo que los une con ‘Abdu’l-Bahá, usted les puede asegurar que, cuando se esfuerzan por seguir Su ejemplo, traen alegría a Su corazón. ¿Cómo cree que las historias de la vida de ‘Abdu’l-Bahá, relatadas con alegría y reverencia, contribuyen al desarrollo de las cualidades deseadas en los niños?

Cantar canciones es otro elemento de la clase, uno que llena de felicidad los corazones y las almas de los niños. ‘Abdu’l-Bahá dice:

«El arte de la música es divino y efectivo. Es el alimento del alma y del espíritu. Mediante el poder y encanto de la música el espíritu del hombre se eleva. Tiene un maravilloso influjo y efecto en el corazón de los niños, pues sus corazones son puros, y las melodías tienen gran influencia en ellos. Los talentos latentes con que están dotados los corazones de estos niños encontrarán expresión a través del medio musical».¹⁷

Discuta con su grupo por qué es importante que los niños aprendan a cantar bellas canciones desde que son pequeños.

Jugar y colorear son otros dos elementos de la clase. Los juegos son de carácter cooperativo y su objetivo es contribuir al desarrollo de ciertas actitudes y hábitos deseables. Las hojas para colorear que se proporcionan para las lecciones están relacionadas con la cualidad espiritual en la que se centra cada una de ellas. Colorear también fortalece varias destrezas y habilidades importantes que los niños necesitan en esta etapa de desarrollo. Estas dos actividades contribuyen a crear la atmósfera de alegría que debe caracterizar a una clase de educación espiritual para niños. Tal vez desee decir algunas palabras sobre lo indispensable que es un ambiente de alegría para el desarrollo de cualidades espirituales.

SECCIÓN 9

A lo largo de las últimas secciones, usted ha obtenido percepciones acerca del objetivo de las lecciones del primer grado y ha visto de qué manera cada elemento contribuye al refinamiento del carácter. Examinemos ahora brevemente la naturaleza de su relación con los niños a quienes va a enseñar.

Lo primero y lo más importante es el amor que sentirá hacia sus estudiantes; un amor que, como reflejo del amor de Dios, abarcará a todos los niños de cualquier origen. Cómo expresar este amor de manera que llegue a cada niño es algo que un maestro se esfuerza por aprender.

Su amor por los estudiantes, puro y libre de favoritismos, hará que le resulte fácil descubrir las gemas de inestimable valor que la Mano del Todopoderoso ha depositado en la realidad de cada niño. Usted considerará a cada estudiante un ser noble creado a imagen de Dios, una verdad que atestiguan estas palabras de Bahá'u'lláh:

«Velado en Mi ser inmemorial y en la antigua eternidad de Mi esencia, conocí Mi amor por ti; por eso te creé, grabé en ti Mi imagen y te revelé Mi belleza».¹⁸

«Con las manos del poder te hice y con los dedos de la fuerza te creé; y dentro de ti deposité la esencia de Mi luz».¹⁹

«Tú eres Mi lámpara y Mi luz está en ti. Obtén de ella tu resplandor y no busques a nadie sino a Mí. Pues te he creado rico y he derramado generosamente Mi favor sobre ti».²⁰

Por supuesto, debe ser consciente de que su amor siempre será puesto a prueba. Al enseñar, seguramente se encontrará con rasgos del carácter indeseables en sus estudiantes. En tales ocasiones es esencial que rechace la noción errónea de que algunos niños son incorregibles. Un maestro de clases bahá'ís para niños no debe tener ninguna duda de que todo niño tiene la capacidad de conocer a Dios a través de Sus Manifestaciones y de obedecer Sus enseñanzas. Cada niño tiene la capacidad de avanzar espiritualmente. Cada uno de los niños de su clase ha sido creado noble y puede, con su ayuda, mostrar esta nobleza.

Recordar las frases que el amado Maestro utilizaba para referirse a los niños le ayudará a ver con mayor claridad su esencia espiritual como creación de Dios. A continuación se presenta una selección de estas frases. Léalas y reflexione sobre cómo deben moldear su percepción de los valiosos seres a los que va a enseñar.

- estos niños adorables
- estos niños brillantes y radiantes
- estos hermosos niños del Reino
- estos retoños, que han brotado junto al torrente de Tu guía
- tiernas plantas del Paraíso de Abhá
- las plantas de Tu huerto
- tiernos brotes en el jardín del amor de Dios
- frescos retoños en las praderas del conocimiento de Dios
- retoños cubiertos de flores en Tu primavera divina
- las rosas de Tu jardín
- las rosas del jardín de Tu guía
- las flores de Tu prado
- los retoños del árbol de la vida

- ramas jóvenes que crecen en los jardines de Tu conocimiento
- tallos que brotan en Tus vergeles de gracia
- las aves de las praderas de la salvación
- cirios encendidos por los dedos de la Bendita Perfección
- obra de los dedos de Tu poder
- señales maravillosas de Tu grandeza
- amados de ‘Abdu’l-Bahá

SECCIÓN 10

Junto con el amor, la relación que cultive con sus estudiantes se caracterizará por todas las demás cualidades espirituales que se tratan en las lecciones del primer grado. No cabe duda de que usted se esforzará por manifestar cada vez más estas cualidades, no solo en sus interacciones con los niños durante la clase, sino en todos los aspectos de su vida. Bahá’u’lláh nos aconseja:

«Cuidado, oh pueblo, no seáis de los que dan buenos consejos a otros, pero olvidan seguirlos ellos mismos».²¹

Es especialmente importante que los maestros de las clases para niños obtengan una comprensión creciente del significado y las implicaciones de cada una de las cualidades que se discuten en las lecciones, una comprensión que les ayudará en sus esfuerzos por capacitar y cultivar a los tiernos retoños que están bajo su cuidado. Por ejemplo, como habrá observado, la primera lección del primer grado trata sobre la pureza. Parece adecuado que unas clases relacionadas con la cuestión del carácter comiencen explorando la cualidad de la pureza de corazón. Bahá’u’lláh nos recuerda que «Todo lo que hay en el cielo y en la tierra» Dios lo ha dispuesto para nosotros, «salvo el corazón humano», el cual ha hecho el aposento de Su belleza y gloria. Limpiar el espejo del corazón permite que este refleje todos los demás atributos con los que debe adornarse el alma de un ser humano.

Para ayudar a los maestros a reflexionar sobre las cualidades espirituales que se tratan en este grado, la segunda unidad incluye varias citas relacionadas con cada una de ellas. De momento, se le anima a leer las citas que aparecen a continuación acerca de la pureza. Luego, con los demás miembros de su grupo, discuta la importancia de esta cualidad en la vida de un ser humano, en general, y para los esfuerzos de quienes se levantan a enseñar a los niños, específicamente. Después de anotar algunas de sus ideas en el espacio que se proporciona, quizá desee memorizar al menos una de las citas.

«¡Oh, Mi hermano! Un corazón puro es como un espejo; límpialo con el bruñidor del amor y el desprendimiento de todo salvo de Dios, para que el verdadero sol pueda brillar en él y amanezca la eterna mañana».²²

«Tu corazón es Mi morada; santificalo para Mi descenso. Tu espíritu es Mi lugar de revelación; purificalo para Mi manifestación».²³

«Cuanto más puro y santificado se vuelve el corazón del hombre, tanto más se acerca a Dios, y la luz del Sol de la Realidad es revelada en su interior».²⁴

«Lo primero en el modo de vida de un ser humano debe ser la pureza, luego la frescura, la limpieza y la independencia de espíritu. Primero debe limpiarse el cauce, luego las dulces aguas del río pueden ser introducidas en él».²⁵

SECCIÓN 11

Ahora debe preguntarse a sí mismo, como maestro de niños pequeños, cómo puede ayudar a fortalecer su motivación para actuar de acuerdo con las enseñanzas que Dios ha revelado a través de Su Manifestación, Bahá'u'lláh, y desarrollar las cualidades que Él nos dice que deben adornar nuestras almas. Conforme busca las respuestas a esta pregunta, reflexione acerca de las siguientes palabras de Bahá'u'lláh:

«La Lengua de Mi poder, desde el cielo de Mi omnipotente gloria, ha dirigido a Mi creación estas palabras: “Observa Mis mandamientos por amor a Mi belleza”. Feliz el amante que ha percibido la divina fragancia de su Bienamado en estas palabras, impregnadas del perfume de una gracia que ninguna lengua puede describir».²⁶

«Que la llama del amor a Dios arda brillantemente dentro de vuestros corazones radiantes. Alimentadla con el aceite de la guía divina y protegédla al amparo de vuestra constancia. Cuidadla de todo lo que no sea Dios al amparo de la confianza y el desprendimiento para que las malas murmuraciones de los impíos no extingan su luz».²⁷

«¡Oh Hijo del Ser! Mi amor es Mi fortaleza; quien entra en ella está salvo y seguro, y aquel que se aparta, sin duda se extraviará y perecerá».²⁸

1. Complete las siguientes oraciones con palabras tomadas de las citas anteriores:
 - a. Debemos observar los mandamientos de Dios por amor a Su _____ .
 - b. La _____ del amor a Dios debe arder _____ dentro de nuestros corazones _____ .

- c. Debemos alimentar la llama del _____ a Dios con el _____ de la _____ divina.
- d. Debemos protegerla al _____ de nuestra _____.
- e. Debemos _____ la llama del _____ a Dios de _____ al amparo de la _____ y el _____.
- f. Debemos observar los mandamientos de Dios por amor a Su _____. La _____ del amor de Dios debe arder _____ dentro de nuestros corazones _____. Debemos alimentar esta llama con el aceite de la guía _____. Debemos protegerla al amparo de nuestra _____. Debemos cuidarla de todo lo que no sea Dios al amparo de la _____ y el _____. Debemos alimentar la llama del amor de Dios, protegerla y cuidarla para que las malas murmuraciones de los impíos no extingan su _____. Quien entra en la fortaleza del _____ de Dios está salvo y _____.

SECCIÓN 12

Durante el tiempo que pase con los niños, usted se esforzará por avivar la «llama del amor a Dios» en sus corazones radiantes y hacerlos conscientes de Sus bendiciones y de la alegría de poder crecer por medio de Sus palabras. Por supuesto, nuestro amor a Dios y nuestro anhelo de recibir Sus dádivas conllevan el temor de que, por alguna razón, Su amor no nos alcance. ¿Y si nuestras malas acciones actúan como barreras que nos impiden recibir Sus bendiciones? El amor de Dios es la causa misma de nuestra existencia y, si estuviéramos privados de él, aunque fuera por un momento, nuestra vida se destruiría. Este temor, de que si desobedecemos a Dios quizá no podremos recibir Su amor, nos mantiene en el camino recto y nos protege de los impulsos de nuestro ego, y de la envidia, la avaricia, las vanas imaginaciones y los deseos corruptos.

En sus esfuerzos por plantar las semillas del amor a Dios en los corazones de los niños, usted también debe pensar en el temor a Dios, ya que son conceptos inseparables. ‘Abdu’l-Bahá nos exhorta:

«... instruid a estos niños con exhortaciones divinas. Desde su niñez, instalad en sus corazones el amor a Dios de manera que puedan manifestar en sus vidas el temor a Dios y tengan confianza en los dones de Dios. Enseñadles a liberarse de las imperfecciones humanas y a adquirir las perfecciones divinas latentes en el corazón del hombre».²⁹

Es importante señalar que el temor a Dios no es algo que se deba discutir directamente con los niños. La única imagen que deben llevar consigo es la de un Dios amoroso, en Cuyas bendiciones y dones deben tener completa seguridad y confianza. Conforme se esfuerza por

cultivar en ellos el amor a Dios, una noción que puede presentar es la de que ciertas palabras y acciones complacen a Dios y otras no. Puede recordarles de vez en cuando que, por su amor a Dios, desean complacerle. Por ejemplo, se les podría decir que tener una lengua amable y ser amorosos unos con otros son actos que agradan a Dios, mientras que Le desagradan que usemos palabras poco amables o que hagamos daño a otros.

Las siguientes citas se proporcionan para su reflexión:

«Te incumbe convocar al pueblo, bajo todas las condiciones, a todo lo que haga de ellos exponentes de características espirituales y buenas acciones, para que sean conscientes de lo que es la causa de la elevación humana y puedan, con el mayor esfuerzo, dirigirse hacia la más sublime Posición y al Pináculo de la Gloria. El temor de Dios ha sido siempre el factor primordial en la educación de Sus criaturas. ¡Bienaventurados quienes lo hayan alcanzado!».³⁰

«En esta Revelación, las huestes que pueden hacerla victoriosa son las huestes de los hechos loables y de un carácter recto. El dirigente y comandante de estas huestes ha sido siempre el temor de Dios, un temor que abarca todas las cosas y reina sobre todas las cosas».³¹

«Otros atributos de la perfección son el temor de Dios, el amor a Dios por el amor a Sus siervos, ejercitar la afabilidad, calma y tolerancia, ser sincero, dócil, clemente y compasivo; poseer resolución y valor, honradez y energía, esforzarse y esmerarse, ser generoso, leal, carente de malicia, poseer celo y pundonor, ser magnánimo y elevado de miras, y guardar la debida consideración por los derechos de los demás».³²

A la luz de los pasajes de esta sección y la anterior, escriba uno o dos párrafos que describan la relación entre el amor a Dios y el temor a Dios, y cómo la interacción dinámica de los dos es vital para el desarrollo de un carácter loable.

SECCIÓN 13

Como debe haber quedado claro de nuestra discusión en las secciones anteriores, la educación espiritual se apoya en la fuerza de la atracción a la belleza y, al centrarse en el desarrollo de cualidades espirituales, dirige correctamente los corazones de los niños hacia la verdadera belleza: la belleza de un buen carácter, la belleza inherente a la Palabra Sagrada, la belleza de una conducta ejemplar, la belleza de los pensamientos elevados y, principalmente, la atracción a la Belleza del Todoglorioso. En última instancia, la obediencia a las leyes de Dios brota del amor a Su belleza. Así, los niños se crían sabiendo que adquirir cualidades espirituales es en sí la mayor recompensa, y que poseer un carácter indecoroso es el mayor castigo. ‘Abdu’l-Bahá dice:

«La razón fundamental de la maldad es la ignorancia y, por consiguiente, debemos adherirnos a las herramientas de la percepción y el conocimiento. Debe enseñarse el buen carácter. La luz debe esparcirse por doquier, para que, en la escuela de la humanidad, todos adquieran las características celestiales del espíritu y vean ellos mismos que, más allá de toda duda, no existe infierno más terrible ni abismo más ardiente que poseer un carácter malvado y pernicioso, ni hay fosa más oscura ni tormento más aborrecible que mostrar cualidades que merecen condena».³³

Para ayudar a los niños a experimentar la alegría de reflejar las cualidades celestiales, debemos alentarlos en sus esfuerzos por mostrar una conducta recta y desalentar el comportamiento indeseable. Se deben evitar tanto el castigo severo como la libertad absoluta que les permite a los niños hacer cuanto quieran. Tal y como nos recuerda la Casa Universal de Justicia, «El amor exige disciplina, el valor para acostumar a los niños a las dificultades, a no dar rienda suelta a sus caprichos, a no dejarlos enteramente a su albur». Sigue diciendo que «los niños [...] deben ser guiados amorosa pero insistentemente a vivir según las pautas bahá’ís». Y ‘Abdu’l-Bahá explica:

«Cuando una madre vea que su hijo se ha portado bien, que le alabe y aliente y le alegre el corazón; y si se manifestare el más mínimo rasgo indeseable, que ella aconseje al niño y le castigue utilizando medios basados en la razón, incluso un leve castigo verbal si fuere necesario. Sin embargo, no está permitido golpear al niño o vilipendiarle, pues su carácter se pervertirá totalmente si es sometido a golpes o a maltrato verbal».³⁴

Para seguir la guía de ‘Abdu’l-Bahá, el maestro debe pensar en formas de alabar a los niños y traer alegría a sus corazones cuando hayan hecho algo bien. Esto requiere que el maestro observe y tome nota del progreso de cada niño, con cuidado de no elogiar a los mismos niños todo el tiempo e ignorar al resto. Por tanto, para un niño que está acostumbrado a recibir una atención amorosa por parte del maestro, un simple gesto de desaprobación por un comportamiento inadecuado puede ser un método de castigo sutil pero eficaz. A veces será necesario ir más allá y expresar verbalmente la desaprobación por la mala conducta, especialmente si el niño está interrumpiendo una actividad. Esto se debe hacer con un tono de voz firme y respetuoso, sin mostrar el mínimo rasgo de enojo o impaciencia. Además, los maestros a menudo tienen que buscar algún momento fuera de la clase para aconsejar a algún que otro niño.

Puede que, incluso siguiendo el consejo anterior, algunos niños no se comporten como es deseable. En estos casos, pueden requerirse sanciones pequeñas pero adecuadas. Algunos ejemplos de estas sanciones incluyen no permitirle al niño colorear o no dejar que

participe en un juego por varios minutos. Hay dos ideas esenciales que se deben recordar al respecto. La primera es que el maestro debe explicarle claramente al niño por qué se le está sancionando, por ejemplo, diciendo: «Como has hecho esto y lo otro, tendrás que esperar cinco minutos antes de volver a jugar». La segunda idea es que la sanción debe aplicarse inmediatamente después de que ocurra el mal comportamiento; de no ser así, el niño no podrá relacionar el castigo con la conducta.

Ahora discuta las ideas anteriores con los demás miembros de su grupo. ¿Pueden idear juntos algunas oraciones que les parezcan adecuadas para fomentar el buen comportamiento de los niños y elogiar el progreso que están haciendo, tanto de manera individual como grupal? ¿Qué palabras serían adecuadas para desalentar la mala conducta cuando sea necesario?

SECCIÓN 14

Para ayudar a los niños a desarrollar cualidades loables, es importante crear un ambiente idóneo en la clase, un ambiente que se distinga por la disciplina y el orden.

‘Abdu’l-Bahá dice:

«... la escuela infantil debe ser un lugar de máxima disciplina y orden, la instrucción debe ser completa, y se debe prever la rectificación y el refinamiento del carácter, a fin de que, en sus primeros años, dentro de la misma esencia del niño, se echen los cimientos divinos y se construya la estructura de la santidad».³⁵

Y en referencia a las clases semanales para niños, nos da los siguientes consejos:

«Ciertamente, debes continuar sin cesar con esta actividad organizada y asignarle importancia, para que día a día crezca y se vivifique con los hábitos del Espíritu Santo. Si esta actividad se organiza bien, ten la seguridad de que producirá grandes resultados».³⁶

En gran medida, el arte de enseñar consiste en saber cómo guiar a cada niño para que su comportamiento contribuya a un ambiente de aprendizaje alegre a la par que disciplinado. Aunque son muchas las percepciones que usted deberá adquirir de la experiencia en este sentido,

discutiremos aquí algunas ideas básicas que le ayudarán a prepararse desde un inicio. Para empezar, lea la siguiente descripción de una clase:

Cuando llegan los niños, usted les da unos minutos para que se organicen y se sienten en silencio. Una vez que todos están acomodados, aprovecha el ambiente tranquilo para iniciar la clase con oraciones. La siguiente actividad que presenta es la de cantar canciones, tras la cual les presenta el tema de la lección y ayuda a los niños a memorizar una cita. A continuación, habiendo creado un ambiente de expectación, les cuenta una historia. Después llevan a cabo un juego. Cuando hayan terminado, usted distribuye las hojas para colorear y los lápices o ceras, y les pide que colorean el dibujo con cuidado. Para terminar la clase, los anima a sentarse en silencio y a prepararse para las oraciones de cierre, que usted y algunos de los niños recitarán.

¿Hay alguna lógica en la secuencia de actividades? ¿Por qué cree que las actividades están ordenadas de esta manera?

SECCIÓN 15

Como quizá haya discutido en la sección anterior, los niños no vienen a la clase para quedarse callados. Tampoco debería ser su intención mantenerlos así. Debe intentar aprovechar su energía natural y canalizarla hacia el aprendizaje. Para hacer esto, necesitará planificar momentos tranquilos y períodos de actividad y espontaneidad. En todos los casos, la organización es un elemento básico. Cuando una clase está bien organizada, es más fácil que los niños se concentren y aprendan. Merece la pena considerar al menos los siguientes tres puntos en este sentido:

1. Cada clase debe comenzar de manera clara y consistente, y terminar también de forma ordenada.
2. Se debe establecer una rutina. Así, poco a poco, los niños tendrán claro qué actividad sigue a cuál y qué se espera de ellos.
3. El tiempo que se le dedica a cada actividad debe ser flexible y debe depender del entusiasmo y la energía de los niños.

Como se señaló en la descripción de la sección anterior, las actividades que los niños realizarán en cada clase son las siguientes:

- a. Recitar y memorizar oraciones
- b. Cantar canciones
- c. Aprender y memorizar citas de los Escritos bahá'ís
- d. Escuchar historias
- e. Llevar a cabo juegos
- f. Colorear dibujos
- g. Recitar oraciones de cierre

Naturalmente, estas actividades tienden a diferir en el nivel de energía y el grado de movimiento que requieren; algunas serán muy activas y otras más tranquilas.

¿Cuáles de estas siete actividades implican más movimiento? _____

¿Cuáles son las actividades más tranquilas? _____

Mantener un ambiente ordenado exige ciertos requisitos por parte del maestro. ¿Cuáles de los siguientes factores contribuyen al ambiente deseado y cuáles lo impiden? Márquelos con una «C» o una «I», según sea el caso.

- ___ Mantener limpio y ordenado el espacio en el que se da la clase
- ___ Permanecer tranquilo y paciente, independientemente de las circunstancias
- ___ Perder la paciencia cuando los niños no escuchan las instrucciones que les da
- ___ Preparar de antemano los materiales para cada actividad
- ___ Buscar por todas partes los materiales necesarios para una actividad mientras los niños esperan
- ___ Explicar con claridad lo que los niños deben hacer para cada actividad
- ___ Tener preparadas otras actividades para mantener ocupados a los niños que terminan pronto sus tareas
- ___ Ayudar a los niños a pasar de una actividad a otra de manera ordenada
- ___ Leerles a los niños la historia directamente del libro
- ___ Aprenderse la historia tan bien que se la pueda contar a los niños con entusiasmo y facilidad

SECCIÓN 16

Al esforzarse por crear un ambiente de disciplina y orden en la clase, usted deberá establecer ciertas normas de conducta. Las primeras semanas serán particularmente importantes para ello. Las expectativas que se establezcan en este período inicial probablemente seguirán manteniéndose el resto del año. Al principio, el maestro deberá escoger algunas normas de comportamiento, no más de tres o cuatro a la vez, y explicárselas con un lenguaje sencillo a los niños. Las normas muy generales como «Debemos portarnos bien» no les ayudan mucho, pero otras como «Tomamos turnos al hablar» son fáciles de entender. Discuta con los miembros de su grupo las normas que se establecen en los siguientes enunciados y añada algunos ejemplos más a la lista:

- a. Nos ayudamos los unos a los otros en los juegos.
- b. Estamos unidos y no nos peleamos.
- c. Les damos la bienvenida a los amigos nuevos que vienen a nuestra clase.
- d. Nos escuchamos los unos a los otros y al maestro cuando habla.
- e. Nos hablamos con una lengua amable.
- f. Esperamos nuestro turno para hablar.
- g. Compartimos nuestros lápices de colores.
- h. Intentamos terminar las tareas que tenemos ante nosotros.
- i. _____
- j. _____
- k. _____
- l. _____

Cuando se redactan las expectativas de comportamiento en enunciados sencillos como estos, se pueden discutir con los niños y recitarlos con ellos periódicamente. De esta forma, se pueden internalizar como estándares a los que los niños aspiran y no se percibirán como normas impuestas de manera rígida. Una vez se hayan familiarizado con un conjunto de expectativas, el maestro puede agregar otras poco a poco, evitando añadir muchas al mismo tiempo. Si surgiera alguna dificultad particular durante una clase, se podría ayudar a los niños a crear otros enunciados sencillos para solucionarla. En tales casos, el maestro debe ser firme y consecuente, pero al mismo tiempo amable y lleno de ternura.

SECCIÓN 17

En la sección 8, examinamos la importancia de los elementos de las lecciones del primer grado y la función que cada uno desempeña en el desarrollo de un carácter loable. En esta y en las siete secciones que siguen consideraremos algunos de los enfoques que usted puede adoptar para involucrar a los niños en las actividades que se sugieren, empezando por la memorización.

La memorización de oraciones y citas de los Escritos es un elemento central de las lecciones que usted enseñará, y en cada clase ayudará a sus estudiantes en sus esfuerzos por recitar oraciones de memoria y aprender una nueva cita. Antes de discutir lo que podría hacer para fomentar la participación en esta actividad, debemos decir algunas palabras sobre un concepto erróneo muy común que es mejor dejar de lado al intentar ayudar a los niños a memorizar la Palabra Sagrada.

Tal vez haya escuchado, o puede que escuche cuando empiece a enseñar, comentarios como «los niños no deberían repetir cosas», «tienen que aprender a expresar sus propias ideas», «no deberían repetir hechos e información como loros». De hecho, la crítica del llamado aprendizaje memorístico está tan generalizada, que estas ideas se extienden cada vez más en todo el mundo. Es cierto que se podría memorizar una ecuación matemática, la definición de una ley de la física, o un fragmento de prosa literaria sin comprenderlos. Pero la pregunta que debe plantearse es esta: ¿Por qué habría de considerarse que la memorización de un enunciado profundo y la comprensión de su significado son opuestos? La memoria es un poder de la mente humana, al igual que los poderes de la comprensión, el pensamiento y la imaginación. Todos se complementan y se refuerzan mutuamente. Tan solo podemos conjeturar cuánto aumentará la inteligencia y el entendimiento de los niños al memorizar la Palabra de Dios, con sus potencialidades ilimitadas para recrear el corazón y la mente humanos. Más adelante, conforme pasen por distintas etapas de crecimiento, podrán obtener nuevas percepciones de los pasajes que han memorizado y recurrir a los poderes creativos, regenerativos y transformadores de la Palabra de Dios a lo largo de sus vidas.

Discuta con los demás miembros de su grupo por qué es importante que los maestros estén convencidos de que la memorización de la Palabra de Dios ayuda a sembrar firmemente en las mentes y los corazones de los niños las semillas del conocimiento espiritual, semillas que crecerán con el tiempo hasta dar deliciosos frutos.

SECCIÓN 18

Teniendo en cuenta la reflexión anterior, pensemos sobre cómo ayudará usted a sus estudiantes a memorizar pasajes de los Escritos, tomando como ejemplo las citas de la lección 1. Para empezar, querrá ayudarles a obtener algunas percepciones iniciales acerca del significado de la cualidad espiritual en la que se centra la lección. Para ello, se le proporciona un breve enunciado introductorio sobre el que puede basarse. A continuación, se le anima a que les ayude a adquirir una comprensión inicial básica del significado de la cita, seleccionando las palabras difíciles que contiene y utilizándolas en situaciones con las que los niños puedan identificarse fácilmente. Considere este enfoque tal y como se describe en la lección 1, que trata de la cualidad de la pureza.

Nuestros corazones son como espejos. Debemos mantenerlos siempre limpios. Guardarle rencor a alguien, sentir envidia de alguien y ser antipáticos con alguien por cualquier motivo son como el polvo que cubre el espejo de nuestro corazón. Cuando nuestros corazones son puros, reflejan la luz de Dios y Sus atributos —atributos como la bondad, el amor y la generosidad— y nos volvemos una causa de felicidad para los demás. Para ayudar a que nuestros corazones permanezcan puros, memoricemos esta cita de Bahá'u'lláh:

«¡Oh Hijo del Espíritu! Mi primer consejo es este: Posee un corazón puro, bondadoso y radiante [...]».

Consejo

1. Cierta día, Gerard y Mary estuvieron coloreando unos dibujos. Gerard necesitaba el color amarillo, pero Mary no se lo quiso prestar. La maestra le dijo a Mary que debería compartir. La maestra le dio un buen consejo a Mary.
2. Patricia tiene que decidir si va a gastar su dinero en dulces o en un libro de historias. Sus padres le aconsejan que compre el libro de historias. Sus padres le dan un buen consejo a Patricia.

Poseer

1. A Tinaye le gusta leer oraciones antes de acostarse. Ella tiene un librito de oraciones de donde las lee. Tinaye posee un librito de oraciones.
2. Cultivamos muchas verduras deliciosas en nuestro huerto. Poseemos una buena parcela de tierra que nos proporciona muchas verduras frescas.

Corazón puro

1. Cathy se enojó y le dijo palabras poco amables a Agot. Agot estaba triste, pero rápidamente perdonó a Cathy. Agot posee un corazón puro.
2. A Gustavo le gusta compartir sus galletas con todos los niños, incluso con Jorge, quien no comparte nada con los demás. Gustavo posee un corazón puro.

Corazón bondadoso

1. Cuando sus padres invitan a amigos a su casa, Ming Ling les sirve comida alegremente. Ming Ling posee un corazón bondadoso.
2. El señor Robertson es muy anciano. Jimmy le ayuda a llevar su cosecha de frutas al mercado. Jimmy posee un corazón bondadoso.

Corazón radiante

1. Cuando me siento triste, mi madre siempre me anima y me hace feliz. Mi madre posee un corazón radiante.
2. Obuya se enfermó y tiene que pasar todo el tiempo en cama. Hizo muchas oraciones, no se puso triste y siguió mostrando alegría. Obuya posee un corazón radiante.

Por supuesto, no se limitará a leer el enunciado introductorio y las frases explicativas directamente del libro, por lo que deberá prepararse con suficiente antelación para presentarlos de manera natural.

En cuanto a las oraciones que memorizan los niños, se sugiere que adopte un enfoque similar, pero será usted quien decida qué palabras o frases pueden requerir explicación. En este sentido, deberá tener cierto cuidado. En algunas ocasiones, basta con dejar que los niños deduzcan el significado de las palabras gradualmente a partir de las oraciones mismas. Fíjese, por ejemplo, en la siguiente oración que los niños empiezan a aprender en la lección 1. Reconocerán fácilmente que tanto un «corazón puro» como una «perla» son algo precioso. Pero para entender que, en última instancia, un corazón puro es algo que Dios nos da, probablemente necesitarán aprender lo que significa la palabra «conceder». ¿Qué frases idearía usted para esto?

«¡Él es Dios! ¡Oh Dios, mi Dios! Concédeme un corazón puro como una perla».³⁷

SECCIÓN 19

Ahora consideremos un enfoque que usted podría adoptar para ayudar a sus estudiantes a memorizar oraciones y citas. Lo que puede hacer es dividir el pasaje en partes más pequeñas, que pueden aprenderse de una en una. Una vez memorizada la primera parte, se puede añadir la segunda y así sucesivamente, hasta que se haya memorizado toda la cita u oración. Puede pedirles a los niños que repitan las partes después de usted, unas veces de uno en uno y otras en grupo.

Por ejemplo, para enseñarles a sus estudiantes la cita de la lección 1, usted empezaría con la frase «¡Oh Hijo del Espíritu!» y les haría repetirla. A continuación, combinaría «¡Oh Hijo del Espíritu!» con «Mi primer consejo es este», y les pediría que repitan las dos frases juntas. Por último, añadiría las palabras «Posee un corazón puro, bondadoso y radiante». Una vez que el grupo haya aprendido la cita de esta manera, podría ayudar a algunos de los niños a recitarla de memoria. Por supuesto, deberá asegurarse de que este ejercicio se haga

de manera ágil, para que los niños sigan atentos y se mantenga un ambiente alegre. Conforme aumenta gradualmente la capacidad de los niños, podrán memorizar segmentos más largos de las oraciones y citas enteras de una sola vez.

Al llevar a cabo esta parte de la clase, pueden presentarse ciertas situaciones difíciles de anticipar, y tendrá que aprender a abordarlas conforme adquiere experiencia. Aun así, hay algunas situaciones que sería bueno tener en cuenta como parte de su preparación. Discuta las siguientes preguntas con los demás miembros de su grupo:

- Si hay muchos niños en su clase, ¿qué hará para ayudarles a memorizar la cita?
- ¿Qué hará si algunos niños memorizan más rápido que los demás?
- ¿Qué hará si uno o más niños tienen dificultades para memorizar?
- ¿Cómo se puede asegurar de que, incluso cuando un niño no consiga memorizar una cita entera durante la clase, se quede con la sensación de haber logrado algo?

SECCIÓN 20

A los niños les encanta cantar, y esta actividad, que precede a la memorización de citas, es una de las más alegres. La clave del éxito es la práctica. Usted mismo debería cantar las canciones con alguien que las conozca, prestando especial atención al ritmo y la melodía. Si puede escuchar las grabaciones de las canciones, las aprenderá aún más deprisa. Con los niños, también deberá cantarlas una y otra vez hasta que se las hayan aprendido bien. Las palabras de las canciones se pueden memorizar de la misma forma que las de las citas, solo que esta vez se repiten las palabras combinadas con la melodía. Dependiendo de la capacidad de los estudiantes, es posible que algunas canciones les resulten demasiado difíciles de cantar. En tales casos, usted podría cantar las estrofas y sus estudiantes unirse para cantar el estribillo.

SECCIÓN 21

La siguiente actividad que trataremos es la narración de historias. Como se ha mencionado ya, la mayoría de las historias del primer grado son acerca de la vida de ‘Abdu’l-Bahá. Estas historias tienen un propósito muy especial. Ayudan a los niños a ver cómo las cualidades espirituales que están intentando adquirir se manifestaban por completo

en el Ejemplo perfecto a lo largo de Sus días en este plano terrenal. La reverencia que muestra un maestro al narrar estos relatos provoca emociones celestiales en sus corazones tiernos y despierta sus susceptibilidades espirituales.

Aunque las historias sobre ‘Abdu’l-Bahá que les contará a los niños son cortas, las percepciones espirituales que ofrecen son profundas. Por lo tanto, usted querrá que sus estudiantes vean más allá de los eventos que se describen y los ayudará a obtener vislumbres de la realidad espiritual. Examinemos la historia de la lección 1 teniendo esto en cuenta.

‘Abdu’l-Bahá siempre sabía lo que había en el corazón de una persona y amaba mucho a la gente cuyos corazones eran puros y radiantes. Había una señora que tuvo el honor de ser la invitada de ‘Abdu’l-Bahá en una cena. Estando sentada escuchando Sus palabras de sabiduría, miró un vaso de agua que tenía frente a ella y pensó: «¡Ay! Ojalá ‘Abdu’l-Bahá tomase mi corazón y lo vaciase de todo deseo terrenal, y lo llenase de nuevo con amor y entendimiento divinos, así como se haría con este vaso de agua».

Este pensamiento pasó rápidamente por la mente de la señora y no dijo nada al respecto, pero pronto sucedió algo que le dio a entender que ‘Abdu’l-Bahá sabía lo que ella había pensado. Mientras Él estaba en medio de Su charla, hizo una pausa para llamar a un asistente y le dijo unas palabras en voz baja. El asistente se acercó discretamente al lugar de la mesa donde estaba sentada la señora, tomó su vaso, lo vació y lo puso de nuevo frente a ella.

Un poco más tarde, mientras continuaba hablando, ‘Abdu’l-Bahá tomó una jarra de agua de la mesa y, de una manera muy natural, volvió a llenar lentamente el vaso de la señora. Nadie se dio cuenta de lo que había ocurrido, pero la señora supo que ‘Abdu’l-Bahá estaba respondiendo al deseo de su corazón. Ella se llenó de alegría. Ahora sabía que los corazones y las mentes eran como libros abiertos para ‘Abdu’l-Bahá, Quien los leía con gran amor y bondad.

Está claro que la pureza es la cualidad espiritual en la que se centra la historia y de hecho la lección entera. Las siguientes preguntas le ayudarán a pensar en cómo su narración profundizará la comprensión de los estudiantes acerca de esta cualidad y de lo que significa esforzarse por alcanzarla.

1. Será importante que los niños reconozcan que la invitada de ‘Abdu’l-Bahá anhelaba adquirir pureza de corazón. ¿Cuál es la conexión en la historia entre este anhelo y el vaso de agua frente a la invitada?
2. Para alcanzar la pureza, debemos, al igual que un vaso que se vacía y se rellena, despojarnos de pensamientos y sentimientos indecorosos, a fin de que Dios ilumine nuestros corazones con cualidades como el amor, la generosidad y la bondad. Sabemos, por supuesto, que nada puede ocultarse de la vista de Dios. ¿Cómo nos ayuda esta comprensión en nuestros esfuerzos por alcanzar la pureza?

Después de discutir estas preguntas con los demás miembros de su grupo, escriba aquí algunas de sus reflexiones.

Hay algunas historias de este grado que, a pesar de no estar relacionadas con la vida de ‘Abdu’l-Bahá, ilustran la importancia de las cualidades espirituales. En ellas, los niños pueden ver la recompensa que supone mostrar estas cualidades y las consecuencias de ignorarlas. Por ejemplo, la historia de la lección 4 sobre el pastorcillo y el lobo, muy conocida en muchas culturas, muestra las consecuencias de la mentira y, de este modo, ofrece percepciones sobre la cualidad de la veracidad. Los niños pueden beneficiarse mucho de los mensajes que transmiten estas historias, los cuales les resultarán valiosos para la formación de su carácter.

SECCIÓN 22

La narración de historias es un arte. Para contar una historia de manera efectiva, hay que conocerla bien. En esta sección estudiaremos con más detalle la historia de la lección 1 para ver cómo debe un maestro narrársela a los niños.

Ya hemos determinado que el tema central de la historia es la cualidad espiritual de la pureza de corazón, que se explora a través del ejemplo del vaso. La primera pregunta que se deberá hacer es: ¿qué partes de la historia están directamente relacionadas con este tema principal? Que las palabras de sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá le hicieron pensar a la señora en lo mucho que deseaba purificar su corazón del deseo terrenal, como el vaso que tenía delante, es una parte esencial. Las instrucciones que ‘Abdu’l-Bahá le dio al asistente para que desechara el agua del vaso, el cual ‘Abdu’l-Bahá volvió a llenar más tarde, es otra. ¿Qué pasaría si no mencionara, por ejemplo, que ‘Abdu’l-Bahá le pidió al asistente que vaciara el vaso de la señora?

Ahora, aunque hemos identificado las partes esenciales de la historia, no podemos olvidar los demás detalles. ¿Se trataría de una historia si dijera simplemente que una invitada de ‘Abdu’l-Bahá, mientras se sentaba en la cena, deseó que su corazón se pudiera purificar de la misma manera que se vacía un vaso? Siempre hay detalles en una historia que la dotan de más sentimiento y la hacen más cautivadora. ¿Cuáles son en este caso?

- El pensamiento del vaso vacío se le ocurre a la invitada durante la comida, mientras escucha a ‘Abdu’l-Bahá compartir Su sabiduría, pero no llega a expresar su pensamiento en voz alta.

- Aunque está hablando a los que están reunidos en la cena, ‘Abdu’l-Bahá hace una pausa para abordar el pensamiento no expresado de la mujer.
- Nadie más se da cuenta de lo que ha sucedido.
- La invitada siente una inmensa alegría al saber que ‘Abdu’l-Bahá reconoce el deseo de su corazón.

Cabe señalar aquí que todo maestro debe tener cuidado de no adornar las historias del primer grado con detalles adicionales y otros elementos que puedan desviar la atención de los niños de las verdades espirituales que las historias pretenden transmitir.

Por lo tanto, a lo largo de su narración deberá tener en cuenta que el objetivo de contar una historia es enseñarles algo importante a los niños. Si la cuenta con alegría y sentimiento, la entenderán mejor. A los niños no les va a interesar una historia contada de manera monótona. Debe aprender a comunicar emociones como la alegría, la tristeza, la decepción, el miedo y el valor a través de su voz, sus expresiones faciales y sus gestos. El tono y el volumen de su voz deberán cambiar de acuerdo con el desarrollo de la historia, y sus gestos, aunque sencillos, deben corresponder con cada parte. También deberá pensar en el ritmo y la velocidad de su narración. Si habla demasiado despacio, los niños se aburrirán, y si habla demasiado rápido, no podrán seguir la historia. Sobre todo, debe recordar que no está actuando y que sus sentimientos deben ser sinceros. Los niños pueden detectar fácilmente la falta de sinceridad. Lo que se desea es conectar con el corazón de los niños y continuar con la larga tradición de narrar historias, a través de la cual, desde hace milenios, el acervo de sabiduría adquirido por la humanidad se ha transmitido de una generación a otra.

SECCIÓN 23

Consideremos ahora las dos actividades posteriores a la narración: jugar y colorear. En esta sección discutiremos cómo enfocar el período dedicado a los juegos, y colorear se tratará en la siguiente.

Como se mencionó antes, los juegos del primer grado son cooperativos. Mucha gente cree que, para que los juegos sean desafiantes, los niños tienen que competir entre sí. Debemos darnos cuenta de que, cuando se pone a los niños en situaciones en las que tienen que competir, se cultivan ciertas actitudes y hábitos indeseables que permanecen mucho más allá de la duración del juego. Además, existe la idea de que la excelencia solo puede alcanzarse mediante la competencia. Debe examinar de cerca la veracidad de esta idea. ¿Es realmente cierto que no podemos alcanzar la excelencia por medio de la cooperación? En la competencia, unos ganan y otros pierden; en la cooperación, todos tienen un sentimiento de logro.

En el primer grado, los juegos buscan potenciar en los niños la capacidad de escuchar y seguir instrucciones. También verán que cada juego establece un objetivo común para toda la clase y que, al coordinar sus esfuerzos, cada uno de ellos tiene un papel que desempeñar para conseguirlo. Sobre todo, se espera que aumenten el grado de cuidado que muestran unos por otros, que aprendan a ser perseverantes y que refuercen los lazos de amistad que los unen. Por lo tanto, usted deberá recordar que no es necesario que lleven a cabo un juego a la perfección para sentir que han logrado algo. Fíjese, por ejemplo, en el juego propuesto en la lección 1. ¿Cómo contribuye este a los objetivos deseados?

Para la siguiente actividad, coloque una llanta en el suelo y pídale a los niños que comprueben cuántos pueden subirse a ella a la vez. Si no disponen de una llanta, podrían utilizar una alfombra pequeña o una toalla, o algún objeto similar, y colocarlo en el suelo. Cualquiera que sea el objeto que elija usar, debe ser lo suficientemente pequeño como para que el juego sea un desafío para el número de niños de la clase.

La forma en la que el maestro les presenta el juego a los niños influye en cómo jugarán. Se debe explicar su objetivo con claridad. Además, al darles instrucciones a los niños, el maestro a menudo deberá demostrar cómo se juega y practicarlo con ellos.

SECCIÓN 24

Las actividades artísticas son importantes para el desarrollo de la creatividad y las destrezas mentales de los niños, y se les debe dar la oportunidad de ejercer la imaginación desde una edad temprana con dibujo libre y otras formas de expresión artística. Sin embargo, en muchos lugares del mundo, los niños no habrán tenido muchas oportunidades de dibujar antes de los cinco o seis años, y mucho menos de disponer de lápices de colores. Para ellos, colorear los dibujos que se proveen en las lecciones del primer grado es una de las partes más emocionantes de la clase y crea en ellos la confianza necesaria para pasar a actividades artísticas más complejas en los siguientes grados. También es un medio para desarrollar su destreza y sentido de disciplina. ¿Cómo se mejoran las siguientes habilidades, destrezas y actitudes de los niños por medio de esta actividad?

- Valorar el orden y la belleza
- Prestar atención a los detalles
- Concentrarse en la tarea a la que se están dedicando
- Compartir recursos con los demás
- Respetar a los demás

Además de fomentar ciertas destrezas y actitudes, la parte de la clase dedicada a colorear le da al maestro una oportunidad más para discutir con los estudiantes las cualidades tratadas en las lecciones del primer grado. Al hacerle preguntas a la clase sobre las imágenes de los dibujos, los maestros pueden darles la oportunidad a los niños de articular ideas y crear conexiones mentales conforme hablan sobre lo que ocurre en el dibujo. Observe la hoja para colorear de la primera lección y explore con su grupo cómo se la presentaría a los niños. Anote a continuación algunas de sus ideas.

Un maestro debe prepararse adecuadamente para esta actividad. Los niños siempre muestran un gran deseo por colorear; sin embargo, esta parte de la clase se puede volver caótica si no se organiza adecuadamente. Se debe identificar un lugar para que los niños colorean y preparar de antemano copias del dibujo para cada lección. Sobre todo en las primeras lecciones, puede ser necesario que el maestro establezca cómo se deberían comportar los niños con respecto a los lápices de colores y establecer con ellos un sentido de disciplina y cooperación. Al principio, se le puede pedir a cada niño que elija un lápiz de la caja que tiene el maestro. Cuando quieran cambiar de color, pueden entregar el que tienen y cambiarlo por otro. Después de varias clases, cuando se hayan acostumbrado a tener un solo color a la vez, se puede dejar la caja de lápices en un lugar central.

Ahora observe las situaciones que aparecen a continuación. ¿Qué situación de cada par contribuirá a que esta actividad se lleve a cabo de forma efectiva?

- El maestro permite que un niño coloree por fuera de las líneas, siempre y cuando se esté esforzando por pintar bien.
- Se les dice a todos los niños que colorean estrictamente dentro de las líneas.
- Mientras los niños colorean, el maestro camina entre ellos, ayudándoles y alentándolos.
- Mientras los niños están coloreando, el maestro se sienta a hacer su propio trabajo.
- Durante el tiempo que se dedica a colorear, los niños se concentran en la tarea.
- Durante el tiempo que se dedica a colorear, los niños se distraen los unos a los otros.
- Mientras están coloreando, los niños están en silencio absoluto.
- Mientras están coloreando, los niños interactúan con alegría y se alientan los unos a los otros.

SECCIÓN 25

A muchos maestros les resulta útil tener un cuaderno en el que anotar información básica sobre el grupo de niños a los que enseñan. A este respecto, hay dos tablas que son útiles, una con los nombres y edades de los estudiantes para anotar su asistencia a la clase y otra para hacer seguimiento del progreso en la memorización de las citas. Por ejemplo, esta tabla podría tener los nombres de los niños en la columna de la izquierda y el número de las lecciones en la fila de la parte superior. El maestro puede marcar en las celdas correspondientes qué citas ha memorizado cada niño.

El cuaderno también puede tener una sección dedicada a las lecciones en sí, donde los maestros pueden anotar su análisis de cada lección, sus ideas sobre cómo enseñarla y, más tarde, sus reflexiones sobre cómo fueron las sesiones con los niños.

En otra sección, el maestro puede anotar el progreso de cada niño, así como cualquier anécdota particular que podría compartir con sus padres. Algunos maestros también consideran útil incluir en esta sección los nombres de los padres y hermanos de los niños, y breves resúmenes de los temas tratados durante las visitas a sus hogares.

SECCIÓN 26

Como maestro de una clase para niños, tendrá que establecer una relación cercana y cariñosa con los padres de cada estudiante, reuniéndose con ellos con regularidad para hablar sobre el crecimiento y el desarrollo de su hijo o hija, y solicitando su apoyo. Quizá usted ya haya visitado a las familias de algunos niños que participan en las clases para niños de su comunidad después de completar su estudio del Libro 2. Para refrescar la memoria, le será útil revisar la sección 15 de la tercera unidad de ese libro. En esa sección, vemos cómo Maribel, una maestra de clases para niños, anota sus ideas sobre lo que le dirá a la mamá de Emma en su segunda visita a la familia. Decide empezar por hablarle de la alegría que le produce la presencia de Emma en la clase y mencionar las cualidades maravillosas que ha descubierto en ella. ¿Qué valor tiene que los padres vean la alegría y el entusiasmo con el que los maestros sirven a los niños de la comunidad? ¿Cuáles son otros atributos que atraerán los corazones de los padres y crearán lazos de confianza con ellos?

¿Por qué es importante que un maestro les transmita a los padres las cualidades espirituales que observa que su hijo o hija está desarrollando?

Maribel también decide compartir con la madre de Emma la cita que usted estudió en la sección 3 de esta unidad y explorar con ella las implicaciones que tiene para la educación de los niños. En las numerosas conversaciones que entablará con los padres, usted tendrá la oportunidad de exponer las ideas acerca de la educación que dan forma al programa de clases para niños. A continuación se encuentran algunos de los conceptos que usted ha examinado en esta unidad. ¿Qué les dirá a los padres acerca de cada uno en el contexto de la educación espiritual de sus hijos? ¿Hay algún pasaje de los Escritos relacionado con alguno de los conceptos que compartirá en sus conversaciones con los padres?

El desarrollo de un carácter loable: _____

La adquisición de cualidades espirituales: _____

El efecto de la oración en los corazones de los niños: _____

La importancia de memorizar la Palabra de Dios: _____

La influencia edificante de las historias de la vida de ‘Abdu’l-Bahá en los niños:

El amor a Dios y el temor a Dios: _____

La disciplina y la libertad: _____

Maribel decide hacer una pausa en su exposición de las ideas e invitar a la madre de Emma a expresar sus pensamientos. Se espera que, con el tiempo, se desarrolle una conversación profunda entre los maestros y los padres de los niños. ¿Por qué es importante que, desde la primera visita a los padres, los maestros obtengan de ellos sus comentarios, pensamientos e ideas sobre los temas que se están considerando?

Además de hablar con los padres sobre el concepto general de las cualidades espirituales, debe aprovechar las oportunidades que se presentan a lo largo del año para conversar con ellos sobre las cualidades particulares que las lecciones pretenden cultivar en sus hijas e hijos. Teniendo en cuenta las percepciones que ha obtenido acerca de la cualidad de la pureza de corazón, que se trata en la lección 1, explore con los miembros de su grupo de estudio cómo podría abordar esta conversación.

Maribel es consciente de que tiene que haber comprensión y apoyo mutuos entre ella y la madre de Emma, para que su hija reciba el máximo beneficio de las clases en las que participa. Las oraciones y citas que se aprenden en la clase, por ejemplo, se pueden recitar en casa con ayuda de los padres. De este modo, los niños podrán interiorizar mejor la Palabra de Dios, la cual penetra en sus corazones y almas, y moldea su carácter. Discuta con los miembros de su grupo de qué forma pueden los padres reforzar y apoyar los esfuerzos de los maestros.

Los atributos deseados del corazón y la mente solo se pueden nutrir en los niños a través de una educación adecuada durante un tiempo prolongado. A estas alturas está claro que lo que se debe destacar en las reuniones regulares con los padres es el progreso de sus hijos, por pequeño que este sea. Conforme su conversación avance, puede explorar con los padres cómo construir sobre estos logros. Cuando se haya establecido un modo de comunicación positivo como este, el maestro podrá compartir, con mucho cuidado, algunas de las dificultades que ha observado en su hijo o hija. El propósito debe ser encontrar medios de colaboración que ayuden al niño o la niña a superar sus dificultades. Discuta con su grupo la importancia de establecer este modo constructivo de comunicación con los padres.

SECCIÓN 27

Como se mencionó al inicio de la unidad, no todos los que participen en este curso se comprometerán a establecer una clase para niños. De los que lo hagan, algunos optarán por mantener una clase por algún tiempo antes de pasar a otra esfera de servicio. Otros, en cambio, se dedicarán a este empeño, manteniendo durante un período prolongado clases que nutran a los niños en el seno del amor a Dios. Sin embargo, independientemente del sendero que cada participante tome, todos tendrán ocasión de interactuar con los miembros más jóvenes de su comunidad, ya sea al encontrarse con sus vecinos, al asistir a reuniones y encuentros, o como hermanos y padres. Sean cuales sean las circunstancias, los conceptos e ideas explorados en esta unidad ofrecerán a los participantes percepciones sobre la responsabilidad que tiene su comunidad de cuidar, como nos dice la Casa Universal de Justicia, su «tesoro más precioso». Que todos nosotros, al mirar con ojos expectantes hacia el brillante futuro de la humanidad, obtengamos inspiración y sustento de los siguientes pasajes:

«Prescribimos a toda la humanidad lo que llevará a la exaltación de la Palabra de Dios entre Sus siervos y, asimismo, al avance del mundo del ser y a la elevación del alma. El mejor medio para lograr este fin es la educación infantil».³⁸

«La educación e instrucción de los niños es una de las acciones más meritorias del género humano y atrae la gracia y el favor del Todomisericordioso, pues la educación es la base indispensable para toda virtud humana y le permite al hombre abrirse camino hacia las alturas de perdurable gloria. Si un niño es instruido desde su infancia, mediante el amoroso cuidado del Santo Jardinero, beberá de las cristalinas aguas del espíritu y del conocimiento, al igual que un árbol que crece en medio de arroyos y riachuelos. Y ciertamente acaparará los brillantes rayos del Sol de la Verdad, y con su luz y calor siempre adquirirá frescor y hermosura en el jardín de la vida. [...]

Si en esta trascendental tarea se hace un ingente esfuerzo, el mundo de la humanidad brillará con otros ornamentos y emitirá la más hermosa luz. Entonces este sitio oscuro se tornará luminoso y esta morada terrenal se convertirá en el Cielo».³⁹

REFERENCIAS

1. De un mensaje fechado el 21 de abril de 2000, publicado en *Messages from the Universal House of Justice, 1986–2001: The Fourth Epoch of the Formative Age* [Mensajes de la Casa Universal de Justicia, 1986–2001: La cuarta época de la Edad Formativa] (Wilmette: Bahá'í Publishing Trust, 2010), n.º 331.26, p. 727. (traducción de cortesía)
2. Bahá'u'lláh, en «La educación bahá'í», compilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia, publicado en *Recopilaciones: Recopilación de citas de las Escrituras bahá'ís, alocuciones de 'Abdu'l-Bahá y de cartas escritas por Shoghi Effendi y la Casa Universal de Justicia y en su nombre* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2018), vol. 2, n.º 25, p. 211.
3. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2009), n.º 106.1, p. 181.
4. 'Abdu'l-Bahá, en «La educación bahá'í», publicado en *Recopilaciones*, vol. 2, n.º 63, p. 239. (traducción ligeramente modificada)
5. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2017), CXXII, párr. 1, p. 272. (traducción autorizada)
6. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 108.1, p. 182.
7. *Ibid.*, n.º 110.2, pp. 184–185.
8. *Ibid.*, n.º 100.2, p. 174.
9. *Ibid.*, n.º 99.1, p. 173.
10. *Ibid.*, n.º 103.5, p. 104.
11. *Ibid.*, n.º 122.1, p. 193.
12. Palabras de 'Abdu'l-Bahá, citadas en *Star of the West* [Estrella de Occidente], vol. 8, n.º 4 (17 de mayo de 1917), p. 41. (traducción autorizada)
13. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXXXVI, párr. 2, p. 308; también en *Oraciones bahá'ís* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2014), p. 10. (traducción autorizada)
14. De una charla presentada el 5 de agosto de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal: Charlas pronunciadas por 'Abdu'l-Bahá durante Su visita a Estados Unidos y Canadá en 1912* (Buenos Aires: Editorial Bahá'í Indolatinoamericana, 1991), n.º 87, pp. 286–287.
15. 'Abdu'l-Bahá, en *Prayer and Devotional Life: A Compilation of Extracts from the Writings of Bahá'u'lláh, the Báb, and 'Abdu'l-Bahá and the Letters of Shoghi Effendi and the Universal House of Justice* [La oración y la vida devocional: Recopilación de citas de los Escritos de Bahá'u'lláh, el Báb y 'Abdu'l-Bahá y de cartas de

- Shoghi Effendi y la Casa Universal de Justicia], compilada por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Wilmette: Bahá'í Publishing, 2019), n.º 24, p. 7. (traducción autorizada)
16. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, XLIII, párr. 9, p. 100. (traducción autorizada)
 17. De una charla presentada por 'Abdu'l-Bahá el 24 de abril de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 21, p. 60.
 18. Bahá'u'lláh, *Las Palabras Ocultas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2009), n.º 3 del árabe, p. 28.
 19. *Ibíd.*, n.º 12 del árabe, p. 31.
 20. *Ibíd.*, n.º 11 del árabe, p. 30.
 21. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXXVIII, párr. 6, p. 290. (traducción autorizada)
 22. *The Call of the Divine Beloved: Selected Mystical Works of Bahá'u'lláh* [El llamado del Amado divino: Obras místicas de Bahá'u'lláh seleccionadas] (Haifa: Bahá'í World Centre, 2018), n.º 2.43, p. 31. (traducción autorizada)
 23. *Las Palabras Ocultas*, n.º 59 del árabe, p. 46.
 24. De una charla presentada por 'Abdu'l-Bahá el 26 de mayo de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 55, p. 171.
 25. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 129.2, p. 198.
 26. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CLV, párr. 4, p. 347. (traducción autorizada)
 27. *Ibíd.*, CLIII, párr. 5, p. 340. (traducción autorizada)
 28. *Las Palabras Ocultas*, n.º 9 del árabe, p. 30.
 29. De una charla presentada por 'Abdu'l-Bahá el 24 de abril de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 21, p. 61.
 30. Bahá'u'lláh, *Epístola al Hijo del Lobo* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2012), párr. 48, p. 32.
 31. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2002), n.º 8, p. 151.
 32. 'Abdu'l-Bahá, *El secreto de la civilización divina* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2000), p. 54.
 33. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 111.1, p. 185.
 34. *Ibíd.*, n.º 95.2, p. 170.
 35. *Ibíd.*, n.º 111.4, p. 186.

36. *Ibíd.*, n.º 124.1, p. 195.
37. ‘Abdu’l-Bahá, en *Oraciones bahá’ís*, p. 187. (traducción autorizada)
38. De una Tabla revelada por Bahá’u’lláh, en *Social Action: A Compilation Prepared by the Research Department of the Universal House of Justice* [Acción social: Una recopilación preparado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia] (Wilmette: Bahá’í Publishing Trust, 2020), n.º 178, p. 107. (traducción autorizada)
39. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 103.1–103.3, pp. 176–177.



Lecciones para el primer grado de clases para niños

Propósito

Desarrollar la capacidad de enseñar clases para niños de cinco o seis años de edad que, centradas en el refinamiento del carácter, consisten en memorizar oraciones y citas, y en canciones, historias, juegos y dibujos.

SECCIÓN 1

En la unidad anterior, usted reflexionó acerca de la naturaleza de sus esfuerzos por enseñar el primer grado y examinó los distintos elementos que componen cada lección. Esta segunda unidad contiene las veinticuatro lecciones que, como sabe, están estructuradas en torno al desarrollo de cualidades espirituales. En estas secciones preliminares, tendrá la oportunidad de familiarizarse con el contenido de las lecciones y practicar impartirlas. Lo que haremos será tomar las lecciones de cuatro en cuatro y pensar acerca de las cualidades espirituales que se tratan en cada una de ellas. Después se le alentará a revisar las lecciones detalladamente junto con sus compañeros y realizar las distintas actividades por turnos, antes de pasar a las siguientes cuatro lecciones.

SECCIÓN 2

Cada clase del primer grado deberá comenzar con una oración de apertura recitada por el maestro. Como ayuda, cada cuatro lecciones se le sugerirá una oración nueva que puede recitar, para un total de seis oraciones. Si usted puede memorizar estas oraciones, los niños se sentirán muy alentados en sus propios esfuerzos por memorizar. Para las lecciones 1 a 4, se sugiere la siguiente oración:

«¡Oh, Dios! Educa a estos niños. Ellos son las plantas de Tu huerto, las flores de Tu prado, las rosas de Tu jardín. Haz que Tu lluvia descienda sobre ellos. Haz que el Sol de la Realidad brille con Tu amor sobre ellos. Haz que Tu brisa les refresque para que se eduquen, crezcan y se desarrollen, y se manifiesten con la máxima belleza. Tú eres el Donador. Tú eres el Compasivo».¹

Después de ofrecer la oración anterior, animará a algunos de los niños a recitar alguna que se sepan de memoria. Al inicio, no todos los niños podrán contribuir a esta parte de la clase. Sin embargo, poco a poco serán más los que puedan hacerlo, a medida que memoricen las oraciones que aprenderán en este grado. Por su estudio de la unidad anterior, usted ya está familiarizado con la que se encuentra a continuación, en la que se concentrarán durante estas primeras lecciones.

«¡Él es Dios! ¡Oh Dios, mi Dios! Concédeme un corazón puro como una perla».²

El período de oraciones al comienzo de cada clase es realmente crucial; creará un ambiente de devoción a Dios, un ambiente que es adecuado para el aprendizaje. ‘Abdu’l-Bahá nos dice que reunir a los niños y enseñarles oraciones «produce gran alegría» en sus corazones. La conversación con Dios «engendra las susceptibilidades de una inteligencia superior».

Se debe ayudar a los niños a desarrollar un sentido profundo de reverencia hacia Dios y a comportarse de manera acorde al orar. Puede que necesiten ayuda para concentrar su corazón y su mente en la Palabra Sagrada, ya sea que estén orando ellos mismos o estén escuchando una oración que otro niño está recitando. El maestro puede preguntarles a los niños cómo pueden mostrar reverencia; por ejemplo, cómo deberían sentarse, qué deberían hacer con las manos para que no los distraigan y qué deberían hacer con los ojos si ven que empiezan a despistarse. El maestro también les puede pedir que muestren cómo se preparan para las oraciones. Le convendrá recordar que es preferible que solo tres o cuatro niños hagan oraciones en un ambiente espiritual a que cada uno de los niños recite una mientras hay ruido

y movimiento. Por lo tanto, sería recomendable que usted seleccione con antelación a los niños que ofrecerán oraciones al comienzo de cada clase. Querrá asegurarse de que a todos los niños se les da la oportunidad de recitar una oración por lo menos una vez cada tres o cuatro clases.

A lo largo del año, será importante que usted hable con sus estudiantes de vez en cuando acerca de la naturaleza de la oración y por qué oramos. Describa en el espacio que sigue lo que les podría decir en las primeras semanas.

SECCIÓN 3

Ahora lea las cuatro primeras lecciones detenidamente, una por una, con los demás miembros de su grupo. Deberá prestar atención especial a los comentarios introductorios y a las citas que los estudiantes memorizarán. Por supuesto, sabe que la primera lección se centra en el tema de la pureza. Escriba la cualidad espiritual sobre la que trata cada una de las siguientes tres lecciones.

Lección 1: Pureza

Lección 2: _____

Lección 3: _____

Lección 4: _____

Al prepararse para enseñar estas lecciones, deberá pasar tiempo reflexionando usted mismo acerca de la cualidad que se trata en cada una, como ya ha hecho en la primera unidad con la pureza de corazón. A continuación se incluyen algunas citas de los Escritos relacionadas con las otras tres cualidades. Se sugiere que lea cada conjunto de citas varias veces con su grupo y que reflexionen juntos sobre los pasajes, teniendo en cuenta la cita que sus estudiantes memorizarán. Después, escriba algunas de sus ideas acerca de la importancia de cada cualidad en la vida de una persona, en general, y en sus labores como maestro en particular. Recuerde que estas citas no son para los niños de su clase, sino para su propia reflexión.

Con respecto a la justicia, leemos:

«La luz de los hombres es la Justicia. No la extingáis con los vientos contrarios de la opresión y la tiranía. El propósito de la justicia es hacer surgir la unidad entre los hombres».³

«Ningún resplandor puede compararse con aquel de la justicia. La organización del mundo y la tranquilidad de la humanidad dependen de ella».⁴

«Lo que educa al mundo es la Justicia, puesto que está sostenida por dos pilares: la recompensa y el castigo. Estos dos pilares son la fuente de vida para el mundo».⁵

«¡Oh hijo del espíritu! Lo más amado de todo ante Mi vista es la Justicia; no te apartes de ella si Me deseas y no la descuides para que Yo pueda confiar en ti. Con su ayuda verás con tus propios ojos y no por los ojos de otros, y conocerás con tu propio conocimiento y no mediante el conocimiento de tu prójimo. Pondera en tu corazón cómo te corresponde ser. En verdad, la justicia es Mi ofrenda a ti y el signo de Mi amorosa bondad. Tenla pues ante tus ojos».⁶

En cuanto a la cualidad del amor, los Escritos nos dicen:

«La esencia del amor es que el hombre dirija su corazón hacia el Amado y se aparte de todo menos de Él, y no desear nada que no sea el deseo de su Señor».⁷

«En este día, servir a la Causa de Dios es engendrar amor y camaradería entre Sus amigos».⁸

«El propósito de la aparición de las santas Manifestaciones ha sido siempre el establecimiento de la camaradería y el amor en el mundo de la humanidad».⁹

«Has de saber con certeza que el Amor es el secreto de la santa Dispensación de Dios, la manifestación del Todomisericordioso, la fuente de las efusiones espirituales. El Amor es la bondadosa luz del cielo, el eterno hálito del Espíritu Santo que vivifica el alma humana».¹⁰

Y, en relación con la veracidad, se nos aconseja:

«Di: Que la veracidad y la cortesía sean vuestro adorno».¹¹

«Sin veracidad, el progreso y el buen éxito, en todos los mundos de Dios, son irrealizables para cualquier alma».¹²

«La veracidad es la más santa de las cualidades ya que comprende a todas las demás virtudes. Una persona veraz estará protegida de todas las aflicciones morales, se apartará de toda maldad, y estará protegida contra toda iniquidad, pues todos los vicios y fechorías son la antítesis misma de la veracidad, y un hombre veraz los aborrecerá por completo».¹³

Ahora, además de memorizar las citas que los niños aprenderán de memoria en estas lecciones, quizá desee memorizar al menos un pasaje de cada uno de los conjuntos anteriores.

SECCIÓN 4

Teniendo en cuenta las reflexiones anteriores, vuelva a leer las historias que les relatará a sus estudiantes en las primeras cuatro lecciones. Como verá, tres de ellas están tomadas de la vida de ‘Abdu’l-Bahá, la personificación de los ideales humanos más elevados. Puede que algunos de los niños a los que usted enseñará en el primer grado no estén familiarizados aún con el personaje de ‘Abdu’l-Bahá, así que tendrá que hacerles una breve presentación. Lo que aprendió al estudiar la tercera unidad del Libro 2 ha aumentado su propia conciencia de Su posición única y, conforme avance por el estudio de los cursos de esta secuencia, aumentará su gratitud hacia Dios por el preciado regalo que le ha concedido a la humanidad en la figura de ‘Abdu’l-Bahá. ¿Qué les contará a los niños sobre Él cuando empiecen la lección inicial del primer grado?

Del estudio de la primera unidad, ya sabe que, al relatar las historias a los niños, procurará ayudarles a ver más allá de los eventos y a obtener vislumbres de la realidad espiritual. Ya ha tenido la oportunidad de pensar en cómo la historia de la invitada de ‘Abdu’l-Bahá en la lección 1 ayudará a sus estudiantes a comprender la importancia de la cualidad de la pureza y lo que implica esforzarse por alcanzarla. Examinemos las historias de las tres lecciones siguientes de forma similar.

Como habrá visto, en la lección 2 narrará una historia que ilustra la preocupación de ‘Abdu’l-Bahá por la justicia, que es el tema de la lección. Describe un incidente que tiene lugar cuando ‘Abdu’l-Bahá viaja un día de ‘Akká a Haifa. Hay algunos detalles que los niños tendrán que comprender para poder seguir la historia; por ejemplo, la diferencia entre un asiento en un coche de caballos popular y uno en un carruaje privado. Esto les permitirá ver que ‘Abdu’l-Bahá estaba dispuesto a renunciar a Su comodidad personal para poder ofrecer sustento espiritual y material a los necesitados. ¿Cómo se asegurará de que sus estudiantes comprendan que el estilo de vida de ‘Abdu’l-Bahá —de no gastar en Sí mismo más de lo necesario y proveer para los necesitados— manifestaba la cualidad espiritual de la justicia? ¿Qué otros detalles debe usted tener claros en su mente antes de contar la historia?

El amor es el tema de la lección 3, y aquí usted les contará a los niños la historia de un hombre de ‘Akká que, aunque siempre era irrespetuoso con ‘Abdu’l-Bahá, recibió Su amorosa bondad durante muchos años. Por supuesto, es fácil sentir amor en nuestro corazón por quienes son amables con nosotros. Pero el amor de ‘Abdu’l-Bahá no tenía límites y era incondicional. En la manera en la que narre la historia, ¿cómo se asegurará de que esta característica del amor de ‘Abdu’l-Bahá les quede clara a los niños? ¿Cómo puede ayudarles a ver el poder que tiene el amor para transformar el corazón de alguien que se está comportando mal por ignorancia? ¿Cuáles son algunos de los detalles que, si se omiten, dificultarían que los niños sigan la historia y obtengan esta percepción?

La lección 4, que se centra en la cualidad de la veracidad, incluye la conocida historia del pastorcillo mentiroso. La historia demuestra las consecuencias de las mentiras del joven pastor, las cuales los niños captarán fácilmente. Pero seguramente querrá que su comprensión vaya más allá y reconozcan la recompensa de ser sincero. ¿Cuál es esta recompensa y cómo se asegurará de que ellos la perciban en la historia?

SECCIÓN 5

En estas secciones, usted ha pensado acerca de las cualidades espirituales que se tratan en las cuatro lecciones iniciales del primer grado, ahondando su propia comprensión acerca de su relevancia. También ha visto que las historias ofrecen un vislumbre de la naturaleza de las cualidades que espera que sus estudiantes sigan desarrollando en este grado.

Antes de pasar a las cuatro lecciones siguientes, debería dedicar algún tiempo a prepararse junto con sus compañeros para enseñar las primeras cuatro. Utilizando los enfoques que discutimos en la unidad anterior, presenten por turnos la oración que se debe memorizar y expliquen la cualidad espiritual de cada lección, junto con la cita. Deben narrarse las historias los unos a los otros, practicar los juegos y cantar las canciones juntos, hasta que puedan enseñarlas con cierto grado de confianza. Piense sobre cómo presentará las hojas para colorear. Antes de empezar este ejercicio, podría ser útil revisar las secciones 17 a 24 de la primera unidad. Después de practicar los distintos elementos como se sugiere, se le podría pedir a cada miembro de su grupo que enseñe una o más lecciones, mientras los demás hacen de estudiantes. Dependiendo de sus circunstancias, incluso podría ser posible reunir a tres o cuatro niños y hacer las lecciones con ellos.

Al realizar esta práctica, probablemente querrá tomar notas acerca de cada lección y registrar sus ideas sobre cómo enseñarla. Además, para algunos de los juegos, quizá necesite preparar algunos materiales de antemano. Muchos maestros dedican una sección del cuaderno que se describe en la primera unidad para esta preparación.

Recuerde que, aunque sin duda llevará consigo este libro y su cuaderno a la clase, no se limitará a leerlos. Sus estudiantes podrán participar de las actividades en la medida en que usted sea capaz de presentar el contenido con facilidad y entusiasmo. Por lo tanto, la práctica y la preparación serán esenciales.

SECCIÓN 6

Para las lecciones 5 a 8, se le sugiere recitar la siguiente oración de memoria para iniciar cada clase:

«¡Oh bondadoso Señor! Estos niños adorables son obra de los dedos de Tu poder y señales maravillosas de Tu grandeza. ¡Oh Dios! Protégelos, ayúdalos bondadosamente a educarse y permite que puedan prestar servicio al mundo de la humanidad. ¡Oh Dios! Estos niños son perlas; haz que se cultiven dentro de la concha de Tu amorosa bondad.

Tú eres el Munífico, el Más Amoroso».¹⁴

Quizá desee dedicar un momento a reflexionar acerca de estas palabras a la luz de sus esfuerzos como maestro. ¿Cómo influirán en la manera en que aborda cada clase? ¿Cómo fortalecerán el amor a Dios en los tiernos corazones de los niños?

En estas lecciones, ayudará a sus estudiantes a memorizar la oración que aparece a continuación, lo cual, como sabe, les resultará más fácil si tienen cierta comprensión de su significado. En el espacio que se le proporciona, puede escribir algunas de sus reflexiones al respecto. ¿Qué palabras cree que podrían resultarles nuevas o desconocidas, y cómo puede explicarlas por medio de situaciones con las que los niños se puedan identificar fácilmente? Además de esas palabras, quizá deba ayudarles a entender que tanto una lámpara como una estrella emiten luz y que, sin luz, hay oscuridad, y no podemos ver y podemos perdernos. En la oración, pues, Le pedimos a Dios que nos permita brillar con luz espiritual, y damos testimonio de Su fuerza y poder para hacer lo que Él desee.

«¡Oh Dios! Guíame, protégeme, haz de mí una lámpara brillante y una estrella resplandeciente. Tú eres el Fuerte y el Poderoso».¹⁵

SECCIÓN 7

Ahora lea las lecciones 5 a 8, una por una, prestando especial atención a las ideas introductorias que compartirá con los estudiantes y a las citas que memorizarán. Indique aquí la cualidad espiritual que se trata en cada lección:

Lección 5: _____

Lección 6: _____

Lección 7: _____

Lección 8: _____

A continuación encontrará algunas citas de los Escritos que ofrecen percepciones acerca de estas cuatro cualidades. Reflexione sobre cada conjunto como lo hizo anteriormente y escriba algunas de sus ideas en el espacio que se proporciona.

En cuanto a la cualidad de la generosidad, leemos:

«Sed generosos en vuestros días de abundancia y pacientes en la hora del quebranto».¹⁶

«El comienzo de la magnanimidad ocurre cuando el hombre gasta su fortuna en sí mismo, en su familia y en los pobres entre los hermanos en su Fe».¹⁷

«Cuanta más oposición se encuentren, tanto más han de mostrar su propia buena fe; cuantos más tormentos y calamidades tengan que afrontar, más generosamente han de hacer circular la munífica copa. Tal es el espíritu que llegará a ser la vida del mundo, tal es, en su esencia, la luz que se difunde [...]».¹⁸

«Sed auroras de generosidad, puntos de amanecer de los misterios de la existencia, sitios donde desciende la inspiración, lugares donde surgen los esplendores, almas sostenidas por el Espíritu Santo prendadas del Señor, desprendidas de todo fuera de Él, santificadas por encima de las características de la humanidad, ataviadas con los atributos de los ángeles del cielo, para que obtengáis la mayor dádiva de todas, en esta nueva época, en esta maravillosa edad».¹⁹

Con respecto a la abnegación, se nos exhorta:

«... debéis tener amor infinito el uno por el otro cada uno prefiriendo al otro antes que a sí mismo».²⁰

«¡Señor! Dame de beber del cáliz del desprendimiento, ataviame con su manto y sumérgeme en su océano. Conviérteme en polvo en el camino de Tus amados, y permíte que ofrezca mi alma en aras de la tierra ennoblecida por los pasos de Tus elegidos en Tu camino, oh Señor de Gloria en lo más alto».²¹

«El ser humano es la persona que olvida sus propios intereses por el bien de los demás, que renuncia a su propia comodidad por el bienestar de todos. Es más, debe estar dispuesto a entregar su propia vida por la vida de la humanidad. Una persona así es el honor del mundo de la humanidad. Una persona así es la

gloria del mundo de la humanidad. Una persona así se gana la dicha eterna. Una persona así se halla cerca del umbral de Dios. Una persona así es la manifestación misma de la felicidad eterna».²²

En las siguientes citas, obtenemos vislumbres de la dinámica de la alegría:

«En alas de la alegría remóntate por la atmósfera del amor de Dios».²³

«¡Toda alegría sea para quienes han llegado a Su presencia, han contemplado Su belleza, han escuchado Sus melodías y han sido vivificados por la Palabra que ha emanado de Sus sagrados y excelsos, Sus gloriosos y luminosos labios!».²⁴

«¡La alegría nos da alas! Cuando estamos contentos nuestra fuerza es más vital, nuestra inteligencia más aguda y nuestro entendimiento menos nublado».²⁵

«Mientras os sea posible, encended un cirio de amor en cada reunión y regocijad y animad con ternura a todo corazón».²⁶

El siguiente pasaje nos habla de la sinceridad:

«Di: El alma sincera anhela la cercanía de Dios al igual que la criatura lactante ansía beber del pecho de su madre; es más: ¡mayor aún es el ardor de su anhelo, si lo supierais! En otras palabras, su anhelo es igual que el del sediento que suspira por las aguas vivas de la gracia, o el ansia del pecador de lograr el perdón y la misericordia».²⁷

«En estos días, la veracidad y la sinceridad sufren amargamente en garras de la falsedad, y la justicia se ve atormentada por el flagelo de la injusticia».²⁸

«Incumbe a todos atravesar este breve lapso de la vida con sinceridad y rectitud».²⁹

«Vuestros corazones deben ser puros y vuestras intenciones sinceras para que os convirtáis en recipientes de las dádivas divinas».³⁰

Intente memorizar por lo menos un pasaje de cada uno de los conjuntos anteriores.

SECCIÓN 8

Pasemos ahora a las historias de las lecciones 5 a 8 y pensemos en cómo ayudarán a los niños a obtener percepciones acerca de las cualidades espirituales que están explorando. Después de volver a leer cada historia, considere las preguntas que se incluyen a continuación.

La generosidad es el tema principal de la historia de la lección 5, la cual describe un incidente que ocurrió durante la infancia de ‘Abdu’l-Bahá relacionado con un rebaño de ovejas de Su Padre. ¿Qué partes de la historia atañen al tema principal? ¿Cuáles son los detalles que, si se omitieran, dificultarían que los niños entendieran la historia? Lo más importante, por supuesto, es el agrado que mostró Bahá’u’lláh al escuchar sobre el espíritu de generosidad de Su Hijo hacia los pastores. Sus comentarios predijeron que ‘Abdu’l-Bahá llegaría a dar todo lo que tenía por el bien de la humanidad, no solo las posesiones materiales, sino todo Su Ser. ¿Cómo se asegurará de que los niños reconozcan el alcance de la generosidad de ‘Abdu’l-Bahá, que no tenía límites?

La historia de la lección 6 les ofrece a los niños un vislumbre de los caminos de la abnegación. Al rechazar el abrigo costoso, ‘Abdu’l-Bahá mostró que prefería a los demás antes que a Sí mismo. ¿Cómo se asegurará de que los niños lleguen a esta conclusión a partir de su narración? ¿Cuáles son algunos de los detalles que usted mismo debe tener claros antes de contar la historia?

El tema de la lección 7 es la alegría, y usted relatará una historia sobre Leroy Ioas, quien conoció a ‘Abdu’l-Bahá cuando era un niño y llegó a dedicar su vida a la promoción de la Causa de Dios. En la historia, Leroy decide no darle a ‘Abdu’l-Bahá el ramo de flores que Le ha comprado; en lugar de eso, quiere ofrecerle su corazón. Para que los niños entiendan por qué Leroy hizo esto, será importante que les transmita que el corazón humano es mucho más valioso que cualquier cosa material. ¿Bastará con poner énfasis en su voz cuando cuente esa parte de la historia? ¿Qué detalles deberá enfatizar en su narración para que los niños sigan la secuencia de ideas y se den cuenta de por qué el gesto de ‘Abdu’l-Bahá de regalarle a Leroy la rosa roja de Su abrigo le trajo tanta alegría al niño?

A lo largo de Su vida, ‘Abdu’l-Bahá llevó alegría a todos los que alcanzaron Su presencia. En este relato, vemos que Leroy únicamente quería alegrar el corazón de ‘Abdu’l-Bahá. ¿Por qué es primordial que los niños comprendan que una de las mayores fuentes de alegría es brindar alegría a los demás?

La sinceridad es el tema central de la lección 8. Al presentarles la historia a los niños, podría explicarles que, a veces, podemos entender mejor lo que significa poseer una cualidad si escuchamos un relato que muestra cuándo esta hace falta. La historia del hombre que convence a su vecino para que corte su árbol es un ejemplo. ¿Cómo les ayudará a los niños a comprender qué significa que las apariencias a veces engañan? Al narrar la historia, tendrá que asegurarse de que los niños no acaben pensando que el vecino insincero en realidad fue recompensado. ¿Qué les dirá para ayudarles a comprender los efectos negativos de la falta de sinceridad?

SECCIÓN 9

Ahora que ha obtenido ciertas percepciones acerca de las cualidades que se discuten en las lecciones 5 a 8, debería hacer una pausa aquí para practicar con sus compañeros cómo llevar a cabo las lecciones y sus diversos elementos, tal y como lo hizo con las cuatro primeras. Recuerde que puede anotar en su cuaderno los puntos que quiera tener presente de cada lección y anotar sus ideas sobre cómo enseñarla.

SECCIÓN 10

Se sugiere que, para las lecciones 9 a 12, inicie cada clase recitando la siguiente oración, que se le alienta a memorizar:

«¡Oh mi Señor! Haz de Tu belleza mi alimento, y de Tu presencia, mi bebida; de Tu agrado, mi esperanza, y de Tu alabanza, mi acción; de Tu recuerdo, mi compañero, y del poder de Tu soberanía, mi socorro; de Tu aposento, mi hogar, y de mi morada, la sede que Tú has elevado por encima de las limitaciones impuestas a quienes están separados de Ti como por un velo.

Tú eres, verdaderamente, el Todopoderoso, el Todoglorioso, el Omnipotente».³¹

En estas cuatro lecciones, usted ayudará a sus estudiantes a memorizar la oración que aparece a continuación. ¿Qué palabras o frases deberá explicarles a los niños para que comprendan el significado de la oración?

«Bendito es el sitio, y la casa, y el lugar, y la ciudad, y el corazón, y la montaña, y el refugio, y la cueva, y el valle, y la tierra, y el mar, y la isla y la pradera, donde se ha hecho mención de Dios y se ha glorificado Su alabanza».³²

SECCIÓN 11

Como ha hecho anteriormente, lea las lecciones 9 a 12, prestando especial atención a los comentarios introductorios y a las citas para memorizar. Indique a continuación la cualidad espiritual en la que se centra cada lección.

Lección 9: _____

Lección 10: _____

Lección 11: _____

Lección 12: _____

Para profundizar en su propia comprensión del significado de las cuatro cualidades anteriores, reflexione sobre la selección de citas relacionadas con cada una de ellas. Conforme lo hace, tenga en cuenta el pasaje que sus estudiantes aprenderán de memoria. Después, escriba sus pensamientos acerca de la importancia de cada cualidad en la vida del individuo y para un maestro de niños pequeños.

Con respecto a la cualidad de la humildad, los Escritos nos dicen:

«La humildad exalta al hombre al cielo de la gloria y del poder, en tanto que el orgullo lo rebaja a las profundidades de la vileza y la degradación».³³

«En este Día toda alma que camine humildemente con su Dios y se aferre a Él alcanzará el honor y la gloria de todas las virtudes y estaciones».³⁴

«Aquellos que son los amados de Dios, doquiera que se reúnan y a quienquiera que encuentren, deben mostrar, en su actitud hacia Dios, y en la forma en que celebran Su alabanza y gloria, tal humildad y sumisión, que cada átomo de polvo que haya bajo sus pies atestigüe la profundidad de su devoción».³⁵

«Es seguro que la mayor distinción del hombre es mostrarse sumiso y obediente ante su Dios [...]».³⁶

Sobre la importancia del agradecimiento, leemos:

«Sabe que he derramado sobre ti todas las fragancias de santidad, te he revelado plenamente Mi palabra, he perfeccionado a través de ti Mi munificencia y he deseado para ti lo que he deseado para Mí mismo. Conténtate, pues, con Mi voluntad y sé agradecido conmigo».³⁷

«Que Dios te sea suficiente para todo. Comulga íntimamente con Su Espíritu y sé de los agradecidos».³⁸

«Por tanto, sé agradecido a Dios, porque te ha fortalecido para ayudar a Su Causa, porque ha hecho que las flores del conocimiento y la comprensión broten en el jardín de tu corazón. Así te ha envuelto Su gracia, como ha envuelto a toda la creación».³⁹

«La verdad es que Dios ha dotado al hombre con virtudes, poderes y facultades ideales de las cuales la naturaleza está completamente privada y por las cuales el hombre es elevado, distinguido y superior. Debemos agradecer a Dios por estos dones, por estos poderes que nos ha dado, por esta corona que ha colocado sobre nuestras cabezas».⁴⁰

Las siguientes citas nos hablan del perdón:

«Ha de perdonar al pecaminoso y jamás despreciar su baja condición, pues nadie sabe cuál será su propio fin».⁴¹

«La esencia íntima de todo lo creado expresa en todas las cosas el testimonio: “¡En este Día todo perdón fluye de Dios, con Quien nadie puede compararse, con Quien nadie puede ser asociado, el Soberano Protector de todos y el Encubridor de sus pecados!”».⁴²

«Por lo tanto, no miréis los defectos de nadie; mirad con la vista del perdón. El ojo imperfecto contempla imperfecciones. El ojo que cubre las faltas mira hacia el Creador de las almas».⁴³

«Que vuestro corazón no se ofenda con nadie. Si alguien comete un error o daño en vuestro perjuicio, debéis perdonarlo instantáneamente».⁴⁴

Y estos extractos describen el estándar de honradez al que aspiramos:

«Di: La honradez, la virtud, la sabiduría y el carácter santo conducen a la exaltación del hombre, mientras que la falsedad, el engaño, la ignorancia y la hipocresía lo conducen a su degradación».⁴⁵

«¡Oh vosotros amigos de Dios en Sus ciudades y Sus amados en Sus tierras! Este Agraviado os prescribe piedad y honradez. Bendita la ciudad que brilla por su luz. A través de ellas, el hombre es exaltado y la puerta de la seguridad es abierta ante la faz de toda la creación. Dichoso el hombre que se aferra firmemente a ellas y reconoce su virtud y ¡ay del que ha negado su posición!».⁴⁶

«La honradez, la prudencia y la honestidad son, verdaderamente, los bellos adornos de Dios para sus criaturas. Felices los que comprenden, y que el bien sea con los que adquieren tales virtudes».⁴⁷

Intente memorizar por lo menos un pasaje de cada uno de los conjuntos anteriores.

SECCIÓN 12

Veamos ahora de qué manera las historias de estas cuatro lecciones les ofrecerán a sus estudiantes percepciones acerca de las cualidades espirituales mencionadas anteriormente.

La historia de la lección 9, que describe un incidente que ocurrió cuando ‘Abdu’l-Bahá se reunió con algunos visitantes adinerados, ilustrará para los niños Su completa humildad. Una de las ideas centrales es que ‘Abdu’l-Bahá no quería que Lo trataran con pompa y boato. ¿De qué manera demuestra esto Su humildad? Por supuesto, la forma particular de pompa —la vasija, el agua y la toalla perfumada— es solo un detalle interesante de la historia y no debe distraer del tema central de su narración. Más bien, la conclusión es la que debe enfatizarse. ¿Cómo hará que los niños comprendan mejor la humildad de ‘Abdu’l-Bahá y Su deseo de servir a los demás?

El tema de la lección 10 es el agradecimiento, y los niños escucharán la historia de una señora que visita a ‘Abdu’l-Bahá y se dispone a compartir con Él todas sus penas y sus problemas. Más tarde, ‘Abdu’l-Bahá le presenta a Mírzá Ḥaydar-‘Alí, quien, a pesar de haber experimentado grandes dificultades en la vida, nunca deja de estar agradecido por todas las bendiciones que ha recibido de Dios. Al narrar la historia, querrá que les quede claro a sus estudiantes que ‘Abdu’l-Bahá no le presentó a Mírzá Ḥaydar-‘Alí a la señora por casualidad. ¿Qué cree que aprendió la señora de su encuentro con él? ¿Cómo intenta transmitir esta lección el relato?

El perdón es el tema de la lección 11, y usted les contará a sus estudiantes una historia acerca de ‘Abdu’l-Bahá que muestra el efecto del perdón en aquellos a quienes perdonamos. La historia tiene muchos detalles que deberá narrar con claridad para que los niños puedan seguir la secuencia de ideas. Trata sobre un gobernador de ‘Akká que se propone hacerle gran daño a ‘Abdu’l-Bahá y a Sus compañeros en esa ciudad. En la historia, ‘Abdu’l-Bahá no solo lo perdona por sus acciones, sino que trata al gobernador, que lo pierde todo, con amabilidad y le ayuda en sus momentos de angustia. Lo que debe esperar que los niños entiendan de la historia es que el perdón, tal y como lo muestra ‘Abdu’l-Bahá, va más allá de no albergar malos sentimientos hacia quienes nos perjudican. ¿Cómo sabrá si han captado esta idea?

En la historia de la lección 12, los niños verán cómo ‘Abdu’l-Bahá responde a un conductor que exige un precio injusto por un viaje en carruaje. A pesar de ser la esencia de la amabilidad y la cortesía, ‘Abdu’l-Bahá nunca permitió que la gente actuara con falta de honradez o de manera engañosa hacia Él o hacia los demás. ¿Qué cree que aprendió el conductor de la respuesta de ‘Abdu’l-Bahá? ¿Cómo ayudará a los niños a entender que lo que realmente perdemos cuando no somos honrados es mucho más que cualquier cosa material, como la propina generosa que perdió el conductor?

SECCIÓN 13

Una vez que haya practicado las actividades de las lecciones 9 a 12 con sus compañeros, puede pasar a las cuatro siguientes. Se sugiere que, para las lecciones 13 a 16, inicie cada clase recitando la siguiente oración de memoria:

«¡Oh mi Señor misericordioso! Este es un jacinto que ha crecido en el jardín de Tu agrado y un retoño que ha aparecido en el vergel del conocimiento verdadero. ¡Oh Señor de munificencia! Haz que sea refrescado continuamente con Tus brisas vivificantes y que reverdezca, lozano y floreciente, mediante las efusiones de las nubes de Tus favores, oh Tú Señor bondadoso.

Verdaderamente, Tú eres el Todoglorioso».⁴⁸

A continuación se presenta la oración que sus estudiantes aprenderán de memoria en las lecciones 13 a 16. Para ayudarles a comprender su significado, deberá identificar las palabras o frases que sean nuevas o desconocidas para ellos e idear frases adecuadas para explicárselas. Por supuesto, captarán fácilmente las imágenes de la oración, que resonarán con la que usted recitará de memoria en estas lecciones.

«¡Oh Señor! Cultiva este pequeño retoño en el jardín de Tus múltiples dádivas, riégalo con las fuentes de Tu bondadoso afecto y permite que llegue a ser una hermosa planta mediante las efusiones de Tu favor y gracia.

Tú eres el Fuerte y el Poderoso».⁴⁹

SECCIÓN 14

Escriba las cualidades que se tratan en las lecciones 13 a 16, después de haber leído cada una de ellas de la manera habitual con sus compañeros.

Lección 13: _____

Lección 14: _____

Lección 15: _____

Lección 16: _____

Las siguientes citas le darán la oportunidad de reflexionar más sobre las cualidades espirituales que se discuten en estas lecciones, como ha hecho anteriormente.

Acerca de la importancia de mostrar compasión, leemos:

«Irradia las luces de la compasión para que los corazones se limpien y purifiquen y obtengan una parte y porción de Tus confirmaciones».⁵⁰

«Sed compasivos, a fin de que vuestras acciones resplandezcan como la luz que emana de una lámpara».⁵¹

«Sois los frutos de un solo árbol y las hojas de una misma rama; sed compasivos y bondadosos con toda la raza humana».⁵²

«Ahora bien, los amantes de Dios deben disponerse a llevar a la práctica estas instrucciones Suyas: que sean padres bondadosos para con los hijos de la raza humana y hermanos compasivos para con los jóvenes, y abnegados vástagos para con aquellos encorvados por los años».⁵³

En cuanto a la cualidad del desprendimiento, se nos aconseja:

«Apartaos de todo menos de Mí, y volved vuestros rostros hacia Mi rostro, pues esto es mejor para vosotros que todas las cosas que poseéis».⁵⁴

«No os deleitéis con las cosas del mundo y sus vanos ornamentos, ni pongáis vuestra esperanza en ellas. Depositad vuestra confianza en el recuerdo de Dios, el Más Exaltado, el Magno».⁵⁵

«La esencia del desprendimiento es que el hombre vuelva su rostro hacia las cortes del Señor, llegue a Su Presencia, contemple Su Semblante y dé testimonio ante Él».⁵⁶

«El desprendimiento es como el sol; en cualquier corazón donde brilla, extingue el fuego de la codicia y el egoísmo. Aquel cuya vista está iluminada con la luz de la comprensión, seguramente se desprenderá del mundo y sus vanidades [...]. No dejes que el mundo y su vileza te entristezcan. Feliz aquel cuyas riquezas no lo llenan de vanagloria, ni la pobreza de dolor».⁵⁷

Los siguientes pasajes nos hablan de la cualidad del contentamiento:

«¡Oh Hijo del Hombre! Aunque atravesaras veloz la inmensidad del espacio y recorrieras la extensión del cielo, aún no encontrarías paz salvo en la sumisión a nuestro mandato y en la humildad ante Nuestro Semblante».⁵⁸

«¡Oh Quintaesencia de la Pasión! Desecha toda codicia y trata de estar contento; pues el codicioso ha sido siempre despojado, y el contento ha sido siempre amado y elogiado».⁵⁹

«Transita, pues, por el camino de la aquiescencia y la resignación. No dejes que ninguna tribulación entristezca tu corazón, ni pongas tu esperanza en ninguna dádiva mundana. Alégrate y conténtate con todo cuanto Dios ha dispuesto, para que tu corazón y tu alma encuentren tranquilidad, y tu ser interior y tu conciencia sientan verdadera alegría».⁶⁰

Los extractos que aparecen a continuación iluminan nuestra comprensión acerca de la bondad:

«Nos agrada veros en todo momento uniéndoos en amistad y concordia dentro del paraíso de Mi complacencia, y percibir en vuestros actos la fragancia de la amabilidad y unidad, de la bondad y fraternidad».⁶¹

«Sed sinceramente amables, no solo en apariencia. Cada uno de los amados de Dios debe poner su atención en esto: ser la misericordia del Señor para el hombre; ser la gracia del Señor. Que haga algún bien a todo aquel que se cruce en su camino y sea de algún beneficio para él».⁶²

«... ¿por qué los hombre deben ser injustos y despiadados los unos con los otros, demostrando aquello que es contrario a Dios? Él nos ama, ¿por qué debemos tener animosidad y odio? Si Dios no amase a todos, no hubiese creado, educado y provisto para todos. Amorosa bondad es la política divina».⁶³

«No os contentéis con demostrar amistad solo con palabras; dejad que vuestro corazón se encienda con amorosa bondad hacia todos los que se crucen en vuestro camino».⁶⁴

Intente memorizar por lo menos un pasaje de cada uno de los conjuntos anteriores.

SECCIÓN 15

Después de profundizar su comprensión de las cualidades espirituales que se tratan en las lecciones 13 a 16, vuelva a leer las cuatro historias y discuta las preguntas que se encuentran a continuación con su grupo.

El tema de la lección 13 es la compasión, y la historia que va a narrar tiene que ver con una mujer a la que se le negó la entrada a la casa en la que se alojaba ‘Abdu’l-Bahá cuando llamó a la puerta con la esperanza de encontrarse con Él. ¿Qué parte de la historia ilustra Su compasión hacia la mujer? ¿Qué detalles ayudarán a los niños a seguir la historia y a comprender que un corazón compasivo, aunque se preocupa por todos por igual, es especialmente sensible a los que están en dificultades, angustia o dolor?

La lección 14 se centra en la cualidad espiritual del desprendimiento. La historia trata de dos amigos que deciden emprender un viaje a Tierra Santa; uno de ellos es muy adinerado y el otro no lo es tanto. Por supuesto, para comprender la cualidad del desprendimiento, los niños tendrán que reconocer que el viaje a Tierra Santa es un símbolo de acercamiento a Dios. Lo que usted querrá que los niños comprendan es que el desprendimiento no depende de lo mucho o lo poco que poseemos, sino de si permitimos que nuestras posesiones nos impidan acercarnos a Dios. ¿Cómo ayudará la historia a fomentar esta comprensión?

La historia de la lección 15 les proporcionará a los niños percepciones acerca de la cualidad del contentamiento, que es el tema principal. En ella, ‘Abdu’l-Bahá les dice a Sus compañeros que fue feliz mientras estuvo preso en la ciudad fortaleza de ‘Akká porque pasó esos días en el sendero del servicio. ¿Cómo afectará esta afirmación a la comprensión de los niños sobre el contentamiento? ¿Cómo verán que, aunque encarcelado físicamente, el espíritu de ‘Abdu’l-Bahá nunca pudo ser confinado?

Al relatar la historia de la lección 16, que trata de un hombre de ‘Akká que estaba consumido por la ira y el odio, usted deberá hacer hincapié en ciertos detalles; de lo contrario, los niños podrían pasar por alto cómo esta se relaciona con el tema principal, que es la bondad. ¿Cuáles son esos detalles? ¿Qué lección le enseña ‘Abdu’l-Bahá al hombre que se aferró a su ira y odio durante tanto tiempo?

SECCIÓN 16

Se espera que su análisis de las lecciones 13 a 16 haya sido fructífero, y que usted y sus compañeros hayan disfrutado practicando juntos los distintos elementos de las mismas. En cuanto a las lecciones 17 a 20, podría recitar la siguiente oración de memoria al inicio de cada clase:

«¡Oh mi Dios, oh mi Dios! Este siervo Tuyo ha avanzado hacia Ti, vaga apasionado por el desierto de Tu amor, camina por el sendero de Tu servicio, espera Tus favores, anhela Tu munificencia, confía en Tu reino y está embriagado con el vino de Tu dádiva. ¡Oh mi Dios! Aumenta el fervor de su devoción por Ti, la constancia de su alabanza de Ti y el ardor de su amor por Ti.

Verdaderamente, Tú eres el Más Generoso, el Señor de gracia abundante. No hay otro Dios más que Tú, el Perdonador, el Misericordioso».⁶⁵

En estas lecciones, los niños se centrarán en aprender a recitar de memoria la oración que aparece a continuación, y usted deberá anotar, como ha hecho en otras ocasiones, cómo se asegurará de que comprendan las palabras que están memorizando. Esta oración es algo más larga que las anteriores, y si a los niños les resulta difícil memorizar esta u otras oraciones en las cuatro lecciones asignadas para ello, usted deberá hacer los ajustes que considere necesarios.

«Tu nombre es mi curación, oh mi Dios, y el recuerdo de Ti es mi remedio. La proximidad a Ti es mi esperanza y el amor por Ti es mi compañero. Tu misericordia hacia mí es mi curación y mi socorro, tanto en este mundo como en el venidero.

Tú, verdaderamente, eres el Todogeneroso, el Omnisciente, el Sapientísimo».⁶⁶

SECCIÓN 17

Para empezar a repasar las lecciones 17 a 20, léalas de una en una como de costumbre y anote las cualidades espirituales que va a explorar en ellas con los niños.

Lección 17: _____

Lección 18: _____

Lección 19: _____

Lección 20: _____

A continuación encontrará algunas citas que les ayudarán a usted y a sus compañeros a comprender el significado de las cualidades mencionadas anteriormente. Recuerde que debe discutir las no solo desde la perspectiva de la vida del individuo, sino que también debe pensar en lo que significan para un maestro de niños pequeños, como lo es usted.

Sobre la cualidad del valor, se nos exhorta:

«Esforzaos todo cuanto podáis por volveros enteramente hacia el Reino, a fin de que adquiráis valor inmanente y poder ideal».⁶⁷

«Ojalá seáis fuentes de confortación para los abatidos. Ojalá seáis un refugio para los errantes. Ojalá seáis una fuente de coraje para el temeroso. De este modo, mediante el favor y la asistencia de Dios se mantendrá en lo alto el estandarte de la felicidad de la humanidad en el centro del mundo y la bandera del acuerdo universal será desplegada».⁶⁸

Con respecto a la importancia de la esperanza, leemos:

«Pon toda tu esperanza en Dios, y aférrate tenazmente a Su infalible misericordia. ¿Quién sino Él puede enriquecer al indigente, y librar al caído de su envilecimiento?».⁶⁹

«¡Oh Forma Móvil de Polvo! Yo deseo la comunión contigo, pero tú no confías en Mí. La espada de tu rebelión ha derribado el árbol de tu esperanza. Estoy cerca de ti en todo momento, pero tú estás siempre lejos de Mí. He escogido gloria imperecedera para ti, pero tú has elegido vergüenza sin límite para ti mismo. Mientras aún haya tiempo, vuelve y no pierdas tu oportunidad».⁷⁰

«El hombre, en todas las condiciones, está inmerso en un mar de bendiciones de Dios. Por tanto, no desesperes en ninguna circunstancia, sino más bien permanece firme en tu esperanza».⁷¹

«Si el corazón se aparta de las bendiciones que Dios ofrece, ¿cómo puede esperar la felicidad? Si no deposita su esperanza y su confianza en la Misericordia de Dios, ¿dónde podrá encontrar descanso? ¡Oh, confiad en Dios, pues Su Munificencia es eterna, y en Sus Bendiciones, porque son espléndidas!».⁷²

Y en cuanto a la confiabilidad, los Escritos nos dicen:

«¡Oh pueblo! La mejor vestidura a los ojos de Dios en este día es la confiabilidad. Toda bendición y honor serán con el alma que se atavie con este el más grande de los adornos».⁷³

«La confiabilidad es como una fortaleza para la ciudad de la humanidad y como ojos para el templo humano. Quienquiera se prive de ella, será considerado, ante su Trono, como ciego».⁷⁴

«Sed las manifestaciones de la confiabilidad de Dios en todas las tierras. Debéis reflejar esta cualidad con tal perfección que incluso aunque viajarais a través de ciudades llenas de oro, vuestra mirada no se vería seducida ni por un solo momento por su encanto».⁷⁵

Y estas palabras nos hablan sobre estar encendidos:

«¡Oh Amigos! Debéis estar todos hasta tal punto prendidos del fuego del amor de Dios que su calor se manifieste en todas vuestras venas, extremidades y miembros, y que los pueblos del mundo se inflamen con ese calor y se vuelvan hacia el horizonte del Bienamado».⁷⁶

«Que tu alma arda con la llama de este Fuego imperecedero, que está encendido en el mismo corazón del mundo, de manera tal que las aguas del universo sean incapaces de enfriar su ardor».⁷⁷

«Arde intensamente con la llama de este Fuego incesante que el Todomisericordioso ha prendido en el mismísimo corazón de la creación, para que a través de ti se prenda el calor de Su amor en los corazones de Sus favorecidos. Sigue Mi camino y embelesa los corazones de los hombres mediante el recuerdo de Mí, el Todopoderoso, el Más Exaltado».⁷⁸

«Enciende el fuego del amor y quema todas las cosas; luego, adéntrate en la tierra de los amantes».⁷⁹

Intente memorizar por lo menos un pasaje de cada uno de los conjuntos anteriores.

SECCIÓN 18

Pasemos ahora a las historias de las lecciones 17 a 20. Después de volver a leer cada una de ellas, considere las preguntas que aparecen a continuación junto con los demás miembros de su grupo.

En la lección 17, usted contará la historia de ‘Alí-‘Askar, quien, incluso al ser amenazado por un funcionario corrupto, no pudo ser persuadido a mentir y engañar. Los niños ya saben bien que la mentira no es complaciente a los ojos de Dios. La historia les permitirá ver que la obediencia a las enseñanzas de Dios es una fuente de valor, el cual es el tema de la lección. ¿Qué partes de la historia les ayudarán a establecer esta conexión? ¿Qué detalles será importante enfatizar al narrar los hechos para que los niños entiendan la historia y comprendan este punto tan importante?

La lección 18 gira en torno a la cualidad de la esperanza, y usted les contará a los niños la historia de un hombre descorazonado al que ‘Abdu’l-Bahá le devuelve la esperanza. Él lo colma de bondad y le recuerda que es rico en el Reino de Dios. Ser rico en el Reino de Dios no significa tener una gran riqueza material. ¿Qué significa? ¿De qué modo el recordatorio de ‘Abdu’l-Bahá aumenta la confianza del hombre en las bendiciones de Dios? ¿Cómo ayudará a los niños a reconocer que, sin confianza en Dios, es difícil mantener la esperanza?

La confiabilidad es el tema de la lección 19, y para ilustrar la importancia de esta cualidad, usted les contará a sus estudiantes la historia de Muḥammad-Taqí, a quien

‘Abdu’l-Bahá confió la tarea de recibir y despachar el correo en Tierra Santa. Hay muchos detalles que deberá tener en cuenta al narrar la historia para que los niños no se pierdan la idea principal. ¿Cuáles son? Al describir a Muḥammad-Taqí, utilizará las palabras «confiable» y «de fiar». ¿Cree que es posible ser descuidado y confiable al mismo tiempo?

La figura de Thomas Breakwell es central en la historia de la lección 20, que trata sobre estar encendidos. La metáfora de una vela encendida, una llama brillante, un fuego ardiente, se utiliza a menudo en los Escritos para ayudarnos a comprender la cualidad de estar encendidos, es decir, arder con el fuego del amor a Dios en nuestro corazón. Debe confiar en que, a través de esta metáfora, sus estudiantes se harán una idea de lo que significa el estar encendidos. La capacidad de pensar de manera abstracta existe en los niños desde una edad temprana y se desarrolla a medida que aumenta su facilidad para el lenguaje. Con estos pensamientos en mente, identifique qué partes de la historia muestran que Thomas Breakwell estaba encendido con el fuego del amor a Dios. ¿Cuáles son algunos de los detalles que hacen que la historia sea cautivadora?

SECCIÓN 19

Se da por supuesto que usted y sus compañeros se han inspirado con la práctica de los elementos de las lecciones 17 a 20 y que ahora están preparados para pasar a las cuatro últimas lecciones del primer grado, de la 21 a la 24. Puede recitar esta oración de memoria al comienzo de cada clase:

«Crea en mí un corazón puro, oh mi Dios, y renueva una conciencia tranquila dentro de mí, oh mi Esperanza. Por medio del espíritu del poder, confirmame en Tu Causa, oh mi Bienamado, y con la luz de Tu gloria, revélame Tu camino, oh Tú que eres el Objeto de mi deseo. Mediante la fuerza de Tu trascendente poder, elévame hasta el cielo de Tu santidad, oh Fuente de mi ser, y con las brisas de Tu eternidad, alégrame, oh Tú que eres mi Dios. Haz que Tus eternas melodías me inspiren tranquilidad, oh mi Compañero, y que las riquezas de Tu antiguo semblante me libren de todo salvo de Ti, oh mi Maestro, y que las nuevas de la revelación de Tu incorruptible Esencia me traigan alegría, oh Tú que eres el más manifiesto de lo manifiesto y el más oculto de lo oculto».⁸⁰

A continuación se presenta la última oración que los niños memorizarán en este grado. Aunque entenderán fácilmente gran parte de su significado, usted deberá decidir cómo explicar cualquier palabra o frase que les resulte nueva o desconocida.

«¡Oh Dios bondadoso! Soy una criatura pequeña, enáltéceme admitiéndome en el reino. Soy terrenal, hazme celestial; pertenezco al mundo inferior, deja que pertenezca al reino superior; estoy apagado, haz que me vuelva radiante; soy material, hazme espiritual, y permite que pueda manifestar Tus infinitas bondades.

Tú eres el Poderoso, el Más Amoroso».⁸¹

SECCIÓN 20

Lea las últimas cuatro lecciones que enseñará en el primer grado, prestando especial atención, como siempre, a las ideas que compartirá con sus estudiantes para presentar las citas que aprenderán de memoria. Anote la cualidad en la que se centra cada lección.

Lección 21: _____

Lección 22: _____

Lección 23: _____

Lección 24: _____

Las siguientes citas le darán a usted y a los demás miembros de su grupo la oportunidad de reflexionar juntos acerca de las cualidades espirituales que se tratan en estas lecciones, como han hecho en las anteriores.

Sobre el significado del resplandor, los Escritos nos dicen:

«¡Oh llama del amor a Dios! El rayo ha de arrojar luz y el sol ha de salir; la luna llena ha de brillar y la estrella ha de resplandecer. Puesto que eres un rayo, suplica al Señor que te permita iluminar y esclarecer, hacer brillar los horizontes y consumir el mundo con el fuego del amor a Dios».⁸²

«Vivid unos con otros, oh pueblo, con alegría y regocijo».⁸³

«El Todoamoroso Dios creó al ser humano para que irradiara la Luz Divina e iluminase al mundo con sus palabras, sus acciones y su vida».⁸⁴

«El servicio a la humanidad es servicio a Dios. Que el amor y la luz del Reino brillen a través de vosotros hasta que todos los que os busquen sean iluminados por su reflejo. Sed como estrellas, brillando y centelleando en la excelsitud de su posición celestial».⁸⁵

A partir de estos pasajes obtenemos percepciones acerca de la cualidad de la fidelidad:

«La gloria de Dios sea contigo, con todo corazón firme e inquebrantable y con toda alma constante y fiel».⁸⁶

«Transmite a las siervas del Misericordioso el mensaje de que, cuando una prueba se torna violenta, deben permanecer impasibles y fieles en su amor a Bahá. En invierno vienen las tormentas y soplan los fuertes vientos, mas luego le sigue la primavera con toda su belleza, engalanando los montes y los llanos con sus perfumadas plantas y sus rojas anémonas tan gratas a la vista».⁸⁷

«En este día, el predilecto ante el Umbral del Señor es quien hace pasar de mano en mano la copa de la fidelidad; quien concede, aun a sus enemigos, la joya de la munificencia, y presta ayuda incluso al opresor caído; es aquel que hasta para el más cruel de sus enemigos ha de ser un amigo cariñoso».⁸⁸

Las siguientes citas nos hablan sobre la paciencia:

«¡Oh Hijo del Hombre! Hay un signo para cada cosa. El signo del amor es la fortaleza en Mi decreto y la paciencia ante Mis pruebas».⁸⁹

«Benditos son los que soportan con firmeza, los que son pacientes en las enfermedades y privaciones, que no se lamentan de nada de lo que les acontezca y que huellan el sendero de la resignación [...]».⁹⁰

«Muéstrate contento con lo que ha sido ordenado por un decreto irrevocable, y sé de los que soportan con paciencia».⁹¹

«Corresponde al que haya vuelto su rostro hacia el Más Sublime Horizonte aferrarse tenazmente al cordón de la paciencia y poner su confianza en Dios, el que Ayuda en el Peligro, el Irrestringido».⁹²

Y leemos lo siguiente con respecto a la firmeza:

«El primer deber y el más sobresaliente prescrito a todos después del reconocimiento de Aquel que es la Verdad Eterna, es la constancia en Su Causa».⁹³

«Tal debe ser tu constancia en la Causa de Dios, que ninguna cosa terrenal tenga la fuerza de disuadirte de tu deber».⁹⁴

«Mantente firme en el amor de Dios, permanece recto en Su Fe, y ayúdale con el poder de tu palabra».⁹⁵

«Así, con paso firme hollemos el Sendero de la certeza, para que, quizás, la brisa que sopla de los prados de la complacencia de Dios nos traiga los fragantes aromas de la aceptación divina y nos haga a nosotros, fugaces mortales, alcanzar el Reino de gloria sempiterna».⁹⁶

«Estad confiados y firmes; vuestros servicios están confirmados por los poderes del cielo, porque vuestras intenciones son elevadas, vuestros propósitos son puros y loables».⁹⁷

Intente memorizar por lo menos un pasaje de cada uno de los conjuntos anteriores.

SECCIÓN 21

Veamos ahora las últimas cuatro historias que les narrará a sus estudiantes, con los que habrá pasado tantas horas maravillosas, esforzándose por cultivar en ellos las cualidades espirituales sobre las que han estado aprendiendo. Después de volver a leer cada historia, discuta con su grupo las preguntas que aparecen a continuación.

En la lección 21, los niños escucharán una historia sobre Dorothy Baker cuando era una niña y conoció a ‘Abdu’l-Bahá por primera vez. Verán que, en el transcurso de la historia, ella se enamora de Su resplandor, que es el tema principal. ¿Qué efecto tiene el resplandor de ‘Abdu’l-Bahá en Dorothy? ¿Cómo espera usted que la historia refuerce el vínculo que tienen los niños con ‘Abdu’l-Bahá?

El tema de la lección 22 es la fidelidad, una cualidad ilustrada por la historia de Isfandíyár. ¿Qué partes de la historia están relacionadas más directamente con este tema? ¿Qué otras cualidades espirituales demuestra Isfandíyár que le ayudan a mantenerse fiel? ¿Qué detalles debe asegurarse de incluir en su narración?

La lección 23 se centra en la cualidad de la paciencia. En la historia, Li Xin muestra paciencia cuando cuida de su melocotonero conforme pasa por varias etapas de crecimiento: desde una pequeña semilla hasta un árbol que finalmente da frutos. La historia pone de relieve la alegría que produce la paciencia ejercida durante un largo período de esfuerzo y demuestra que, a menudo, antes de ver los frutos de nuestro trabajo, debemos realizar un gran esfuerzo. ¿Por qué es importante que los niños vean la cualidad espiritual de la paciencia de esta manera? ¿Qué detalles querrá tener claros en su mente al narrarles la historia a sus estudiantes?

En la lección 24, usted les contará a los niños una historia sobre la vida de Bahíyyih Khánum, la hermana de ‘Abdu’l-Bahá. La historia les demostrará que Bahíyyih Khánum manifestó firmeza ante la adversidad. Pero también querrá que lleguen a comprender que la firmeza en el amor a Dios implica más que la superación de una crisis o dificultad concreta. ¿De qué manera la historia de su vida les proporcionará a los niños un vislumbre de la fuerza y la constancia que exige la firmeza en la Causa de Dios?

SECCIÓN 22

En esta unidad, usted ha pensado en las cualidades espirituales que explorará con los niños en el primer grado y ha practicado cómo llevar a cabo los diversos elementos de las veinticuatro lecciones que les enseñará con la esperanza de contribuir al desarrollo de su carácter. Dedique un momento ahora a recordar todas las cualidades espirituales que tendrá la bendición de ayudar a desarrollar en sus estudiantes en el primer grado. Parece adecuado que, de entre ellas, la firmeza en el amor a Dios sea el tema con el que concluyan sus lecciones, del mismo modo que será importante que comiencen, como ya hemos comentado, centrándose en la pureza de corazón. Al dar sus primeros pasos en la enseñanza, tendrá que reflexionar a menudo sobre cómo la firmeza en Su amor ayudará a los estudiantes que están a su cargo a perseverar en sus esfuerzos por manifestar todas las cualidades que, como gemas, están latentes en ellos.

24 lecciones para niños

LECCIÓN 1

A. Recitar y memorizar oraciones

Para atraer bendiciones divinas y crear una atmósfera espiritual, comience la clase recitando una oración que se sepa de memoria, como, por ejemplo, la que se sugiere en la sección 2. Luego les puede preguntar a los niños si alguno de ellos se sabe una oración de memoria y la quiere recitar para la clase. Después, memorizarán la oración que aparece a continuación. Para ayudarles a comprender su significado, identifique las palabras que podrían requerir explicaciones con ejemplos concretos. Se espera que muchos de los niños aprendan esta oración con facilidad, pero usted tendrá que repasarla con ellos al inicio de las siguientes tres clases para que, al llegar a la lección 5, donde comenzarán a aprender una oración nueva, esta ya se haya grabado en sus corazones y mentes.

«Él es Dios! ¡Oh Dios, mi Dios! Concédeme un corazón puro como una perla».⁹⁸

Como la oración que los niños memorizarán en estas primeras lecciones es corta, tendrá varias oportunidades de hablar con ellos sobre algunas de las ideas mencionadas en la sección 2 acerca de la reverencia y la naturaleza de la oración.

B. Canciones

Después del período dedicado a las oraciones, los niños pueden aprender a cantar la siguiente canción, que pone música a la cita que memorizarán a continuación relacionada con el tema de la lección: la pureza de corazón. Ya que algunas de las palabras pueden ser difíciles para los niños, usted podría ayudarles a aprender a cantar las cuatro primeras líneas y seguir cantando el resto usted mismo.

Mi primer consejo

C C/B Am C/B
¡Oh Hijo del Espíritu!

C C/B Am C/B
¡Oh Hijo del Espíritu!

F G
Mi primer consejo es este

F G
Mi primer consejo es este

F G C Am F G C Am
Posee un corazón puro, bondadoso y radiante

F G F G
Para que sea tuya una soberanía

F G C Am F G C
Antigua, imperecedera y perdurable

F G C Am F G C
Antigua, imperecedera y perdurable

C. Memorizar citas

La siguiente actividad consiste en que los niños memoricen una cita de los Escritos bahá'ís. Puede presentar el tema de la lección y la cita para memorizar de esta manera:

Nuestros corazones son como espejos. Debemos mantenerlos siempre limpios. Guardarle rencor a alguien, sentir envidia de alguien y ser antipáticos con alguien por cualquier motivo son como el polvo que cubre el espejo de nuestro corazón. Cuando nuestros corazones son puros, reflejan la luz de Dios y Sus atributos —atributos como la bondad, el amor y la generosidad— y nos volvemos una causa de felicidad para los demás. Para ayudar a que nuestros corazones permanezcan puros, memoricemos esta cita de Bahá'u'lláh:

«¡Oh Hijo del Espíritu! Mi primer consejo es este: Posee un corazón puro, bondadoso y radiante [...].»⁹⁹

A los niños les resultará más fácil memorizar la cita si la entienden bien. Por lo tanto, se le recomienda dedicar cierto tiempo a hablar con ellos sobre el significado de las palabras y las frases. A continuación se presentan algunas oraciones que le ayudarán en este sentido.

Consejo

1. Cierta día, Gerard y Mary estuvieron coloreando unos dibujos. Gerard necesitaba el color amarillo, pero Mary no se lo quiso prestar. La maestra le dijo a Mary que debería compartir. La maestra le dio un buen consejo a Mary.
2. Patricia tiene que decidir si va a gastar su dinero en dulces o en un libro de historias. Sus padres le aconsejan que compre el libro de historias. Sus padres le dan un buen consejo a Patricia.

Poseer

1. A Tinaye le gusta leer oraciones antes de acostarse. Ella tiene un librito de oraciones de donde las lee. Tinaye posee un librito de oraciones.
2. Cultivamos muchas verduras deliciosas en nuestro huerto. Poseemos una buena parcela de tierra que nos proporciona muchas verduras frescas.

Corazón puro

1. Cathy se enojó y le dijo palabras poco amables a Agot. Agot estaba triste pero rápidamente perdonó a Cathy. Agot posee un corazón puro.
2. A Gustavo le gusta compartir sus galletas con todos los niños, incluso con Jorge, quien no comparte nada con los demás. Gustavo posee un corazón puro.

Corazón bondadoso

1. Cuando sus padres invitan a amigos a su casa, Ming Ling les sirve comida alegremente. Ming Ling posee un corazón bondadoso.

2. El señor Robertson es muy anciano. Jimmy le ayuda a llevar su cosecha de frutas al mercado. Jimmy posee un corazón bondadoso.

Corazón radiante

1. Cuando me siento triste, mi madre siempre me anima y me hace feliz. Mi madre posee un corazón radiante.
2. Obuya se enfermó y tiene que pasar todo el tiempo en cama. Hizo muchas oraciones, no se puso triste y siguió mostrando alegría. Obuya posee un corazón radiante.

D. Historia

Cuando los niños hayan memorizado la cita, puede contarles la siguiente historia sobre ‘Abdu’l-Bahá que les demostrará aún más la importancia de tener un corazón puro. Recuerde que, si alguno de los niños de su clase no está familiarizado con ‘Abdu’l-Bahá, deberá prepararse para decir algunas palabras sobre Él antes de comenzar.

‘Abdu’l-Bahá siempre sabía lo que había en el corazón de una persona y amaba mucho a la gente cuyos corazones eran puros y radiantes. Había una señora que tuvo el honor de ser la invitada de ‘Abdu’l-Bahá en una cena. Estando sentada escuchando Sus palabras de sabiduría, miró un vaso de agua que tenía frente a ella y pensó: «¡Ay! Ojalá ‘Abdu’l-Bahá tomase mi corazón y lo vaciase de todo deseo terrenal, y lo llenase de nuevo con amor y entendimiento divinos, así como se haría con este vaso de agua».

Este pensamiento pasó rápidamente por la mente de la señora y no dijo nada al respecto, pero pronto sucedió algo que le dio a entender que ‘Abdu’l-Bahá sabía lo que ella había pensado. Mientras Él estaba en medio de Su charla, hizo una pausa para llamar a un asistente y le dijo unas palabras en voz baja. El asistente se acercó discretamente al lugar de la mesa donde estaba sentada la señora, tomó su vaso, lo vació y lo puso de nuevo frente a ella.

Un poco más tarde, mientras continuaba hablando, ‘Abdu’l-Bahá tomó una jarra de agua de la mesa y, de una manera muy natural, volvió a llenar lentamente el vaso de la señora. Nadie se dio cuenta de lo que había ocurrido, pero la señora supo que ‘Abdu’l-Bahá estaba respondiendo al deseo de su corazón. Ella se llenó de alegría. Ahora sabía que los corazones y las mentes eran como libros abiertos para ‘Abdu’l-Bahá, Quien los leía con gran amor y bondad.

E. Juego: «Compartir»

Para la siguiente actividad, coloque una llanta en el suelo y pídale a los niños que comprueben cuántos pueden subirse a ella a la vez. Si no disponen de una llanta, podrían utilizar una alfombra pequeña o una toalla, o algún objeto similar, y colocarlo en el suelo. Cualquiera que sea el objeto que elija usar, debe ser lo suficientemente pequeño como para que el juego sea un desafío para el número de niños de la clase.

F. Colorear: Dibujo 1

Después del juego, puede reunir a los niños y darle a cada uno una copia del dibujo 1 para colorear. Explíqueles que la cita que han memorizado está en la parte inferior de la hoja y diga unas palabras que haya preparado previamente sobre la relación entre la imagen y el tema de la lección.

G. Oraciones de cierre

Para finalizar la clase, podría pedirles a dos o tres niños que reciten una oración que se sepan o la cita que han aprendido a decir de memoria. Después usted podría hacer una oración final.

LECCIÓN 2

A. Recitar y memorizar oraciones

Se sugiere que inicie esta clase y las dos siguientes con la oración que recitó al principio de la lección 1. Luego puede pedirles a algunos de los niños que haya seleccionado previamente que reciten cada uno una que se sepan. Después, ayude a sus estudiantes a seguir memorizando la oración que les presentó en la lección anterior.

B. Canciones

Para la siguiente actividad, los niños pueden cantar dos canciones: la de la lección anterior y la que sigue, que trata sobre la justicia, el tema de esta lección.

Un camino noble

D

La justicia

D

Un camino noble para andar

A

La justicia

D

Con ella a todos vas a iluminar

G

D

Tus acciones brillarán

D

A

D

Con justicia a todos ayudarás

(continúa en la siguiente página)

2. A Pedro le gusta ayudar a que todos sus amigos jueguen felices juntos. Pedro y sus amigos están muy unidos. Pedro huella la senda de la unidad.

Senda

1. Luis tiene un burro. Lo llevó a pastar a un prado y lo dejó solo. El burro encontró la senda para llegar a casa por sí mismo.
2. Hay dos caminos para llegar a la escuela. A Millie siempre le gusta tomar la senda que pasa junto al río.

Justicia

1. A Carlos le dieron unos lápices de colores para repartir durante la clase. Había diez lápices y cinco niños. Carlos repartió dos lápices a cada niño. Carlos actuó con justicia al repartir los lápices.
2. El pozo del jardín de Ana tiene mucha agua, pero a veces el pozo de la vecina se seca. Ana nunca permite que su vecina sufra y siempre le hace saber que puede llevar agua. Ana ama la justicia.

D. Historia

Después de que los niños hayan aprendido la cita de memoria, puede contarles la siguiente historia sobre ‘Abdu’l-Bahá, que ilustra lo justo que era:

Un día ‘Abdu’l-Bahá quiso ir de ‘Akká a Haifa. Tomó un asiento económico en un coche de caballos popular que normalmente estaba repleto de gente. El cochero se sorprendió y debió de preguntarse por qué ‘Abdu’l-Bahá era tan ahorrador como para viajar en este coche barato Exclamó: «De seguro, Su Excelencia preferirá viajar en un carruaje privado». «No», respondió el Maestro, y viajó hasta Haifa en el coche popular. Al bajarse del coche en Haifa, se Le acercó una pescadora angustiada y Le pidió ayuda. No había pescado nada en todo el día y ahora tenía que regresar a su familia hambrienta. ‘Abdu’l-Bahá le dio una buena suma de dinero, se dirigió al cochero y le dijo: «¿Por qué debo yo viajar con lujos cuando tantos están muriéndose de hambre?»».

E. Juego: «La sed abrasadora»

Después del período dedicado a la narración, los niños estarán deseando jugar. Amárreles palos a los brazos de manera que no puedan doblar los codos y dígales que aparenten estar caminando juntos por un desierto y que todos tienen muchísima sed. Cuando encuentren agua, en vasos que usted habrá preparado para ellos, tendrán que encontrar el modo de beberla. Descubrirán que la única manera es ayudándose los unos a los otros, teniendo cuidado de no mojarse.

F. Colorear: Dibujo 2

Para la siguiente actividad, entréguele a cada niño una copia del dibujo 2 para colorear. Debe recordarles a los niños que la cita que han memorizado está en la parte inferior de la hoja y estar preparado para decir unas palabras sobre la imagen y su relación con la lección.

G. Oraciones de cierre

Cuando los niños hayan terminado de colorear, puede invitar a algunos de ellos a recitar una oración o la cita que han memorizado en esta clase o en la anterior. Después puede hacer una oración final.

LECCIÓN 3

A. Recitar y memorizar oraciones

Para comenzar la clase, recite una oración de memoria y pídale a algunos niños que haya seleccionado de antemano que reciten una cada uno también. Luego puede dedicar tiempo a repasar con sus estudiantes la oración que empezaron a aprender en la lección 1.

B. Canciones

Comience la siguiente actividad pidiéndoles a los niños que canten las dos canciones que aprendieron en las lecciones anteriores. Después enséñeles la siguiente canción, que trata del tema de la lección: el amor.

Ama, ama

C F
Ama, ama

G C
Ama a los demás

C F
Con amor

D7 G7
Así todo comenzó

C F
Dios amó a la creación

D7 G
Y por eso te creó

C F
Para amarlo

G C
Y a la humanidad (*repetir los últimos dos versos*)

El amor
Un bien que perdurará
El amor
Semilla de fraternidad

(continúa en la siguiente página)

Hay que amar a la creación
Dios por eso te creó
Para amarlo
Y a la humanidad (*repetir los dos últimos versos*)

A todo lo creado
Tenemos que amar
Y como una estrella
A cada hombre mirar
Hay que amar a la creación
Dios por eso te creó
Para amarlo
Y a la humanidad (*repetir los últimos dos versos*)

C. Memorizar citas

Para presentar la cita para memorizar, puede compartir con sus estudiantes las siguientes ideas, relacionadas con el tema de la lección:

El amor de Dios brilla para toda la humanidad como los rayos del sol. Los rayos del sol caen sobre los desiertos áridos y los verdes jardines por igual. Con su calor, las semillas plantadas en el tierra fértil crecen y dan frutos valiosos. Así mismo deberíamos plantar las semillas del amor de Dios en la tierra pura de nuestro corazón, para que crezcan y florezcan bajo el calor de Su amoroso cuidado. Entonces nuestro amor se extenderá y mostraremos amor a todos, incluso a aquellos que a veces no son amables con nosotros. Memorícemos esta cita de Bahá'u'lláh para que nos ayude a amar a toda la humanidad:

«¡Oh Amigo! En el jardín de tu corazón no plantes sino la rosa del amor [...]».¹⁰¹

En esta cita, la única palabra que podría requerir explicación es «sino», que aquí significa «excepto» o «solamente».

1. A Dineo le gusta mucho cantar canciones acerca del sol y las flores, y no canta canciones sobre ninguna otra cosa. Dineo no canta sino del sol y las flores.
2. Ta Jen no lograba encontrar su libro favorito. Les preguntó a sus hermanos, pero ninguno sabía dónde estaba. Finalmente su madre lo trajo. Nadie sabía dónde estaba el libro de Ta Jen sino su madre.

D. Historia

Después del período dedicado a memorizar, les puede contar la siguiente historia a sus estudiantes:

Cuando 'Abdu'l-Bahá vivía en la ciudad prisión de 'Akká, había un hombre que se comportaba muy mal con Él. Pensaba que 'Abdu'l-Bahá no era un hombre bueno y que a Dios no Le importaba lo mal que se trataba a los bahá'ís. De hecho, creía que al mostrar odio hacia los bahá'ís, estaba mostrando amor a Dios. Él odiaba a

'Abdu'l-Bahá con todo su corazón. Ese odio crecía y se acumulaba dentro de él, y a veces se derramaba hacia afuera de la misma manera en que el agua se derrama de una vasija rota.

En la mezquita, cuando la gente estaba orando, este hombre gritaba y decía cosas terribles acerca de 'Abdu'l-Bahá. Cuando pasaba cerca de 'Abdu'l-Bahá en la calle, se cubría la cara con su túnica para no verlo.

Ahora bien, este hombre era muy pobre y no tenía lo suficiente para comer, ni ropa abrigada que ponerse. ¿Qué piensan que hizo 'Abdu'l-Bahá? Le mostró bondad, le envió comida y ropa, y se aseguró de que estuviera bien cuidado. Por ejemplo, una vez, cuando este hombre se puso muy enfermo, 'Abdu'l-Bahá le llevó un médico, pagó por sus medicinas y comida, y además le dio algo de dinero. Él aceptó los regalos de 'Abdu'l-Bahá pero no le dio las gracias. De hecho, extendió una mano para que el médico le tomara el pulso y con la otra se cubrió la cara para no tener que mirar el rostro de 'Abdu'l-Bahá. Y así fue durante muchos años. Entonces, un día, el corazón del hombre por fin cambió. Llegó a la casa de 'Abdu'l-Bahá, se arrojó a sus pies y, con el corazón muy afligido y con lágrimas bajando por sus mejillas como dos ríos gemelos, exclamó: «¡Perdóneme, Señor! Durante veinticuatro años he sido malvado con Usted. Durante veinticuatro años Usted solo me ha mostrado bondad. Ahora me doy cuenta de que he estado equivocado. ¡Por favor, perdóneme!». Así fue cómo el gran amor de 'Abdu'l-Bahá triunfó sobre el odio.

E. Juego: «El puente»

Para esta actividad, forme una fila sobre el suelo usando bancas, tablas, ladrillos o baldosas. Este será el «puente». Divida a los niños en dos grupos y dígales que los dos grupos deben cruzar el puente al mismo tiempo, caminando en direcciones opuestas, sin dejar que nadie se caiga de él. Los niños descubrirán que, para lograrlo, tendrán que ayudarse mutuamente a cambiar de lugar, pasando de uno en uno.

Para facilitar el juego, puede guiar con suavidad a los niños hacia sus puestos de salida y ayudarles a avanzar. En lugar de colocar a todos los niños sobre el puente desde el comienzo, podría practicar con algunos de ellos de dos en dos. Después de varias demostraciones, se puede aumentar el número de niños que están en el puente, hasta que todos estén participando.

F. Colorear: Dibujo 3

Después del juego, puede entregarle a cada niño una copia del dibujo 3 para colorear como actividad final. Recuerde decir unas palabras sobre la imagen y cómo se relaciona con el tema de la lección.

G. Oraciones de cierre

Para terminar la clase, aliente a los estudiantes a sentarse en silencio, mientras dos o tres de ellos recitan una oración o una cita que hayan memorizado. Después, usted mismo o uno de los niños puede hacer una oración final.

LECCIÓN 4

A. Recitar y memorizar oraciones

Después de las oraciones iniciales, repase con sus estudiantes la oración que han estado memorizando en las lecciones pasadas.

B. Canciones

Para la siguiente actividad, pídale a los niños que canten las canciones que han aprendido en lecciones anteriores, antes de enseñarles esta nueva canción sobre el tema de la veracidad:

Palabras veraces

G D
Un espejo cubierto de polvo

A D
La luz del sol no puede reflejar

G D
Un ave con alas enlodadas

A7 D
Nunca podrá volar

ESTRIBILLO:

G D
Si nuestras palabras son veraces

A D D7
Nuestra alma progresará

G D
La base de todas las virtudes

A7 D
Es la veracidad

Teniendo una vela rota
El barco no puede navegar
Si tus ojos cubres con velos
El sendero no puedes encontrar

ESTRIBILLO (*repetir el último verso*)

C. Memorizar citas

Se sugiere que presente el tema de la lección y la cita para memorizar de la siguiente manera:

La veracidad es una de las cualidades espirituales más importantes que debe poseer todo ser humano. Nunca debemos decir ni la menor de las mentiras, ni siquiera si sabemos que nadie nos descubrirá. A veces la gente dice mentiras porque tiene miedo de decir la verdad. Pero sabemos que Dios conoce todas nuestras acciones y que no podemos ocultarle nada. Debemos amar la verdad. Si no somos veraces, nos será muy difícil desarrollar otras cualidades, como la justicia, el amor y la bondad, y que nos acerquemos a Dios. Memorícemos la siguiente cita de ‘Abdu’l-Bahá:

«La veracidad es la base de todas las virtudes humanas».¹⁰²

A continuación se encuentran algunas frases que le ayudarán a explicar el significado de las palabras de la cita anterior que podrían parecerles difíciles a los niños.

Veracidad

1. A Sanjay se le cayó un vaso y se quebró. Cuando su madre le preguntó qué había pasado, él le dijo la verdad y no mintió. Sanjay actuó con veracidad.
2. Una tarde, Gita pasó tanto tiempo jugando que no terminó su tarea. Al día siguiente, cuando llegó el momento de entregarla, decidió decirle la verdad al maestro, aunque sabía que él no estaría contento con ella. Gita actuó con veracidad.

Base

1. El padre de Alok estaba construyendo una casa. Antes de levantar las paredes, colocó piedras y cemento bajo el lugar donde irían las paredes. Las piedras y el cemento forman la base de la casa. Ayudan a sostener la casa.
2. Antes de aprender a leer y escribir, hay que conocer las letras y sus sonidos. Aprender los sonidos de las letras es la base para aprender a leer y escribir.

Virtudes

1. Aurora es alegre, cortés y amable. La amabilidad, la cortesía y la alegría son algunas de sus muchas virtudes.
2. La señora Patel les enseña a los niños acerca de la justicia, la generosidad, la humildad y la honradez. Estas son algunas de las virtudes que todos debemos poseer.

D. Historia

Para la siguiente actividad, usted puede contarles a los niños esta historia, que les ayudará a pensar acerca de la cualidad de la veracidad:

Hace algún tiempo, vivía en un país lejano un pastorcillo cuyo trabajo era cuidar de las ovejas de su familia mientras su padre trabajaba en el campo y su madre en el hogar. Un día, el niño estaba muy aburrido y decidió gastarles una broma a sus vecinos. De repente, comenzó a gritar: «¡El lobo! ¡El lobo! ¡El lobo se está comiendo las ovejas!». Todos sus amigos acudieron corrieron a ahuyentar al lobo, pero cuando llegaron, encontraron al joven pastor riéndose de ellos por haberse asustado cuando

en realidad no había ningún lobo por allí. Sus amigos regresaron a trabajar diciendo que el niño se había portado muy mal.

Al día siguiente, el niño repitió su broma. «¡El lobo! ¡El lobo! ¡Ayúdenme! ¡Ayúdenme!». Algunos de los vecinos corrieron de nuevo a ayudarlo, solo para encontrarse al joven pastor riéndose de ellos porque esta vez también era mentira que el lobo estuviera cerca. Al tercer día, cuando escucharon al niño gritar «¡El lobo! ¡El lobo! ¡El lobo se está comiendo las ovejas! ¡Ayúdenme por favor!», nadie le prestó atención, pues pensaron que se trataría de otra mentira. ¡Ese día, el lobo sí vino y se comió las ovejas! El pastorcillo se quedó muy triste, pero había aprendido una buena lección: si decimos mentiras, llegará el día en que ni nuestros padres, ni nuestros hermanos, ni nuestros amigos creerán lo que decimos, ¡incluso cuando estemos diciendo la verdad!

E. Juego: «Teléfono táctil»

Después de relatar la historia anterior, puede hacer un juego con los niños. Pídales que formen una fila. Todos deben estar mirando en la misma dirección y el último niño mirar hacia una hoja de papel que esté colgando de una pared o un árbol, o hacia una pizarra, si hubiera una disponible. El niño, o la niña, necesitará algo con lo que escribir. Si hay muchos niños, se puede organizar más de una fila.

Con su dedo, dibuje algo en la espalda del primer niño, quien a su vez lo dibujará en la espalda del segundo niño. Entonces el segundo niño debe dibujarlo en la espalda del tercer niño, y así sucesivamente hasta que el dibujo llegue al último niño, a quien le corresponde dibujarlo en la hoja de papel o en la pizarra. Después, usted debe dibujar al lado lo mismo que trazó sobre la espalda del primer niño. Los dibujos que haga deberán ser sencillos para que todos los niños puedan repetir.

F. Colorear: Dibujo 4

Para la siguiente actividad, puede repartir de la manera habitual copias del dibujo 4 para que los niños colorean.

G. Oraciones de cierre

Como siempre, termine la clase pidiéndoles a los niños que se sienten en silencio mientras se recitan citas y oraciones.

LECCIÓN 5

A. Recitar y memorizar oraciones

Para esta lección y las tres siguientes, podría comenzar la clase recitando otra oración que se sepa de memoria. Para ello se sugiere una en la sección 6. Después de que algunos de los niños hayan orado también, puede presentar la siguiente oración para que la memoricen. Se espera que todos puedan aprender al menos parte de la oración en esta clase y que sean capaces de recitarla de memoria en su totalidad para cuando lleguen a la lección 8.

«¡Oh Dios! Guíame, protégeme, haz de mí una lámpara brillante y una estrella resplandeciente. Tú eres el Fuerte y el Poderoso.»¹⁰³

B. Canciones

Para esta lección, además de enseñarles a los niños la siguiente canción, puede cantar con ellos algunas de las que ya conozcan.

Fuente de generosidad

C
Sé una fuente, un manantial
G
Algo que fluye sin cesar
F C
Es verdad, si actúas así
Dm7 G7 C
La felicidad vendrá a ti
F C
En tu corazón cada día buscar
D7 G7
¿Hay algo que podrías dar?

De corazón debes dar
Y así la felicidad alcanzar
Es verdad, si actúas así
Dios estará cerca de ti
En tu corazón cada día buscar
¿Hay algo que podrías dar?

De corazón debes dar
Y así la felicidad alcanzar
Es verdad, si actúas así
Dios estará cerca de ti (*repetir los dos últimos versos*)

C. Memorizar citas

Las siguientes ideas le ayudarán a presentar el tema de la lección y la cita que los niños memorizarán:

Dios es muy generoso con Su creación. Derrama lluvia sobre las plantas y provee alimento y sustento a los animales y los seres humanos. Cuida de todos nosotros. Nos ha dado muchos dones: ojos con los que ver las montañas, los ríos, las estrellas y toda la belleza que nos rodea; oídos con los que escuchar canciones melodiosas, el trino de los pájaros, los consejos de nuestros padres y la Palabra de Dios. Nos ha dado inteligencia con la que podemos conocer los misterios del universo y, sobre todo, nos ha dado poderes espirituales con los que podemos conocerlo y amarlo. Así como Dios es generoso con nosotros, nosotros debemos ser generosos con otros. Debemos

dar de lo que tenemos —nuestra comida, nuestras posesiones, nuestro tiempo, nuestro conocimiento— para satisfacer las necesidades de los demás. Debemos compartir con otros nuestro amor, nuestra alegría y las cosas buenas que aprendemos en casa y en la escuela. Memorícemos la siguiente cita de Bahá'u'lláh, que nos recuerda la generosidad de Dios, para que nos ayude a ser generosos:

«Dar y ser generoso son de Mis atributos; bienaventurado es aquel que se adorna con Mis virtudes».¹⁰⁴

Generoso

1. Ram y Rajish han ahorrado algo de dinero. Deciden comprar libros para sus hermanos menores. Ram y Rajish son generosos.
2. La señora Murphy pasó toda la mañana horneando pasteles. Antes de llevarlos al pueblo para venderlos, les regaló dos pasteles grandes a sus vecinos. La señora Murphy es generosa.

Atributo

1. La piedra es muy dura. La dureza es un atributo de las piedras.
2. «Uno de tus atributos es que eres muy trabajadora», le dijo el maestro a Charlene.

Adornar

1. Esta noche hay una reunión devocional en el centro comunitario. Los niños han recogido flores para colocarlas en el salón. El salón está adornado con flores.
2. Li Feng tiene una sonrisa radiante. Una sonrisa adorna su rostro la mayor parte del tiempo.

D. Historia

En esta lección, les relatará a los niños la siguiente historia, que les ayudará a reflexionar sobre el concepto de la generosidad:

Un día, el hombre que se encargaba de las ovejas que poseía Bahá'u'lláh, el Padre de 'Abdu'l-Bahá, invitó a 'Abdu'l-Bahá a pasar el día en el campo con los pastores. En aquel tiempo 'Abdu'l-Bahá era un niño pequeño, y esto ocurrió mucho antes de que Bahá'u'lláh y Su familia fueran obligados a dejar su amada tierra natal. Bahá'u'lláh solía tener mucha tierra en las montañas y grandes rebaños de ovejas. Con permiso de Su madre, 'Abdu'l-Bahá acompañó a los pastores y pasó un día maravilloso junto a ellos, durante el cual cantaron, bailaron y prepararon un bonito festín. Al finalizar el día, cuando 'Abdu'l-Bahá estaba listo para irse, todos los pastores se reunieron en torno a Él y pronunciaron discursos de despedida. El hombre que había acompañado a 'Abdu'l-Bahá explicó que era de costumbre que quienes poseían tierras y rebaños de ovejas ofrecieran regalos de despedida. 'Abdu'l-Bahá se quedó en silencio por un rato, pues Él no tenía nada para darles, pero el hombre había insistido en que los pastores esperaban algo. Entonces a 'Abdu'l-Bahá se le ocurrió una idea: les regalaría a los pastores algunas de las ovejas del mismo rebaño que estaban cuidando. Bahá'u'lláh se sintió muy complacido cuando supo de los pensamientos generosos

de 'Abdu'l-Bahá hacia los pastores. Con humor, comentó que todo el mundo debería cuidar bien a 'Abdu'l-Bahá porque algún día se regalaría a Sí mismo. Por supuesto, esto fue exactamente lo que 'Abdu'l-Bahá hizo durante el resto de Su vida. Dio todo lo que Él tenía, cada momento de Su vida, a la humanidad, para unirnos y traernos felicidad verdadera.

E. Juego: «Los gemelos»

Después del relato de la historia, como siempre, los niños harán un juego. Divídalos en parejas, intentando en la medida de lo posible poner juntos a niños de la misma altura. Pídale a cada pareja que se coloque espalda contra espalda y se agache. Después dígales que enlacen los codos e intenten ponerse de pie. Cuando lo hayan conseguido, pida a grupos de tres o cuatro niños que hagan lo mismo.

F. Colorear: Dibujo 5

Como actividad final, puede repartir copias del dibujo 5 para que los niños colorean.

G. Oraciones de cierre

Se puede concluir la clase de la manera habitual, con oraciones y citas recitadas por usted y algunos de los niños.

LECCIÓN 6

A. Recitar y memorizar oraciones

Después de que usted y algunos estudiantes hayan hecho oraciones para comenzar, puede ayudar a los niños a seguir aprendiendo la oración presentada en la lección 5.

B. Canciones

Para esta actividad, enseñe a los niños a cantar la siguiente canción, que trata sobre el tema de la lección. También pueden cantar otras que les gusten particularmente.

Prefiere a tu hermano

C Em7/B Am7 C
Tengo sed, tengo sed

Dm G C Am7
Pero mi hermano viene antes de mí

F Em Dm C
Así que a él le ofrezco el agua

Dm G C
Que aliviará su sed

(continúa en la siguiente página)

ESTRIBILLO:

F G C Am
Es una bendición preferir a tu hermano

F G C Am
Así tu cariño demostrarás

F G C Am
Es una bendición preferir a tu hermana

F G F G C
Mientras más compartes, más rico serás

Tengo hambre, tengo hambre
Y mi hermana también quiere comer
Así que le ofrezco de mi comida
Pues sé que es lo mejor que debo hacer

ESTRIBILLO

C. Memorizar citas

En esta lección los niños aprenderán a recitar una cita de los Escritos de Bahá'u'lláh que nos llama a ser abnegados. Podría presentarles el tema de la siguiente manera:

Dios nos ama a todos y cada uno de nosotros, y ha creado el corazón humano para conocerlo y amarlo a Él. Cuando nuestros corazones son puros, podemos ver los signos de Dios reflejados en Su creación. Vemos Su generosidad, Su bondad, Su misericordia. Por nuestro amor a Dios, queremos brindar alegría y felicidad a todos los que están a nuestro alrededor: a nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros amigos y vecinos. Nuestro amor es tan grande que lo que más nos alegra es alegrar a los demás y anteponer su comodidad a la nuestra. Por eso pensamos en nuestros semejantes antes que en nosotros mismos. Memorícemos la siguiente cita de Bahá'u'lláh:

«Bendito quien prefiere a su hermano antes que a sí mismo».¹⁰⁵

Bendito

1. La madre de Amelia le pidió que fuera a la tienda y comprase cinco cosas. Amelia no hizo una lista, pero se acordó de comprarlas todas y no se olvidó de ninguna. Al llegar a casa, su madre le dijo alegremente: «Bendita tu memoria». Amelia ha sido bendecida con buena memoria.
2. La familia de Víctor hacen oraciones juntos cada mañana en su casa. El hogar de la familia de Víctor es un hogar bendecido por el recuerdo de Dios; es un hogar bendito.

Preferir

1. A la abuela de Anoushka le gusta el té de menta y el de limón, pero si puede escoger, escoge el té de menta. Ella prefiere el té de menta.

2. Veasna puede salir a jugar o ir a ayudar a su padre en el jardín. Decide ir al jardín a ayudar a su padre. Veasna prefiere ayudar a su padre.

D. Historia

La siguiente historia ilustra cómo, tanto con Sus palabras como con Sus hechos, ‘Abdu’l-Bahá nos enseña a ser abnegados:

‘Abdu’l-Bahá prefería la ropa poco costosa. Para Él era más importante estar impecablemente limpio. Cuando tenía ropa que no usaba, siempre se la regalaba a otros. Un día, iba a recibir al gobernador de ‘Akká, y Su esposa pensó que Su abrigo no era adecuado para una ocasión tan especial. Con mucha antelación, acudió al sastre y le encargó un abrigo fino para ‘Abdu’l-Bahá. Cuando llegó el día de la visita del gobernador, el abrigo nuevo fue preparado para Él. Pero ‘Abdu’l-Bahá comenzó a buscar Su viejo abrigo. ¿Cómo podía ser Suyo un abrigo tan caro como el que Le habían traído? Por el mismo precio, se podrían hacer cinco abrigos sencillos. Le dijo a Su esposa: «¿Ves?, así no solo tendré un abrigo nuevo, ¡tendré cuatro más para regalar a otros!».

E. Juego: «El caracol»

Para la siguiente actividad, dícales a los niños que van a ser un caracol. Para conseguirlo, deben formar una fila, agarrarse de las manos y no soltarse. La persona que esté en un extremo será el centro y debe permanecer muy quieto o quieta. El niño del otro extremo debe guiar a todos los demás en la fila para enrollarse alrededor del niño del centro. Poco a poco, los niños deberán girar sobre sí mismos hasta formar una espiral, un caracol.

Como alternativa a este juego, pídale a los niños que se coloquen de nuevo en una fila y se agarren de las manos. Luego pídale al niño que está en uno de los extremos que empiece a girar sobre sí mismo, enrollado poco a poco a los que están a su alrededor. Asegúrese de que al hacer esto tengan cuidado de no pisarse los pies los unos a los otros.

Si el tiempo lo permite, una vez que los niños hayan formado un caracol, dícales a los que están en el medio que se agachen y al que está en el centro que pase por debajo de los brazos del niño o la niña que esté a su lado, y que continúe atravesando los brazos de los otros hasta salir del caracol. Los demás niños, sin soltarse de las manos, deben seguir al primer niño o niña, atravesando los brazos de los otros niños hasta que todos hayan salido y formen de nuevo una fila. Por supuesto, para que este juego funcione, tiene que haber suficientes niños en la clase.

F. Colorear: Dibujo 6

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 7

A. Recitar y memorizar oraciones

Puede repasar con los niños la oración que comenzaron a memorizar en la lección 5, después de que usted y algunos de ellos hayan recitado oraciones.

B. Canciones (incluyendo un repaso de las canciones anteriores)

La alegría nos da alas

D A7 D G D
La alegría nos da alas, alas para volar

D A7 D A D
La alegría nos da alas, alas para volar

A D
Con alegría, somos más fuertes

A D
Con alegría, se expande más la mente

A D
Con alegría, más se comprende

D A7 D A D
La alegría nos da alas, alas para volar

Dm A7 Dm A7 Dm
Pero cuando estamos tristes, cuando estamos tristes

A Dm A Dm
Nos sentimos débiles, nuestra fuerza se va

A Dm A Dm
Nuestra percepción se oscurece, el mundo se ve gris

A7
Sin embargo

La alegría nos da alas, alas para volar
La alegría nos da alas, alas para volar

Con alegría, somos más fuertes
Con alegría, se expande más la mente
Con alegría, más se comprende
La alegría nos da alas, alas para volar

C. Memorizar citas

La siguiente explicación le ayudará a presentar la cita que los niños memorizarán en esta lección, que se centra en el tema de la alegría:

‘Abdu’l-Bahá nos dice que la alegría nos da alas, que cuando estamos alegres somos más fuertes y que cuando estamos felices comprendemos con mayor rapidez. La alegría es una cualidad del corazón humano. Cuando nuestro corazón está lleno de alegría, vemos las bendiciones de Dios a nuestro alrededor: la bendición de unos

padres amorosos, la bendición de la amistad y, sobre todo, la bendición de conocer y amar a Dios. Debemos estar felices y alegres en cualquier situación y esforzarnos por alegrar a otros. ‘Abdu’l-Bahá desea que los niños resplandezcan como lámparas brillantes que esparcen la luz de la alegría por todas partes. Para ayudarnos a recordar que siempre debemos estar alegres, memoricemos la siguiente cita:

«¡Oh Hijo del Hombre! Regocíjate en la alegría de tu corazón, para que seas digno de encontrarme y de reflejar Mi belleza».¹⁰⁶

Regocijarse

1. Ronald vive lejos de sus abuelos. Cuando se enteró de que los visitaría durante las vacaciones escolares, se puso muy contento. Su corazón se regocijó.
2. Mouzhgan ayudó a sus padres a sembrar semillas de pepino en su huerto. Su corazón se regocijó cuando empezaron a aparecer los primeros pepinos pequeños.

Digno

1. Sjona estudió mucho y recibió calificaciones excelentes. La maestra elogió su diligencia y trabajo duro. El trabajo duro de Sjona era digno del elogio de la maestra.
2. David siempre cuidó mucho de sus hermanos y hermanas. Sus padres sabían que podían confiarle los niños a él. David era digno de la confianza de sus padres.

Reflejar

1. Amari pulió la piedra que encontró hasta que se volvió tan brillante que empezó a reflejar la luz.
2. Los corazones puros reflejan los atributos de Dios.

Belleza

1. La madre de Ilana disfruta mirando los pájaros volar por el cielo, las flores florecer y las olas del océano romper en la costa. Ella ve belleza en la naturaleza.
2. A veces la belleza de una canción conmueve tanto nuestros corazones que nos hace llorar.
3. Cuando Munir hace una oración, recuerda la belleza de Dios, Su amor, Su generosidad y Su sabiduría.

D. Historia

La historia que sigue a continuación ilustrará para los niños cómo ‘Abdu’l-Bahá alegraba los corazones de quienes estaban a Su alrededor.

Leroy Ioas fue un bahá’í destacado de quien probablemente conocerá más conforme crezca. En 1912, cuando el Maestro visitó la ciudad de Chicago, era niño. ¿Pueden imaginarse la emoción de este niño espiritual por tener la oportunidad de estar en

presencia de 'Abdu'l-Bahá? Un día, cuando iba con su padre de camino al hotel donde se alojaba el Maestro, Leroy tuvo una idea: decidió que quería llevarle flores a 'Abdu'l-Bahá. Con el poco dinero que tenía, logró comprarle un bello ramo de claveles blancos. Pero cuando llegaron al hotel, había cambiado de parecer. Decidió que no quería darle nada material al Maestro, ni siquiera las bellas flores. Le ofrecería su corazón. Eso era lo más importante que podía ofrecerle. Así pues, el padre de Leroy Le entregó las flores a 'Abdu'l-Bahá sin mencionar quién las había traído.

Luego 'Abdu'l-Bahá dio una charla a todos los amigos que se habían reunido en el hotel para verlo. Durante Su charla, Leroy se sentó tranquilamente a Sus pies y escuchó Sus palabras sabias y amorosas. Después, el Maestro se levantó y estrechó la mano de todos los invitados, dándole a cada uno un clavel blanco como muestra de Su amor. Leroy estaba ahora de pie detrás del Maestro. «Cómo me gustaría que el Maestro se diera la vuelta y me diera una de esas flores», pensó el niño. Tal vez, en su corazón, quería que el Maestro supiera quién Le había traído esas flores tan bonitas. Pero, uno por uno, las demás personas iban recibiendo los claveles y parecía poco probable que Leroy fuera a recibir uno. Entonces, de repente, el Maestro se volvió y fijó Su mirada en Leroy. Su rostro irradiaba amor y Sus ojos estaban llenos de bondad. ¿Le daría uno de los claveles blancos? No. 'Abdu'l-Bahá le dio a Leroy algo más precioso. Llevaba una hermosa rosa roja en Su abrigo. Se la quitó y se la regaló al niño. El corazón de Leroy dio un salto de alegría. Resultó ser que el Maestro sí sabía quién Le había traído los claveles.

E. Juego: «Atrapar la cola del dragón»

Para comenzar la siguiente actividad, pídales a los niños que formen una fila y que coloquen las manos en los hombros o la cintura del niño que está delante de ellos. El primer niño de la fila será la cabeza del dragón. El último de la fila será la cola del dragón, que se mueve ansioso a la derecha y a la izquierda para esquivar la cabeza. Hasta que se dé la señal «ya», el dragón debe permanecer en fila recta. Un niño deberá contar: «Uno, dos, tres, ¡ya!». A la señal de «ya», la cabeza debe correr hacia la cola y tratar de atraparla. El cuerpo entero debe moverse con la cabeza y permanecer unido. Si la cabeza logra tocar la cola, o si el cuerpo se rompe antes de lograrlo, el niño que está en la cabeza debe pasar a la cola y el próximo en la fila se convierte en la cabeza. El juego puede continuar de esta manera hasta que todos los niños hayan tenido la oportunidad de ser la cabeza y la cola al menos una vez.

F. Colorear: Dibujo 7

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 8

A. Recitar y memorizar oraciones

Comience la clase de la forma habitual, haciendo una oración de memoria y pidiéndoles a algunos estudiantes seleccionados de antemano que reciten una también. Después puede repasar con los niños la oración que empezaron a aprender en la lección 5.

B. Canciones (incluyendo un repaso de las canciones anteriores)

En todo momento

ESTRIBILLO:

C Am
Debemos en todo momento

F G C-Am F G
Manifestar nuestra veracidad y sinceridad

C Am
Debemos en todo momento

F G C-Am F G C
Manifestar nuestra veracidad y sinceridad

C Am F G
Cuando hablo, me expreso de todo corazón

C Am F B
El secreto está en ser amable y veraz

C Am F G
¡Ay, qué tesoro es la sinceridad!

F C G C
Bella mezcla de pureza y veracidad

F C G C
¡Ay, qué tesoro es la sinceridad!

Cuando sirvo, lo hago de todo corazón
Con la mente pura y en estado de oración
Así mis acciones crearán unidad
¡Ay, qué tesoro es la sinceridad!
¡Ay, qué tesoro es la sinceridad!

Cuando oro, lo hago de todo corazón
Cierro los ojos y pienso en Dios
No pienso en mis deseos, ni en mis necesidades
Pido que mis acciones brillen con sinceridad
¡Ay, qué tesoro es la sinceridad!

ESTRIBILLO:

C Am
Debemos en todo momento

F G C-Am F G
Manifestar nuestra veracidad y sinceridad (*repetir ambos versos*)

C Am F G
En todo momento, sinceridad

C. Memorizar citas

Para presentar la cita para memorizar, puede utilizar las siguientes ideas relacionadas con el tema de la lección:

Cuando nuestras palabras y hechos reflejan lo que hay en nuestro corazón, mostramos la cualidad de la sinceridad. La sinceridad nos inspira a ser veraces y leales en nuestras interacciones con los demás. Por ejemplo, cuando decimos que estamos arrepentidos de algo que hemos hecho y además sabemos en nuestro corazón que nos esforzaremos al máximo por no repetir nuestros errores, estamos siendo sinceros. Por medio de nuestra sinceridad, los demás pueden ver la pureza de nuestro corazón y confiar en nosotros. Para ayudarnos a recordar la importancia de esta cualidad, memorizaremos la siguiente cita de ‘Abdu’l-Bahá:

«Debemos en todo momento manifestar nuestra veracidad y sinceridad [...]».¹⁰⁷

Manifestar

1. Csaba limpió el barro de la caracola que encontró en la playa y la pulió hasta que quedó lisa y brillante. Cuando terminó, se pudo manifestar la verdadera belleza de la caracola.
2. Cuando salió el sol y se disipó la neblina de la mañana, se manifestó el esplendor de las montañas.

Sinceridad

1. Los compañeros de clase de Leo suelen jugar en vez de estudiar. A Leo le preocupa que no les vaya bien en la escuela, así que sugiere que estudien todos juntos y trata de pensar en maneras de ayudarse unos a otros a aprender. La preocupación de Leo por sus compañeros es sincera.
2. Rosa le prometió a su madre que haría sus tareas todos los días. Cuando sus padres no están, Rosa trabaja de manera diligente en sus trabajos del colegio. La promesa de Rosa fue sincera.

D. Historia

La historia que les narrará a los niños en esta lección les ayudará a pensar sobre lo que significa poseer la cualidad de la sinceridad y ver cuándo está ausente.

Durante muchos años, había un gran árbol detrás de una casa que pertenecía a un matrimonio con varios hijos. A medida que el árbol crecía, sus ramas se extendían hacia arriba y a los lados, dando sombra a la parte posterior de la casa de la familia. Una mañana de invierno, el padre pasaba por debajo del árbol cuando se encontró con un vecino. Hablaron brevemente sobre los asuntos del pueblo. Al cabo de un rato, el vecino, fijándose en el enorme árbol, le dijo al hombre: «¿Sabe? Ya es hora de que corte ese árbol tan grande. Se ve muy desorganizado y alborotado. ¿Qué pasaría si una de las ramas se desprendiera y cayera sobre el techo de su casa, o todavía peor, si golpeará a uno de sus hijos mientras juega a la sombra?». Cuando los dos se despidieron, el hombre consideró el consejo de su vecino. El árbol había estado en este lugar desde antes de que él pudiera recordar y no había causado

ningún daño. Daba buena sombra en verano y protegía la casa de los fuertes vientos del invierno. Parecía robusto y fuerte. «De todas maneras, tal vez mi vecino tenga razón», se dijo el hombre. «A veces las apariencias engañan. ¿Y pasa si el árbol no fuera tan resistente como parece?». Así que decidió cortarlo.

Fue un trabajo difícil, pues el árbol era realmente grande y tenía muchas ramas, algunas de ellas muy altas. Justo cuando el hombre terminó, su vecino regresó, esta vez acompañado de sus dos hijos y con una carreta. «Veo que decidió cortar el árbol», dijo el vecino, mirando las numerosas pilas de madera. «Supongo que va a necesitar que alguien se lleve estas pilas. Tal vez le podamos ayudar. He traído mi carreta y a mis dos hijos, y con mucho gusto nos llevaremos todo esto de su jardín». Sin esperar una respuesta, los hijos empezaron a cargar la madera en la carreta. Mientras se alejaban con la carreta llena, el hombre se sentó en el tocón del árbol que había protegido su casa por tanto tiempo. Fue entonces cuando se dio cuenta de que a su vecino no le había preocupado realmente la seguridad de su familia, sino tener una reserva de leña que lo mantuviera caliente durante los meses del invierno. «Es verdad que a veces las apariencias engañan», dijo con un suspiro. Qué triste fue que la familia perdiera su hermoso árbol aquel día. Pero aún más triste fue que el vecino perdiera la confianza de su amigo y la oportunidad de obtener el beneplácito de Dios.

E. Juego: «Caliente o frío»

Comience vendándole los ojos a uno de los niños y pidiéndole que se aparte del grupo. Pídale a los demás que escondan un objeto pequeño, como por ejemplo un lápiz, y luego quítele la venda al primer niño, quien ahora deberá encontrar el objeto. Los demás deben ayudar aplaudiendo más fuerte a medida que el niño se acerca al objeto escondido. Si el niño se aleja del escondite, los aplausos se harán cada vez más suaves. En lugar de aplaudir, los niños pueden decir «cálido», «más cálido» y «caliente» si el niño que está buscando se está acercando al objeto. Si el niño se aleja, dirán «frío», «más frío» y «congelado». Los niños deben tener cuidado de no engañar al amigo que está buscando el objeto escondido; de lo contrario, él o ella perderá confianza en los demás y el juego ya no tendrá sentido.

F. Colorear: Dibujo 8

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 9

A. Recitar y memorizar oraciones

Para comenzar esta clase y las tres siguientes, escoja una oración para recitar de memoria, como la que se sugiere en la sección 10. Algunos estudiantes también pueden hacer oraciones, y después les puede presentar la siguiente oración para memorizar. Esta es más larga que las dos que ya memorizaron los niños, pero no les resultará difícil de entender y deberían ser capaces de habérsela aprendido para cuando lleguen a la lección 12.

«Bendito es el sitio, y la casa, y el lugar, y la ciudad, y el corazón, y la montaña, y el refugio, y la cueva, y el valle, y la tierra, y el mar, y la isla y la pradera, donde se ha hecho mención de Dios y se ha glorificado Su alabanza».¹⁰⁸

B. Canciones (incluyendo un repaso de las canciones anteriores)

Sé como la tierra

C G
Mira la tierra
F G C
Es tan humilde
C G
Las riquezas de Dios nos puede dar
F G C
Sobre ella nos permite andar
C G
Y aunque nos da todo para vivir
F G C
Alguna vez le has oído decir
C G
«Soy más rica
F G C
Más noble que tú»

Mira el árbol
Es tan humilde
Mientras más frutos te da
Hacia la tierra más se inclinará
Así sus frutos va a compartir
Y alguna vez le has oído decir
«Soy más rico
Más noble que tú»

C G
Sé como la tierra
F G C
Sé como el árbol
C G
Elévate al cielo de gloria
F G C
Sobre las alas de la humildad
C G
Elévate al cielo de gloria
F G C
Sobre las alas de la humildad

C. Memorizar citas

Las siguientes ideas le ayudarán a presentar el tema de esta lección y la cita para memorizar.

Una cualidad espiritual muy importante es la humildad. Los que son humildes ante Dios reconocen la grandeza de Dios y de Su creación. Saben que, sin Su ayuda y Su gracia, ninguno de nosotros podría lograr nada. Él es el Todopoderoso, el Omnipotente. Y así como nunca mostraríamos orgullo ante Dios, somos humildes ante toda Su creación. Recordamos que Él creó la tierra y a todos los que están sobre ella, y que todos reflejan Sus signos y atributos. Respetamos la naturaleza y sabemos en nuestro corazón que siempre podemos aprender algo de quienes nos rodean. Memorícemos la siguiente cita:

«¡Oh Hijo del Hombre! Sé humilde ante Mí, para que Yo te visite misericordiosamente».¹⁰⁹

Humilde

1. Zainab realiza sus tareas de matemáticas con mucho empeño y siempre le va bien. Ella es humilde y nunca presume de sus logros.
2. Los niños del barrio de Yong Fu están ansiosos por aprender, y se le pidió a él que formara una pequeña clase para ellos. Aunque tiene poca experiencia y no se considera apto, Yong Fu pone toda su confianza en Dios y se esfuerza al máximo. Él aborda la tarea con humildad.

Misericordiosamente

1. Desde que era niña, Candace sentía compasión por los sufrimientos de los animales, así que decidió ser veterinaria. Candace comporta misericordiosamente con los animales.
2. Trajeron a un hombre ante el rey por sus malas acciones y al llegar se inclinó ante él y le pidió perdón. El rey pudo ver que el hombre era sincero y le mostró misericordia.

D. Historia

La humildad era una de las cualidades más notables de ‘Abdu’l-Bahá. Muchas personas querían darle grandes títulos, pero Él solo quería que Lo llamaran «‘Abdu’l-Bahá», que significa «El Siervo de la Gloria». Su deseo más ardiente era servir. Una vez, unos visitantes adinerados elaboraron un plan sofisticado para que Él se lavara las manos antes de una cena. Hicieron que un niño vestido de manera especial Le llevara una vasija lujosa con «agua cristalina», y también tenían una toalla perfumada preparada para Él. Cuando el Maestro vio al grupo de amigos acercándose hacia Él desde el otro lado del jardín —con el niño, la vasija y la toalla— Él supo cuál era su propósito. Se apresuró a encontrar un poco de agua que había cerca, se lavó las manos y se las secó con un trozo de tela que tenía el jardinero. Radiante, Se volvió a saludar al grupo. Y entonces, concediendo a sus invitados el honor que estaba destinado para Él, ¡les ofreció amorosamente el agua y la toalla perfumada!

E. Juego: «A veces somos altos»

Véndele los ojos a un niño y pídale a los demás que formen un círculo alrededor de él o ella. Todos deben decir al unísono:

«Somos muy altos». (Se deben poner de puntillas y estirarse tan alto como puedan.)

«Somos muy bajitos». (Deben ponerse de cuclillas y hacerse tan bajitos como puedan.)

«A veces somos altos». (Se estiran otra vez.)

«A veces somos bajitos». (Se agachan otra vez.)

Ahora hágales un gesto a los niños, indicándoles si deben ponerse en pie o de cuclillas, y pídales que digan juntos:

«¡Adivina lo que somos ahora!».

El niño con los ojos vendados debe tratar de adivinar por el nivel de sus voces si son «bajos» o «altos». Cada niño debe tener un turno con los ojos vendados.

F. Colorear: Dibujo 9

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 10

A. Recitar y memorizar oraciones

Después de las oraciones iniciales, los niños pueden seguir memorizando la oración que se presentó en la lección anterior.

B. Canciones (incluyendo un repaso de las canciones anteriores)

Te agradezco, oh mi Dios

C Am Em

Te agradezco, oh mi Dios

F G

Por Tus favores que han siempre

C Am

Descendido sobre mí

F C

Por siempre brillarán

G7 Am

Mientras más gracias te doy

Dm G7 C

Te agradezco, oh mi Dios

(continúa en la siguiente página)

Te agradezco, oh mi Dios
Por el conocimiento y el amor
Que hay en mi corazón
Siempre crecerán
Mientras más gracias te doy
Te agradezco, oh mi Dios

Te agradezco, oh mi Dios
Por iluminar mis ojos
Con la luz de la verdad
Tus bondades yo veré
Mientras más gracias te doy
Te agradezco, oh mi Dios
Te agradezco, oh mi Dios
Te agradezco, oh mi Dios

C. Memorizar citas

Puede presentarles a sus estudiantes la cita para memorizar de la siguiente manera:

Cuando recibimos incluso el más pequeño de los regalos, agradecemos a la persona que nos lo ha dado. Entonces, cuánto más agradecidos deberíamos estar con Dios por Sus innumerables dones y bendiciones: ojos atentos que nos cuidan, corazones que nos aman, y todo lo que ha creado para que podamos crecer y desarrollarnos. ‘Abdu’l-Bahá nos dice que debemos estar agradecidos con Dios por todas las bendiciones que nos ha dado y por haber llenado nuestros corazones con Su amor. Debemos estar agradecidos a Dios siempre, incluso en los momentos difíciles. Dar gracias a Dios nos permite recibir más y más de Sus infinitas bendiciones. Memorícemos la siguiente cita:

«Sé feliz. Sé agradecido. Disponte a dar gracias a Dios, para que tu agradecimiento sea la causa de un aumento de las bendiciones».¹¹⁰

Disponerse

1. Salma se alegró de ver que su abuela se disponía a levantarse de la cama y salir a pasear después de una larga enfermedad.
2. La maestra se dispone a ayudar a los niños a cruzar la calle.

Aumentar

1. El año pasado, la escuela de María solo tenía cinco maestros. Este año tiene ocho maestros. El número de maestros de la escuela ha aumentado.
2. Shayan es un muchacho alegre, y su alegría crece todavía más cuando puede ayudar a los demás. Su alegría aumenta cuando sirve a los demás.

D. Historia

Cierto día, una mujer adinerada fue a Tierra Santa desde muy lejos para ver a 'Abdu'l-Bahá. Con mucho detalle, empezó a contarle todos sus pequeños problemas, uno tras otro. 'Abdu'l-Bahá la escuchó con paciencia y amabilidad durante bastante tiempo, hasta que, finalmente, tuvo que atender a otra visita. Pero antes de dejar a Su invitada, señaló desde la ventana a un caballero que estaba caminando fuera. «Allí está un hombre al que voy a hacer entrar para que la visite», dijo. «Su nombre es Mirzá Haydar-'Alí. Camina por la tierra, pero vive en el cielo», explicó 'Abdu'l-Bahá. «Ha pasado por muchas dificultades y le hablará de ellas».

Desde luego que Mirzá Haydar-'Alí había pasado por muchas dificultades. Era de Persia, donde se trataba a los bahá'ís con injusticia y gran crueldad. A algunos los arrestaban y los encarcelaban injustamente; a otros los golpeaban personas llenas de odio e ira. Sus corazones se entristecerían demasiado si escucharan acerca de todos los sufrimientos que Mirzá Haydar-'Alí había soportado en su vida.

Ahora bien, 'Abdu'l-Bahá fue a llamar a Mirzá Haydar-'Alí y lo hizo entrar para conocer a Su invitada. Después de presentarle a la señora, 'Abdu'l-Bahá se marchó. De inmediato, Mirzá Haydar-'Alí empezó a hablar con mucha alegría y humildad del maravilloso tiempo en el que vivimos y de todas las bendiciones de Dios que están por venir. La invitada escuchó durante un rato y luego, impaciente, lo interrumpió diciendo: «Pero 'Abdu'l-Bahá me dijo que usted me hablaría de sus dificultades». Mirzá Haydar-'Alí levantó la mirada, muy sorprendido. «¿Dificultades?», contestó. «Señora, yo nunca he pasado por dificultades. No sé lo que son las dificultades». Por supuesto, 'Abdu'l-Bahá sabía que, a pesar de que Mirzá Haydar-'Alí había experimentado grandes dificultades, estas nunca habían afectado a su felicidad y solo veía todas las bendiciones que Dios le había dado en la vida, por las que estaba agradecido.

E. Juego: «Impulso rápido»

Pídales a los estudiantes que formen un círculo, agarrándose de las manos. Para empezar, que practiquen apretando la mano izquierda y luego la derecha. Luego explíqueles que van a enviar una señal de «pulso» a través del grupo. Uno de los niños empezará por apretar rápidamente la mano del niño o la niña que esté a su derecha, quien transmitirá la señal al siguiente niño, y así sucesivamente, hasta regresar al primer niño o niña. Se deberá medir el tiempo que tardan los niños y desafiarlos a que lo hagan cada vez más rápido. Una vez que hayan aprendido este juego básico, se les puede pedir que envíen el pulso en el sentido opuesto o que aumenten el número de apretones por pulso.

F. Colorear: Dibujo 10

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 11

A. Recitar y memorizar oraciones

Como de costumbre, inicie la clase recitando una oración de memoria e invitando a algunos de los estudiantes a hacer una también. Después puede ayudar a los niños a seguir memorizando la oración que empezaron a aprender en la lección 9.

B. Canciones (incluyendo un repaso de las canciones anteriores)

Ver lo bueno

C
Cada día quiero mejorar
F7
Y hago esfuerzo al andar
C
Sé que me ayuda a avanzar
G7 C
Si lo bueno tiendo a mirar
F7
Así que si veo una mala acción
C
No lo cantaré en esta canción
G7
No se lo diré a los demás
F7 C
Ni siquiera lo pensaré nunca más

ESTRIBILLO:

F7
Veré lo bueno en ti
C
Veré lo bueno en ti
G7
Sé que lo querrías así
F7 C
Así también me gustaría a mí

(continúa en la siguiente página)

F7
Dios busca lo bueno en mí

C Am
Busca lo bueno en mí

C G7
Y cuando cierro mis ojos

F7
A las faltas de otros

G7 F7
Espero que Dios cubra mis faltas también

‘Abdu’l-Bahá tenía sabiduría
En tus ojos tu corazón veía
Y si algo malo encontraba
De alguna forma fuerza Él te daba
Entonces si en ti una falta puedo ver
Ya sabré bien lo que debo hacer
A los demás no se lo diré
Tampoco a mí me lo repetiré

ESTRIBILLO

C. Memorizar citas

Se sugiere que presente el tema de la lección y la cita para memorizar compartiendo con sus estudiantes las ideas que se encuentran a continuación.

El perdón es uno de los atributos de Dios. ‘Abdu’l-Bahá nos dice que siempre debemos perdonarnos unos a otros. Debemos ver con los ojos del perdón y no fijarnos en las faltas de los demás. Si seguimos el ejemplo de ‘Abdu’l-Bahá, perdonaremos no solo a nuestros amigos cuando cometan errores, sino también a quienes no son amables con nosotros. Para ayudarnos en nuestros esfuerzos por perdonar, memoricemos la siguiente cita:

«... que vuestro adorno sea el perdón y la clemencia, y aquello que alegre los corazones de los favorecidos de Dios».¹¹¹

Clemencia

1. La lluvia se prolongó durante días y días. Incluso cuando el pueblo se inundó, la lluvia no cesó. La lluvia no tuvo clemencia.
2. Cuando oramos a Dios, Él perdona nuestros errores. Nos muestra clemencia.

Alegrar

1. Úrsula no se sentía bien. Su amiga Elsie le trajo flores y se sentó con ella un largo rato, contándole historias y hablándole. La visita de Elsie hizo que Úrsula se sintiera mucho mejor. La visita le alegró el corazón a Úrsula.

2. La señora Sánchez recibió una carta muy larga de su esposo, que se había marchado a un pueblo cercano a trabajar. La carta le anunciaba que pronto regresaría a casa. La noticia la alegró mucho.

Favorecido

1. La maestra amaba a todos sus estudiantes y le prestaba atención especial a cada uno. Todos se sentían favorecidos.
2. A Sally le gusta llevar el cabello suelto o en trenzas. Su madre le dice que las trenzas le favorecen más.

D. Historia

Durante los días en que el Maestro vivía en 'Akká, había un gobernador que, una y otra vez, trataba de hacer daño a los bahá'ís. En una ocasión, tramó un plan para destruir sus medios de subsistencia: ordenó a los guardias que cerraran todas las tiendas de los bahá'ís y que le trajeran las llaves. Pero 'Abdu'l-Bahá supo de este plan del gobernador y les aconsejó a los amigos que no abrieran sus tiendas al día siguiente. Les dijo que esperaran a ver lo que Dios iba a ordenar.

Imaginen la sorpresa del gobernador cuando supo que sus guardias no le pudieron traer las llaves porque las tiendas no habían abierto. Pero antes de que pudiera pensar en qué hacer al respecto, ocurrió algo inesperado. Recibió un telegrama de sus superiores, destituyéndolo de su puesto de gobernador de la ciudad. Así se salvaron las tiendas de los bahá'ís.

Se le ordenó al exgobernador que abandonara 'Akká y se fuera a otra ciudad llamada Damasco. No sabía qué hacer. Tenía que marcharse rápidamente y solo. ¿Qué iba a pasar con su familia? ¿Quién iba a ayudarlo ahora que había perdido el favor del gobierno? El Maestro escuchó la noticia y fue a verlo. Mostró mucha amabilidad hacia el desdichado hombre, como si nunca hubiese sido enemigo de la Fe. Ni una vez le mencionó sus malas acciones del pasado. Por el contrario, ofreció ayudarlo en lo que fuera necesario. Al exgobernador le preocupaba dejar atrás a su esposa e hijos. 'Abdu'l-Bahá le aseguró que Él se haría cargo de todo. Más tarde hizo los arreglos necesarios para un viaje cómodo, proporcionó a alguien de confianza para acompañar a la esposa y los hijos, pagó todos los gastos y envió a la familia a Damasco.

Cuando el exgobernador se reunió con su familia, se alegró muchísimo. Con el corazón lleno de gratitud, se dirigió al hombre que había viajado con su familia y le preguntó cuánto había costado el viaje. El hombre le explicó que 'Abdu'l-Bahá ya lo había pagado. Entonces, el exgobernador le ofreció un regalo por su amabilidad y diligencia durante el viaje. Pero él no quiso aceptar el regalo; le dijo que simplemente estaba obedeciendo a 'Abdu'l-Bahá y no deseaba recibir nada por sus servicios. Entonces el exgobernador le pidió que pasara la noche como invitado en su casa. Sin embargo, el hombre dijo que deseaba seguir las instrucciones del Maestro, Quien le había dicho que regresara a 'Akká sin demora. El exgobernador le pidió al hombre que esperara por lo menos lo suficiente para escribirle una carta a 'Abdu'l-Bahá. Él aceptó y a su regreso a 'Akká le entregó la carta al Maestro. La carta decía: «Oh, 'Abdu'l-Bahá. Le ruego que me perdone. Yo no comprendía. Yo no Lo conocía. Le he causado un gran mal. Usted me ha recompensado con un gran bien».

E. Juego: «Persona a persona»

Dígales a los niños que caminen por todas partes sin rumbo, mientras van aplaudiendo y diciendo «persona a persona». Cuando usted diga en alto «espalda con espalda», deberán parar y cada uno retroceder de espaldas hacia un compañero. Cuando usted dé la señal, comenzarán a circular de nuevo por todas partes, aplaudiendo y diciendo «persona a persona». Cuando usted diga «cara a cara», ellos deberán detenerse y ponerse cada uno frente a un compañero, inclinando la cabeza a modo de saludo. El juego puede continuar de esta manera, repitiéndose estas dos órdenes varias veces. Luego se pueden incluir otras órdenes, como por ejemplo, «rodilla con rodilla» y «codo con codo».

F. Colorear: Dibujo 11

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 12

A. Recitar y memorizar oraciones

Como siempre, la clase debe comenzar con oraciones. Después, puede repasar con los niños la oración que han estado aprendiendo en las últimas tres lecciones. Debe asegurarse de que todos pueden recitarla bien, puesto que en la lección 13 introducirá otra oración para que la memoricen.

B. Canciones (incluyendo un repaso de las canciones anteriores)

Más brillante que el sol

C G D G
La veracidad es más brillante que el sol

C G D G
La veracidad es más brillante que el sol

C G D G
Con la veracidad, embellece tu lengua

C G D G
Con la veracidad, embellece tu lengua

La honradez adorna nuestra alma
La honradez adorna nuestra alma
La honradez es más brillante que el sol
La honradez es más brillante que el sol

C. Memorizar citas

A continuación, se sugieren algunas ideas que puede compartir con sus estudiantes para presentar el tema de la lección, que es la honradez, y la cita que memorizarán.

Los jardines están adornados con flores de distintas formas y colores. En primavera, los árboles frutales están adornados con flores perfumadas. Adornamos nuestro cuerpo con prendas limpias e impecables. Todos estos adornos crean belleza. Sin embargo, más que las cosas materiales, el resplandor de las cualidades espirituales es lo que hace bellos a los seres humanos y lo que trae alegría a nuestros corazones. Una de las cualidades más bellas con la que podemos adornar nuestra vida es la honradez. Cuando nos embellecemos con la honradez, no tomamos las cosas que les pertenecen a otros sin su permiso, nunca hacemos trampas ni engañamos a nadie para conseguir lo que queremos nosotros. Memorícemos la siguiente cita de Bahá'u'lláh para que nos ayude a recordar la cualidad de la honradez:

«Embelleded vuestras lenguas, oh pueblo, con la veracidad, y adornad vuestras almas con el ornamento de la honradez».¹¹²

Embelleder

1. Malit sembró rosas hermosas en el jardín. Las rosas embellecen el jardín.
2. Sunil solo dice la verdad. Sus palabras siempre están embellecidas con la veracidad.

D. Historia

Durante los últimos años de Su vida, 'Abdu'l-Bahá pudo viajar a muchos lugares del mundo. Dondequiera iba, se reunía con toda clase de personas —trabajadores y dirigentes, educadores y científicos— y hacía todo lo que podía por hacer que todos se sintieran a gusto. Cierta día, en Egipto, había invitado a un alto funcionario del gobierno a almorzar. 'Abdu'l-Bahá decidió reservar un carruaje para que los llevara a su destino, puesto que el funcionario estaba acostumbrado a esta clase de comodidades.

El trayecto no era largo y pronto llegaron al lugar donde iban a almorzar. Pero cuando el conductor del carruaje se acercó a 'Abdu'l-Bahá para cobrar, pidió mucho más de lo que sería un precio justo para el viaje. 'Abdu'l-Bahá sabía que el conductor no estaba siendo honrado. Le pagó al hombre solo lo que le debía y se dio la vuelta para marcharse.

Cuando el conductor trató de discutir, 'Abdu'l-Bahá se mantuvo firme. Le dijo al hombre que, si hubiese sido honrado con el precio, habría recibido una generosa propina como recompensa. Entonces el Maestro se fue y dejó al hombre pensando sobre sus acciones.

E. Juego: «Cuadrado, círculo, triángulo»

Se supone que los niños conocen los nombres de por lo menos algunas formas, como por ejemplo, «cuadrado», «círculo» y «triángulo». Comience por repasar los nombres de estas formas con los niños, asegurándose de que pueden identificar cada una de ellas. Ahora muéstreles una tarjeta donde usted haya dibujado una secuencia de tres formas

—por ejemplo, círculo, círculo, cuadrado— y dígales que la miren con atención. Luego guarde la tarjeta y pídale a uno de los niños que diga la secuencia en voz alta. Repita esto varias veces, utilizando tarjetas en las que haya dibujado una variedad de secuencias con anticipación. Debería tener algunas tarjetas con solo dos formas, en caso de que una secuencia de tres sea demasiado difícil de recordar para los niños, y algunas tarjetas con una secuencia de cuatro o cinco, en caso de que la secuencia de tres les resulte demasiado fácil.

Luego pruebe a decir una secuencia de formas —de dos, tres o cuatro formas, dependiendo de la capacidad de sus estudiantes— y pedirle a un niño del grupo que la repita. Después de haber hecho esto varias veces con cada niño, puede hacer más desafiante el juego, pidiéndoles a los niños que dibujen la secuencia que usted diga.

F. Colorear: Dibujo 12

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 13

A. Recitar y memorizar oraciones

En esta clase y en las tres siguientes, los niños centrarán sus energías en aprender a recitar de memoria la siguiente oración. Puede introducirla después de haber recitado una oración de memoria, como la que se sugiere en la sección 13, y de que algunos de sus estudiantes hayan hecho también otras.

«¡Oh Señor! Cultiva este pequeño retoño en el jardín de Tus múltiples dádivas, riégalo con las fuentes de Tu bondadoso afecto y permite que llegue a ser una hermosa planta mediante las efusiones de Tu favor y gracia.

Tú eres el Fuerte y el Poderoso».¹¹³

B. Canciones (incluyendo un repaso de las canciones anteriores)

Sé justo

ESTRIBILLO:

A

Sé justo, sé justo

E7

A

Y esfuézzate en buscar el bienestar de los demás

A

Sé justo, sé justo

E7

A

Y esfuézzate en buscar el bienestar de los demás

(continúa en la página siguiente)

Equidad

1. Toda la gente del reino trabajó duro por su prosperidad. Cuando se cosecharon todos los cultivos, el rey los dividió entre sus súbditos, de acuerdo con el tamaño de las familias. El rey trató a sus súbditos con equidad.
2. El consejo del pueblo tenía que construir una carretera hasta el siguiente pueblo. Se decidió trazarla alrededor de las tierras de cultivo. De esta manera, muchos podrían beneficiarse de la nueva carretera sin perjudicar a los agricultores. El consejo mostró equidad en su decisión.

Compasión

1. Li Yong se dio cuenta de que su amiga Zahra estaba triste, así que fue a averiguar si la podía ayudar de alguna manera. Zahra le explicó que su madre estaba enferma en el hospital. Li Yong escuchó y la consoló, ofreciéndose a acompañarla al hospital al día siguiente. Li Yong mostró compasión por Zahra.
2. Un día Shiori estaba caminando por el campo y vio una ovejita a la que se le había quedado una pata atrapada en un cerco. Shiori le sacó la pata con cuidado y le puso una venda. Shiori mostró compasión por la ovejita.

D. Historia

Cuando ‘Abdu’l-Bahá viajó a Occidente, en cada ciudad que visitó, muchas personas acudían a verlo y a escuchar Sus palabras alentadoras. Día y noche Él se reunía con personas de toda clase: jóvenes y ancianos, ricos y pobres, funcionarios y ciudadanos comunes. Algunos venían por el gran amor que tenían por el Maestro y otros porque tenían curiosidad por escuchar lo que Él venía a decir.

Un día, una mujer llegó a la casa donde se alojaba el Maestro y llamó a la puerta. Era una persona sencilla que anhelaba de corazón poder pasar unos momentos con ‘Abdu’l-Bahá. «¿Tiene usted una cita para ver al Maestro?», le preguntó el señor que abrió la puerta. Ella respondió que no tenía. En ese caso, se le dijo, sería imposible que viera a ‘Abdu’l-Bahá, pues Él estaba reunido con personas muy importantes. Con tristeza, la señora se dio la vuelta y empezó a bajar las gradas frente a la casa. ¡Qué decepción llenó su corazón! Pero de repente apareció un mensajero de ‘Abdu’l-Bahá, pidiéndole que regresara. El Maestro deseaba verla. Se escuchó Su voz decir con fuerza y autoridad, «Se ha herido un corazón. ¡Dense prisa, dense prisa, tráiganla a mí!».

E. Juego «Juntos»

Divida a los niños por parejas, de pie, hombro con hombro, con la pierna izquierda de un niño amarrada a la pierna derecha del otro. Explíqueles que para que este juego salga bien, deben aprender a trabajar juntos. Después, pida a cada pareja que camine desde un punto señalado hasta otro. Puede hacer que el juego sea más desafiante si coloca pequeños obstáculos en el camino, como ramas y piedras. Asegúrese de hacer esto de manera segura. Como alternativa, en lugar de caminar, se les puede pedir a las parejas que salten como ranas, que corran como caballos, etc. Puede que sea necesario explicarles a los niños que las parejas no están compitiendo.

C F G C F G
 Como él, provengo de los cielos
 C F G Am F G
 A la tierra no me aferraré
 C F G
 A las riquezas, no
 C F G
 A mis deseos, no
 C F G C
 No me aferro a nada salvo a Dios

 C G F G
 Caminaré con pies desprendidos
 C G F G
 Volaré con alas desprendidas
 C G F
 De todo apego me liberaré
 G C
 De todo salvo de Dios (*repetir*)

C. Memorizar citas

En esta ocasión, los niños memorizarán una cita sobre la cualidad del desprendimiento, que es el tema de la lección. Puede presentarles el tema de la siguiente manera:

Dios ha creado todas las cosas buenas de este mundo para que las disfrutemos: la buena salud, los alimentos deliciosos, el amor y la amistad, la belleza de la naturaleza y los poderes de la mente, que nos permiten hacer descubrimientos y crear inventos para mejorar la manera en que vivimos. Debemos utilizar todos los dones que Dios nos ha dado y agradecerle por la alegría de vivir. Pero debemos tener cuidado de no apegarnos a este mundo. Nuestras almas deben estar libres en todo momento; como aves libres y fuertes, deben volar en el cielo de la santidad. Qué triste sería si un ave permaneciera en el suelo, sin poder alzar el vuelo por estar apegada a las cosas que la rodean. Memorícemos la siguiente cita:

«Has de saber que tu verdadero adorno consiste en el amor a Dios y en tu desprendimiento de todo salvo de Él [...].»¹¹⁵

Consistir

1. Vladislav está comiendo una salchicha, papas y habichuelas para almorzar. Su almuerzo consiste en salchicha, papas y habichuelas.
2. Esta frase tiene cinco palabras. Por lo tanto, consiste en cinco palabras.

Desprendimiento

1. Helgi tenía muchas ganas de ir a nadar con sus amigos, pero con gusto se quedó a cuidar de su hermana menor para que su madre pudiera ir a la tienda. Helgi mostró desprendimiento de sus propios planes porque quería ayudar a su familia.
2. Al final del curso escolar, Anjali pensó que sería bonito llevarle flores a su maestra. Su hermana le sugirió que en vez de las flores le llevaran una tarta. A Anjali le parece buena idea. Está desprendida de su propia idea.

Salvo

1. A los niños les fue bien en el examen, excepto a uno que no había estudiado. Todos salvo un estudiante obtuvieron buenos resultados en el examen.
2. La madre quería hacer una comida especial para la familia, pero se dio cuenta de que no podría prepararla porque le faltaba un ingrediente importante. Tenía todos los ingredientes salvo uno.

D. Historia

Cierto día, dos hombres que habían sido amigos desde hacía mucho tiempo estaban hablando sobre temas espirituales mientras tomaban té. Uno de ellos había acumulado muchas riquezas a lo largo de su vida y no le faltaba de nada. El otro tenía mucho menos. «Me gustaría hacer un viaje a Tierra Santa», le dijo el segundo hombre a su amigo adinerado. El primer hombre contestó sin dudarle: «¡Qué maravillosa idea! Iré contigo». Los dos dejaron sus tazas de té y se levantaron de inmediato para comenzar a caminar en dirección a Tierra Santa.

Habían estado caminando muy poco tiempo cuando empezó a anochecer. El hombre más pobre empezó a caminar más despacio y luego se detuvo, diciendo: «Amigo, regresemos a nuestras casas a pasar la noche. Será más cómodo y podremos comenzar de nuevo por la mañana». «¿Pero por qué deberíamos regresar?», contestó el otro. «¡Estamos de camino a Tierra Santa!». Pero su amigo no estaba satisfecho. «De aquí a Tierra Santa hay una larga distancia para recorrer a pie», replicó. «Al menos, déjame volver y recoger mi burro. No quiero dejarlo atrás».

«Entonces», le dijo el amigo acaudalado al otro, «puede que no seas la persona que debe acompañarme en este viaje, al fin y al cabo. He abandonado con alegría una gran fortuna —caballos, tierras y ropa fina— pero no siento ninguna pérdida. Pues qué mayor bendición puede haber que estar tan solo un momento en Tierra Santa. ¿Tú no puedes ni siquiera dejar a tu burro?». Por desgracia, este no era capaz de desprenderse de su única posesión valiosa. Así que dejó a su amigo, quién siguió el camino a Tierra Santa y no miró atrás ni una sola vez.

E. Juego: «La rueda»

Pida a los niños que formen un círculo y se coloquen de lado, extendiendo el brazo izquierdo hacia adentro y juntando las manos en el centro. Ahora tendrán la apariencia de una rueda, con los brazos como si fueran radios. Luego, pida a los niños que giren sobre el centro del círculo como una rueda. Cuando lo hayan hecho, pídale que se muevan por todo

el espacio donde se realiza la clase, mientras giran en círculo y permanecen en formación. Para que sea más desafiante, pueden probar brincando y saltando.

Podría hacer el juego incluso más desafiante, pidiéndoles a los niños que se sienten en el suelo formando un círculo y extiendan las piernas de manera que los pies de todos se toquen en el centro. A continuación, deberán colocar las palmas de las manos en el suelo a cada lado de sus caderas, y así prepararse para poner en marcha la rueda. Para ello, se impulsarán con las manos y darán un paso hacia la derecha. Deben continuar paso a paso con las manos de esta manera, manteniendo los pies en el centro de la rueda, hasta que la rueda haya dado toda la vuelta.

F. Colorear: Dibujo 14

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 15

A. Recitar y memorizar oraciones

Después de las oraciones iniciales, usted puede ayudar a los niños a seguir memorizando la oración presentada en la lección 13.

B. Canciones (incluyendo un repaso de las canciones anteriores)

Otórgame mi parte

ESTRIBILLO:

C

Otórgame mi parte

F C

Oh Señor

C

Otórgame mi parte

G C

Según Tu voluntad

C

Es fácil estar contento

F C

Cuando todo marcha genial

C

Es fácil estar contento

G C

Cuando te sientes fenomenal

(continúa en la siguiente página)

F C
Pero lo que es más desafiante

G C
Si todo va mal aún estar radiante

F C
En los tiempos duros tener paciencia

D7 G7
Y quizás cantar una canción

ESTRIBILLO

Desde que era un niño
El Maestro sufrió mucha indignidad
Desde una edad temprana
Privado de calma y comodidad
Pero siempre mantuvo Su felicidad
Nunca lleno de ansiedad
En Dios y en Su voluntad Él confió
Pacientemente Él continuó

ESTRIBILLO (*repetir el último verso*)

C. Memorizar citas

A continuación, se presentan algunas ideas que puede utilizar para presentarles a los niños el tema de la lección y la cita que aprenderán de memoria.

‘Abdu’l-Bahá se contentaba con la Voluntad de Dios en todas las condiciones. Solía decir a los que estaban en Su compañía que es fácil estar contentos cuando todo va bien, cuando estamos sanos y vivimos con comodidad. Lo que es más difícil es sentirse felices y contentos en tiempos de dificultades, en tiempos de enfermedad y pruebas. A pesar de todos los sufrimientos que anegaron Su vida, ‘Abdu’l-Bahá nunca se desanimó. Durante las circunstancias más graves y difíciles, permaneció contento y agradecido a Dios. Siempre estaba alegre y era optimista. Memorícemos la siguiente cita para que nos recuerde a menudo el valor de contentarnos con la Voluntad de Dios:

«La fuente de toda gloria es aceptar todo aquello que el Señor otorga y contentarse con lo que Dios ordena».¹¹⁶

Gloria

1. Después de estudiar ciencias en el colegio, Poh Leng se unió a un grupo de científicos. Hicieron muchos descubrimientos importantes. Su trabajo trajo gloria al nombre de su familia.
2. A Swee le encantaba contemplar la naturaleza: las montañas, los árboles y el mar. Siempre que veía la belleza del mundo, pensaba acerca de la majestad y grandeza de Dios, el Creador de todas las cosas. Mirar la naturaleza le hacía pensar a Swee en la gloria de Dios.

Otorgar

1. Paulo le da gracias a Dios todos los días por su familia amorosa, su buena salud y por todas las cosas que Dios le ha dado. Paulo está agradecido con Dios por todos los dones que Él le ha otorgado.
2. Sin el sol, la tierra estaría oscura y fría, y nada podría vivir en ella. El sol nos otorga luz y calor.

Ordenar

1. El rey dio la orden de que nadie en su país trabajase el primer día de primavera. Se ordenó que el primer día de primavera fuese día festivo.
2. Durante muchos meses no llovió en la región y el consejo de la aldea ordenó que la gente limitara el uso del agua. El consejo ordenó restricciones para ahorrar agua.

D. Historia

Una tarde, 'Abdu'l-Bahá estaba caminando con algunos bahá'ís por la ciudad iluminada de Londres. Paseaban por una calle bordeada por dos hileras de farolas brillantes que se extendían hasta donde alcanzaba la vista. Los que estaban en compañía del amado Maestro sentían como si sus corazones se hubieran transportado a otro mundo.

«Estoy muy complacido con esta escena», comentó 'Abdu'l-Bahá. «La luz es buena; muy buena. Había mucha oscuridad en la prisión de 'Akká».

El pequeño grupo de amigos, que amaban a 'Abdu'l-Bahá, se entristeció al recordar Su encarcelamiento en la ciudad fortaleza de 'Akká, donde había pasado tantos años como prisionero junto con Su Padre, Bahá'u'lláh. Era un lugar inhóspito y la familia sufrió grandes dificultades. «Estamos felices, muy, muy felices, de que sea libre», Le dijeron.

A esto, 'Abdu'l-Bahá respondió: «Yo era feliz en aquella prisión, pues pasé los días en el sendero del servicio». Les dijo que la mayor prisión es la prisión del yo. Si pensamos solo en nosotros mismos y no en quienes están a nuestro alrededor, ¡entonces es cuando somos realmente prisioneros, cuando sufrimos de verdad! 'Abdu'l-Bahá estaba contento en todo momento, pues caminaba en el sendero del servicio a Dios y a la humanidad. Así, incluso en los días más oscuros como prisionero en 'Akká, la luz de Su espíritu indomable brillaba, brindando calor y consuelo a los demás.

E. Juego: «El escultor»

Simule que es un escultor y que los niños deben ayudarlo a crear su obra de arte. Pídale a un niño que se ponga enfrente de la clase y mantenga una postura que usted le mostrará; por ejemplo, agacharse con los brazos extendidos. Luego, uno por uno o varios a la vez, llame a los demás niños al frente del grupo y muéstrelas las poses que deberán imitar. Una vez que todos conozcan sus posturas, haga que se junten y formen la obra de arte. A continuación, añádase usted mismo al grupo como la parte final.

Puede seguir el juego dividiendo a los estudiantes en pares. Pídale a cada pareja que, por turnos, uno haga de escultor y el otro mantenga las poses que se le indican.

También podría pensar en otras variaciones de este juego. Por ejemplo, podría hacer preguntas como: «¿Pueden ser una valla?» o «¿Pueden ser un jardín?». Los niños responderían a la vez, colocándose en la formación deseada.

F. Colorear: Dibujo 15

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 16

A. Recitar y memorizar oraciones

Para esta clase, los niños deberían ser capaces de recitar de memoria la oración que comenzaron a aprender en la lección 13, la cual usted puede repasar con ellos después de las oraciones iniciales.

B. Canciones (incluyendo un repaso de las canciones anteriores)

Somos gotas

C
Somos gotas
Somos gotas (*eco*)

C
De un océano
De un océano

F
Somos olas
Somos olas

G
De un solo mar
De un solo mar

ESTRIBILLO:

C C7
Ven con nosotros
Ven con nosotros (*eco*)

F
En busca de la unidad

C G C F C
Es una forma de vida para ti y para mí

(continúa en la siguiente página)

Somos flores (*eco*)
De un jardín
Somos hojas
De un árbol

ESTRIBILLO

Todo el mundo (*eco*)
Es un país
Y una familia
La humanidad

ESTRIBILLO (*repetir el último verso*)

C. Memorizar citas

Las ideas que se incluyen a continuación te ayudarán a presentar para los niños el tema de la lección, la bondad, y la cita que memorizarán.

Dios creó a toda la humanidad para vivir juntos como una sola familia. Para ello, no podemos dejar que las diferencias se interpongan entre nosotros. Por el contrario, debemos asociarnos con personas de todas las religiones, naciones y orígenes con amor y bondad en nuestro corazón. Para ayudarnos a recordar esto, memoricemos la siguiente cita de Bahá'u'lláh:

«Bienaventurado el que se relaciona con todos en espíritu de máxima bondad y amor».¹¹⁷

Asociarse

1. Las garcetas y los tordos son dos clases de aves que habitan en las praderas. Muchas veces se las observa juntas. Estas dos clases de aves se asocian.
2. En la reunión devocional, después de leer oraciones, los participantes se quedaron y se asociaron los unos con los otros.

D. Historia

Por algunas de nuestras historias anteriores, ustedes ya saben que, cuando 'Abdu'l-Bahá llegó a 'Akká por primera vez, muchas personas Lo trataban muy mal. Eran crueles con los bahá'ís y se negaban a hablarles. Sin embargo, pronto llegaron a ver que los bahá'ís eran amorosos y bondadosos, y poco a poco, la mayoría de los habitantes del pueblo empezaron a corresponder su amabilidad. Pero había unos pocos que continuaban aferrados a su ira y su odio.

Un día, un hombre que aún guardaba mucho odio en su corazón por 'Abdu'l-Bahá, escuchó a una gente alabar Su grandeza y bondad. El hombre se enfureció. Les iba

a demostrar, dijo con ira, que esta Persona a la que todos veneraban no era tan maravillosa como creían. Y así, se fue con el corazón ardiendo de ira. Él sabía que a esa hora se podía encontrar a 'Abdu'l-Bahá orando en la mezquita, y se apresuró hasta allí, dispuesto a poner sus manos violentas sobre el amado Maestro. Pero 'Abdu'l-Bahá miró al hombre con serenidad y dignidad. Con amor, le recordó las enseñanzas de Dios, de que debemos ser generosos con cualquier huésped, aun con aquellos que son diferentes a nosotros. Con esto, el hombre se dio cuenta de que 'Abdu'l-Bahá y los bahá'ís eran, en efecto, como huéspedes en 'Akká, su hogar. Y que, como anfitrión generoso, él debía acogerlos con amor y tratarlos con bondad.

E. Juego: «La cualidad escondida»

Pídales a los niños que formen un círculo con las dos manos juntas frente a ellos. Póngase en el centro del círculo y sujete un objeto pequeño, como una piedra. El objeto representará una cualidad, como por ejemplo, «la bondad». Luego, mientras camina por el círculo, pase sus manos por encima de las manos de cada niño diciendo, por ejemplo, «John es bondadoso», «Isabella es bondadosa», «Dervi es bondadoso», y así sucesivamente. Cada niño debe cerrar las manos fingiendo que usted le ha dado el objeto. Usted debe dejar el objeto en las manos de uno de los niños. Cuando haya dado la vuelta hasta recorrer todo el círculo, un niño debe intentar adivinar quién tiene el objeto, diciendo, por ejemplo, «Kenji es muy bondadoso». Entonces Kenji deberá abrir las manos y mostrar si tiene o no el objeto. El niño tendrá tres intentos para intentar adivinar quién tiene el objeto, tras lo cual se repetirá el juego usando otra cualidad. Debe asegurarse de que cada niño reciba el objeto al menos una vez.

F. Colorear: Dibujo 16

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 17

A. Recitar y memorizar oraciones

A lo largo de las próximas cuatro lecciones, los niños aprenderán a recitar de memoria la siguiente oración, y será una fuente de aliento para ellos si usted inicia cada clase con una oración nueva que haya memorizado, como la que se sugiere en la sección 16. Después de que algunos estudiantes hayan hecho oraciones para comenzar, puede presentar esta de la forma habitual.

«Tu nombre es mi curación, oh mi Dios, y el recuerdo de Ti es mi remedio. La proximidad a Ti es mi esperanza y el amor por Ti es mi compañero. Tu misericordia hacia mí es mi curación y mi socorro, tanto en este mundo como en el venidero. Tú, verdaderamente, eres el Todogeneroso, el Omnisciente, el Sapientísimo».¹¹⁸

B. Canciones (incluyendo un repaso de las canciones anteriores)

Fuente de valor

ESTRIBILLO:

Am
La fuente de valor y del poder
Dm E Am
Es la promoción de la Palabra de Dios
Am
La fuente del valor y del poder
Dm E Am
Es la firmeza en Su amor

G
Olvídate de ti
C
Cumple tu deber
E7
Ayuda a los que sufren
Am
Confía en Su poder

Las palabras de Dios
Enseña con valor
Sigue Su sendero
Con felicidad y amor

ESTRIBILLO

C. Memorizar citas

El siguiente enunciado le ayudará a presentar el tema de la lección y la cita para memorizar:

Tener valor significa defender lo que es correcto, incluso si somos los únicos que lo hacen; defender a quienes necesitan nuestra ayuda, aunque sepamos que nos puede hacer pasar por incomodidades; y decir la verdad, incluso si sabemos que nos puede causar dificultades. Se necesita valor para afrontar las dificultades de la vida con calma y dignidad. Obtenemos valor de nuestro amor a Dios y nuestro deseo de complacerlo por encima de todo. Para ayudarnos a recordar que debemos afrontar todas las situaciones de la vida con valor, memoricemos la siguiente cita:

«La fuente del valor y del poder es la promoción de la Palabra de Dios y la firmeza en Su Amor».¹¹⁹

Fuente

1. Kyongmi vive en una aldea situada en un valle. El agua de su aldea proviene de la nieve que se derrite en la cima de las montañas cercanas. La fuente de agua de la aldea es la nieve de las montañas.
2. Doña Carmen tiene tres hijos amorosos y bien educados. Sus hijos son una fuente de alegría y felicidad para ella.

Promoción

1. Dos amigos de Shoa comenzaron a discutir y se enojaron el uno con el otro. Shoa les ayudó a ver el punto de vista el uno del otro y a hacer las paces. Shoa siempre promueve la paz y la comprensión entre sus amigos.
2. Una enfermera visita la clase para enseñarles a los niños qué alimentos son buenos para la salud. La enfermera promueve una alimentación saludable.

Firmeza

1. Promilla sabía que quería ser doctora. Siempre estudiaba mucho en el colegio y, después de muchos años de duro trabajo, consiguió su objetivo. Fue firme en su empeño por ser doctora.
2. Zvondai se fue a una aldea muy remota con el fin de ayudar a abrir una escuela nueva. Aunque extrañaba a su familia y enfrentaba muchas dificultades, mostró firmeza y permaneció en la aldea por muchos años, capacitando a los maestros y trabajando con los niños.

D. Historia

‘Alí-‘Askar era un comerciante de Persia. Cuando se hizo bahá’í, experimentó muchas dificultades a manos de quienes se oponían a la Fe. En poco tiempo, había perdido todo lo que tenía. Aun así, ‘Alí-‘Askar no se desanimó. Viendo que no podría ganarse la vida en su tierra natal, decidió trasladarse a Adrianópolis, una ciudad de un país vecino.

En Adrianópolis, aunque todavía tenía muy poco, logró comprar una pequeña cantidad de mercancía. Sin embargo, antes de poder vender un solo artículo, fue atacado por unos ladrones que le quitaron todo lo que poseía, dejándolo de nuevo sin nada.

Poco después, los ladrones fueron arrestados y se les confiscó la gran fortuna que habían acumulado robando a mucha gente. Uno de los funcionarios locales, fascinado por las riquezas, tuvo la idea de quedarse la fortuna para él mismo. Llamó a ‘Alí-‘Askar a su oficina y le explicó:

«‘Alí-‘Askar», dijo, «estos ladrones son muy ricos. En mi informe al gobierno escribí que la cantidad que se le robó a usted era grande. Por tanto, usted debe asistir al juicio y testificar que lo que he escrito es cierto». De esta manera, pensó el funcionario, se le devolvería todo el dinero a ‘Alí-‘Askar y se lo repartirían entre los dos.

'Alí- 'Askar sabía que nunca podría colaborar con un plan así. «Su Honor, Khán», le respondió, «la mercancía que me robaron tenía un valor muy pequeño. ¿Cómo puedo yo denunciar algo que no es cierto? Cuando me interroguen, explicaré los hechos exactamente como son. Considero que este es mi deber, solo este».

El funcionario intentó de nuevo convencer a 'Alí- 'Askar. «Tenemos aquí una oportunidad única», dijo el funcionario. «Usted y yo podemos beneficiarnos de ella. ¡No deje que se le escape de las manos esta oportunidad única en la vida!».

Pero 'Alí- 'Askar rehusó de nuevo, diciendo, «Khán, ¿cómo respondería yo ante Dios? Déjeme. Diré la verdad y nada más que la verdad».

Entonces el funcionario se puso furioso. Si 'Alí- 'Askar no aceptaba colaborar con sus maquinaciones, todo lo que había planeado se quedaría en nada y perdería la gran fortuna que ahora estaba a su alcance. Así que empezó a amenazar a 'Alí- 'Askar, con la esperanza de poder asustarlo para que cooperara. «Lo meteré preso», dijo. «Haré que lo destierren; no habrá tomento que pueda evitar». Después le dijo a 'Alí- 'Askar que, si no aceptaba, lo enviaría de vuelta a Persia.

'Alí- 'Askar sonrió. «Jináb-i-Khán», dijo, «haga conmigo lo que quiera; no le daré la espalda a lo que es correcto».

E. Juego: «Sí o no»

Empiece el juego pidiendo a los niños que formen un círculo amplio, con usted en el centro. Luego explíqueles que va a hacer varias afirmaciones. Algunas serán correctas; otras serán incorrectas. Dígales que, si la afirmación es correcta, deberán decir en alto «¡sí!» y dar un salto hacia el centro del círculo. Si es incorrecta, deberán decir «¡no!» y dar un salto hacia atrás.

Todas las afirmaciones que haga deben basarse en cosas que los niños puedan observar fácilmente. Estos son algunos ejemplos de afirmaciones cuya respuesta es «sí»: «El sol da luz», «Los árboles crecen de semillas», «Las montañas son altas». También puede hacer afirmaciones sobre lo que llevan puesto los niños, como por ejemplo: «Sera lleva una camisa azul», o lo que ven en el espacio en el que se encuentran, como: «Allí hay dos bancas».

Algunos ejemplos de afirmaciones cuya respuesta es «no» son: «La lluvia cae hacia arriba», «Los peces vuelan», «Las piedras caminan con pies». De nuevo, podría utilizar su entorno para hacer afirmaciones. Recuerde que debe haber más afirmaciones correctas que incorrectas para que, al final del juego, los niños lleguen hasta usted, que está en el centro del círculo.

F. Colorear: Dibujo 17

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 18

A. Recitar y memorizar oraciones

Después de las oraciones iniciales, los niños deberán dedicar un tiempo a recitar de memoria la oración que se introdujo en la lección anterior.

B. Canciones (incluyendo un repaso de las canciones anteriores)

Ten esperanza

C F
Lo que mañana irá a pasar
G C
Por más que intentes no sabrás
C F
Así que en Dios debes confiar
G C
Sus dádivas no cesarán

ESTRIBILLO:

F G
Ten esperanza y verás
C F
Que las dádivas de Dios encontrarás
F
El sol saldrá
G
La luz brillará
C F
Con esperanza hay que mirar
F G C
Hacia Dios siempre mirar

Con esperanza hay que obrar
Así el invierno va a pasar
Con Sus constantes dádivas
La primavera llegará

ESTRIBILLO

(continúa en la siguiente página)

Sé una fuente de paz y amor
Sirviendo a la humanidad
Confía en Sus dádivas
Que cada día llegarán

ESTRIBILLO

C. Memorizar citas

A continuación se encuentran algunas ideas que usted puede utilizar para presentar la cita que los niños memorizarán en esta clase.

El amor de Dios siempre está con nosotros. Él nunca nos dejará solos y promete ayudarnos durante toda nuestra vida. Aunque no sepamos lo que va a pasar de un día para otro, confiamos en Dios y recordamos que Sus dones y dádivas nos rodean. Por eso miramos hacia el futuro con esperanza, seguros de que recibiremos una porción de Sus bendiciones infinitas. Con corazones llenos de esperanza, constantemente esperamos recibir la efusión de las dádivas de Dios sobre nosotros. Para ayudarnos a recordar la importancia de la cualidad de la esperanza, memoricemos estas palabras de ‘Abdu’l-Bahá:

«Nunca pierdas la confianza en Dios. Ten siempre esperanza, pues las dádivas de Dios nunca cesan de descender sobre el hombre».¹²⁰

Confianza

1. Edward tenía un problema y acudió a Hung Wei para pedirle ayuda. Edward sabe que Hung Wei hará todo lo posible por ayudarlo. Edward confía en Hung Wei.
2. Nirmala quiere reparar el tejado de su casa, pero no puede hacerlo sola. Sus amigos se ofrecen a venir al día siguiente para ayudarla. Ella tiene confianza en que vendrán como prometieron y deja todo listo.

Esperanza

1. Iosefina siembra una semilla en un lugar soleado y la riega todos los días. Desea verla crecer. Iosefina tiene la esperanza de que algún día la semilla llegará a ser una planta vigorosa.
2. Mattias, el buen amigo de Antonio, se trasladó a otro pueblo. Antonio extrañaba a su amigo, pero tenía la esperanza de que se verían de nuevo pronto.

Dádivas

1. Todas las noches, cuando Lilian ora, piensa en todas las cosas que tiene la fortuna de tener. Piensa en sus padres, sus amigos, sus maestros, e incluso en la cama en la que duerme. Lilian siempre está agradecida por las dádivas que ha recibido.
2. Reza tiene muchos amigos y familiares que lo quieren y le ayudan a crecer. Reza está agradecido por la dádiva de su amor y apoyo.

Cesar

1. Cuando Tahir cierra la llave del grifo, el agua dejar de salir; el agua cesa de fluir.
2. Aun en los días nublados, los rayos del sol calientan la tierra. Los rayos del sol nunca cesan de llegar a la tierra.

D. Historia

Había una vez un hombre sin hogar, que vivía solo en las riberas del Río Támesis, en Londres. Estaba muy triste y había perdido toda esperanza de ser feliz en la vida. Un día, pasó por una tienda y le llamó la atención una fotografía de un periódico. Era el rostro de ‘Abdu’l-Bahá. El hombre se quedó helado, mirándolo. Él nunca había visto a ‘Abdu’l-Bahá antes y no sabía Quién era, pero tenía la certeza de que debía conocerlo. En el periódico aparecía la dirección de una casa, así que el hombre empezó a caminar, con la esperanza de encontrarlo allí. Era una distancia muy larga —casi cincuenta kilómetros— pero siguió caminando hasta que llegó a la casa.

El hombre estaba cansado y hambriento cuando llegó finalmente y la dueña de la casa lo invitó amablemente a pasar, le dio algo de comida y le dejó descansar un rato. Mientras descansaba, le contó su historia a la señora y luego le preguntó si ‘Abdu’l-Bahá estaba allí. La señora le aseguró que sí.

«¿Se reunirá conmigo?», preguntó. «¿Incluso conmigo?».

Justo cuando la señora respondió que estaba segura de que ‘Abdu’l-Bahá se reuniría con él, el propio Maestro apareció en la puerta. El hombre se levantó y ‘Abdu’l-Bahá extendió los brazos para saludarlo. Era como si el hombre fuera un viejo amigo al que ‘Abdu’l-Bahá hubiera estado esperando desde hacía mucho tiempo. Le dio la bienvenida con amor y compasión, y le pidió que se sentara a Su lado.

Entonces, ‘Abdu’l-Bahá, que siempre sabía cómo devolver la alegría perdida a los corazones de la gente, empezó a hablar con el hombre. Le animó a dejar de lado su tristeza, recordándole que era rico en el Reino de Dios. A medida que ‘Abdu’l-Bahá derramaba compasión sobre el hombre, Sus palabras reconfortantes empezaron a sanar su corazón y a darle fuerza. Poco a poco su tristeza se fue disipando. Antes de partir, el hombre Le dijo a ‘Abdu’l-Bahá que ya no dejaría que su pobreza le trajera tristeza; en su lugar, encontraría trabajo en el campo y ahorraría para poder comprar algo de tierra en la que cultivar violetas para vender en el mercado. El hombre aprendió de ‘Abdu’l-Bahá a poner su confianza en Dios y a confiar en que Dios confirmaría y bendeciría sus esfuerzos. Su desesperación se convirtió en esperanza.

E. Juego: «¡Que llueva!»

Para empezar, pídale a los niños que formen un círculo alrededor de usted y luego presénteles el juego, pidiéndoles que imaginen que están en un desierto deseando que llueva. Luego empiece a frotarse las palmas de las manos y dígales a los niños que hagan el mismo movimiento uno por uno, cuando usted los mire. Después de completar el círculo y que todos los niños estén frotándose las palmas de las manos, dígales que continúen hasta que usted

mire a cada uno y les indique un nuevo movimiento que deberán imitar. Puede chasquear los dedos como el siguiente movimiento y después dar palmas, luego golpearse las piernas y luego pisar fuerte. El sonido producido por todos los niños al mismo tiempo debe parecerse al de las primeras gotas de lluvia al comienzo y una fuerte tempestad al final.

F. Colorear: Dibujo 18

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 19

A. Recitar y memorizar oraciones

Como siempre, inicie la clase con oraciones. Luego puede ayudar a los niños a seguir memorizando la que se introdujo en la lección 17.

B. Canciones (incluyendo un repaso de las canciones anteriores)

Manos ocupadas

ESTRIBILLO:

C F
Con sus manos ocupadas

C G
Todos los niños van a estar

C F
Muy felices y contentos

C F G C
Paz y amor van a sembrar

C F
Para construir un nuevo mundo

C G
Todos debemos participar

C F
Y así pronto lograremos

C F G C
Nuestra meta alcanzar

ESTRIBILLO

(continúa en la siguiente página)

Juntos construiremos este mundo
Dios nos va a ayudar
Y sin pensar tanto en mí mismo
Al prójimo amor yo voy a dar

ESTRIBILLO (*repetir el último verso*)

C. Memorizar citas

En esta lección los niños memorizarán una cita acerca de la confiabilidad. Puede presentarles el tema de la siguiente manera:

Una de las mayores cualidades a los ojos de Dios es la confiabilidad. Una persona confiable es veraz y honrada, y se puede confiar en que cumplirá su palabra. No debemos decir una cosa y hacer otra. Nuestras acciones siempre deben reflejar nuestras palabras. Cuando somos confiables, los demás pueden estar seguros de que nos esforzaremos al máximo por cumplir con nuestras responsabilidades y realizar nuestras tareas. De esta manera, la gente puede trabajar junta en armonía, sabiendo que cada persona cumplirá con su parte. Para ayudarnos a recordar la importancia de la confiabilidad, memoricemos la siguiente cita:

«La confiabilidad es el más grande portal que conduce a la tranquilidad y seguridad de los pueblos».¹²¹

Confiabilidad

1. Athos le prometió a su madre que ayudaría a preparar la cena. Cuando sus amigos llegaron a su casa para invitarlo a jugar afuera, Athos recordó la promesa que le había hecho a su madre y les dijo a sus amigos que jugaría con ellos en otro momento. Athos demostró la cualidad de la confiabilidad.
2. Sunita fue a la tienda a comprar algunas cosas para su familia, pero se dio cuenta de que no había llevado suficiente dinero para pagar todo lo que necesitaban. Le preguntó a la dueña de la tienda si podría traerle el resto del dinero al día siguiente. La dueña dijo que estaba bien porque sabía que Sunita era confiable y pagaría por la compra como había prometido.

Tranquilidad

1. Cada vez que Emilio tiene que tomar una decisión importante, trata de encontrar un lugar silencioso para poder pensar y meditar. Va a un jardín cercano y, con tranquilidad, puede esclarecer su mente y corazón.
2. Una vez que pasó la gran tormenta, todo se volvió inusualmente silencioso y quieto. La paz y tranquilidad siguieron a la tormenta.

Seguridad

1. Cuando un animalito se asusta, suele regresar corriendo hacia su madre para sentirse seguro. La madre proporciona seguridad a sus crías.

2. El excursionista se salió del camino y se perdió en el bosque. Cuando vieron que no regresaba, los guías del pueblo salieron a buscarlo. Sintió seguridad cuando lo encontraron, pues sabía que lo guiarían de vuelta.

D. Historia

Hace muchos años, durante los primeros días de la Fe, había solo un pequeño número de bahá'ís esparcidos por varios países. Enfrentaban muchos desafíos y a menudo escribían a 'Abdu'l-Bahá, en Tierra Santa, para transmitirle noticias y hacerle preguntas. Las cartas recorrían largas distancias para llegar a su destino, y 'Abdu'l-Bahá respondía a cada una con gran amor y cuidado. Sus palabras de aliento fortalecían a los amigos y alegraban sus corazones. Por eso era crucial que el flujo de correspondencia no se interrumpiera.

Por aquel tiempo vivía en la zona un bahá'í llamado Muḥammad-Taquí. Había llegado de Persia muchos años antes siendo un joven y había establecido un pequeño negocio. Poco a poco, llegó a ser conocido por su absoluta confiabilidad. Tan confiable era que todo el correo que se recibía para 'Abdu'l-Bahá en Tierra Santa y las respuestas que se enviaban al exterior pasaban por el hogar de Muḥammad-Taquí. Todos sabían que se podía confiar en él para asegurar que cada carta se entregara de inmediato y de manera segura.

Pero, entonces, los enemigos de la Fe se volvieron en contra de 'Abdu'l-Bahá. Estaban celosos del amor y el respeto que la gente Le mostraba. Esperaban provocar Su exilio o, peor aún, Su ejecución. Situaron espías alrededor de Su casa y Lo vigilaban constantemente. Cuán complacidos habrían estado Sus enemigos de haber podido detener el flujo de correspondencia y romper el vínculo entre 'Abdu'l-Bahá y los bahá'ís devotos de otros países; ¡cuanto más si hubiesen podido robar algún documento que pudieran usar para engañar a las autoridades!

Sin embargo, 'Abdu'l-Bahá no se desanimó. A menudo se Le podía ver hasta altas horas de la noche, escribiendo a la luz de Su lámpara; pues Él había procurado un medio seguro para recibir y enviar el correo. ¿Saben lo que hizo?

Verán, 'Abdu'l-Bahá sabía que Sus enemigos eran conscientes de la importante labor que realizaba Muḥammad-Taquí. Sin duda tratarían de interceptar el correo que se enviaba a través de él. Así que 'Abdu'l-Bahá envió a Muḥammad-Taquí a un lugar cercano en un país vecino, donde estaría fuera de peligro. Entonces, otras personas, de quienes no sospechaban Sus enemigos, transportaban el correo de ida y vuelta de Tierra Santa a Muḥammad-Taquí. Y desde ese lugar seguro, siguió recibiendo y enviando fielmente el correo y nunca traicionó la confianza que 'Abdu'l-Bahá había depositado en él. Así fue como, aun en los momentos más difíciles, la comunicación con Tierra Santa nunca se cortó y la guía siguió llegando a los amigos de los lugares más remotos.

E. Juego: «El guía»

Divida a los estudiantes por parejas y pídale que le den la mano a su compañero. Vende los ojos de un niño de cada pareja y pídale al otro niño que lo guíe, asegurándose de que no se tropieza por el camino. Para añadir un desafío, se puede guiar al niño con los ojos vendados a través de algunos obstáculos, como troncos de árboles, zanjias, rocas y llantas.

Una vez que se haya establecido la confianza entre los compañeros, se puede guiar al niño con los ojos vendados utilizando únicamente instrucciones verbales. En ese caso, el guía debe seguirlo muy de cerca para alcanzarlo en caso de que se tropiece.

Como alternativa al mismo juego, se les puede vender los ojos a todos los niños y hacer que formen un tren que usted o uno de los estudiantes guíe.

F. Colorear: Dibujo 19

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 20

A. Recitar y memorizar oraciones

Después de que usted y algunos estudiantes hayan recitado oraciones para comenzar, repase con los niños la oración que han estado aprendiendo en las últimas tres lecciones.

B. Canciones (incluyendo un repaso de las canciones anteriores)

Con el corazón encendido

D
En mi corazón

A
Hay una llama

G
Que Dios ha puesto

D
Una llama especial

A
Es el fuego

G
El fuego

D
De Su amor

ESTRIBILLO:

D-A G
Oraré a Dios

A D
Para que encienda en mi corazón

(continúa en la siguiente página)

G
Esa llama

A
El fuego de Su amor

G A
Y me esforzaré por que su luz

D
Brille en los corazones

Día a día
La llama alimentaré
Orando y haciendo el bien por los demás
La llama crecerá
Mientras oro
Y sirvo a la humanidad

Y la llama arderá
Y crecerá
Y quienes se acerquen a ella la sentirán
Llevará calor
A toda
La humanidad

ESTRIBILLO (*se repiten las dos últimas líneas*)

C. Memorizar citas

El tema de esta lección es el estar encendidos y el siguiente enunciado le ayudará a presentar este tema y la cita para memorizar:

Todo ser humano fue creado para conocer a Dios y amarlo, y todos tenemos la chispa de Su amor en nuestro corazón. Es importante que alimentemos la llama del amor a Dios orando diariamente y sirviendo a los demás, para que se vuelva más y más fuerte. A medida que esta llama arda cada vez con mayor intensidad en nuestro corazón, todos los que se crucen por nuestro camino sentirán su calor. Y sus corazones también se encenderán. Cuando estamos tan encendidos, nos volvemos como cirios que no pueden evitar dar luz y calor a quienes están a su alrededor. Memorícemos la siguiente cita:

«Encendeos, oh gentes, con el calor del amor a Dios, para que encendáis los corazones de los demás».¹²²

Encender

1. La casa estaba fría, así que el padre de Axel decidió hacer un fuego. Puso grandes troncos en la chimenea y prendió algunos palitos por debajo. La leña pronto se encendió y el fuego calentó la sala.

2. Una científica visitó la escuela y les explicó a los estudiantes muchas cosas interesantes sobre cómo opera el universo. Después de la charla, ellos empezaron a hacerle preguntas diversas. La científica encendió en los estudiantes el deseo de conocer más acerca del mundo.

D. Historia

Thomas Breakwell era un hombre joven que tenía un cargo importante en una fábrica de algodón en el sur de los Estados Unidos y pasaba sus vacaciones en Europa. De camino a Europa, en verano de 1901, conoció a una mujer en un barco de vapor y empezó a hablar con ella acerca de temas espirituales. Cuando llegaron a París, la mujer lo llevó a conocer a una amiga suya que vivía en un apartamento en la ciudad y que, según sabía, tenía intereses similares. La joven les dio la bienvenida y los tres conversaron durante algún tiempo. Antes de partir, Breakwell le preguntó a su anfitriona si podía regresar para seguir conversando. Ella lo invitó a regresar la mañana siguiente.

Cuando llegó al día siguiente, la joven se dio cuenta de que sus ojos brillaban y que su voz vibraba de emoción. Ella le pidió que se sentara. Breakwell la miró fijamente por un momento y a continuación le describió una experiencia extraña. Al marcharse de su casa el día anterior, se había ido caminando por una avenida, solo, en el aire cálido y pesado de la noche. Ni una hoja se movía a su alrededor. De repente, sopló un viento fuerte que parecía traer las buenas nuevas de un nuevo mensaje de Dios.

La joven le pidió que se calmara, pues ella sabía a qué mensaje se refería Breakwell. Durante los siguientes tres días, durante horas y horas, ella le contó todo lo que pudo acerca de la Fe bahá'í —su historia y sus enseñanzas— y acerca de 'Abdu'l-Bahá, el Ejemplo perfecto de esas enseñanzas, Quien vivía en la ciudad prisionera de 'Akká, en Tierra Santa.

Pasados los tres días, el corazón de Breakwell estaba tan lleno de alegría y esperanza que no deseaba otra cosa que viajar a 'Akká y visitar a 'Abdu'l-Bahá. Resultó que había otro hombre joven que ya había hecho planes para ir a Tierra Santa con el mismo propósito, y que estaba muy contento de que Breakwell lo acompañara. Así pues, Le enviaron un mensaje a 'Abdu'l-Bahá pidiéndole permiso para ir y, en poco, tiempo se pusieron en camino.

Cuando los dos hombres llegaron a la casa de 'Abdu'l-Bahá, fueron conducidos a una sala en la que estaban reunidos otros hombres. Mirando a su alrededor, Breakwell se sintió profundamente preocupado. No había nadie en la habitación hacia quien su corazón se sintiera atraído y, pensando que 'Abdu'l-Bahá debía estar entre los presentes, temía no haber sido capaz de reconocer a aquel Ser Celestial de Quien había llegado a saber en París. Se sentó, sintiéndose desesperado. En ese momento, se abrió una puerta y Breakwell levantó la mirada. Vio una luz brillante, de la cual emergió la figura de 'Abdu'l-Bahá. De inmediato supo que su deseo más preciado se había cumplido.

Breakwell pasó dos días gloriosos en presencia de 'Abdu'l-Bahá, durante los cuales el fuego que se había encendido en su corazón se volvió cada vez más fuerte. Cuando Breakwell Le contó a 'Abdu'l-Bahá acerca de su trabajo en la fábrica de algodón, donde se empleaba a niños como trabajadores, 'Abdu'l-Bahá le aconsejó que renunciara a su cargo, lo cual él hizo sin dudar. Al finalizar su visita, regresó a

París con el espíritu encendido. En lo que quedaba de su corta vida, ardió como un cirio brillante, compartiendo la luz que se había prendido en su corazón con todos a quienes conocía. Después de su fallecimiento, 'Abdu'l-Bahá reveló una Tabla en su honor, que incluye el siguiente verso: «¡Oh Breakwell, oh querido mío! Tú has encendido una llama en la lámpara de la Compañía de lo alto, has puesto el pie en el Paraíso de Abhá, has encontrado abrigo a la sombra del Árbol Bendito, has llegado al encuentro con Él en el refugio del Cielo».

E. Juego: «Ayudar al enfermo»

Escoja a uno de los niños para que simule ser el «paciente enfermo». Luego, pida a otros dos niños que se paren uno enfrente del otro y que cada uno agarre con las manos los antebrazos del que está delante para formar una «silla». Dependiendo del tamaño y la destreza de los niños, podrían formar una silla de otra forma. En ese caso, pídale a los dos niños que se agarren la muñeca derecha con la mano izquierda, y la muñeca izquierda de su compañero con la mano derecha.

Ahora los otros compañeros deberán ayudar a su «amigo enfermo» a que se siente en la silla. Seleccione un árbol u otro lugar específico para que sea el «centro de salud», y pídale a los niños que han formado la silla que lleven al niño «enfermo» a ese lugar.

Si el grupo es numeroso, se les puede pedir a los niños que formen una «camilla» en lugar de una silla, colocándose en dos filas una en frente de la otra. Tendrán que doblar los brazos a la altura del codo y cada uno tendrá que agarrar los antebrazos del niño que tenga enfrente. A continuación, el niño «enfermo» deberá tumbarse en la camilla para que sus amigos lo lleven al «centro de salud». Recuerde a los niños que todos deben colaborar para llevar al «paciente» al centro de salud con seguridad. «Si dejamos que el enfermo se caiga», podría decirles, «se hará daño y todos nos sentiremos tristes. Pero si llegamos al centro de salud sin problemas, podremos estar felices y contentos porque habremos ayudado a nuestro amigo».

F. Colorear: Dibujo 20

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 21

A. Recitar y memorizar oraciones

Para esta lección y las tres siguientes, recite una oración que se sepa de memoria para comenzar cada clase, como por ejemplo, la que se sugiere en la sección 19. Después de que usted y algunos de los niños hayan orado, puede presentarles la oración que aparece a continuación, la última que memorizarán en este grado:

«¡Oh Dios bondadoso! Soy una criatura pequeña, enáltéceme admitiéndome en el reino. Soy terrenal, hazme celestial; pertenezco al mundo inferior, deja que pertenezca al reino superior; estoy apagado, haz que me vuelva radiante; soy material, hazme espiritual, y permite que pueda manifestar Tus infinitas bondades.

Tú eres el Poderoso, el Más Amoroso».¹²³

«¡Oh Hijo del Ser! Tú eres Mi lámpara y Mi luz está en ti. Obtén de ella tu resplandor y no busques a nadie sino a Mí». ¹²⁴

Resplandor

1. Cuando Tyrell se despertó, la habitación estaba completamente iluminada con los rayos del sol. Se alegró de que el resplandor del sol lo recibiera.
2. La señora Santos ama a todos como si fuesen de su propia familia. Ella siempre es generosa, bondadosa y servicial. Todas las personas que se encuentran con ella sienten el amor de su corazón y se llenan de alegría. Todo el mundo siente el calor de su resplandor.

Obtener

1. Cuando un pajarito sale del cascarón, la madre irá por comida para alimentarlo. La madre obtendrá comida para su polluelo.
2. La escuela invitó a todos los estudiantes a un paseo especial. Para poder asistir, necesitaban el permiso de sus padres. A todos los estudiantes se les pidió obtener la aprobación de sus padres para poder ir al paseo.

D. Historia

Dorothy Baker, de quien seguramente aprenderán más algún día, tuvo el honor de conocer a 'Abdu'l-Bahá cuando era una niña. Fue la abuela de Dorothy quien la llevó a conocer a 'Abdu'l-Bahá durante Sus viajes por Occidente. Al llegar a una casa en la que nunca había estado antes, Dorothy entró a una sala llena de gente. Había muchas personas conversando en voz baja y de manera reverente, mientras esperaban que hablara 'Abdu'l-Bahá. El Maestro sonrió al ver entrar a Dorothy y a su abuela, e indicó a la pequeña que se sentara cerca de Él. Con entusiasmo, pero algo nerviosa, cruzó la sala. Pasó cuidadosamente entre los demás invitados hasta llegar al reposapiés que estaba frente a Él.

Cuando 'Abdu'l-Bahá empezó a hablar, Dorothy se quedó sentada mirando hacia abajo, con los ojos fijos en sus zapatos negros. No tenía el valor de mirarlo a Él. Pero pronto su temor desapareció. Se sintió atraída por la calidez de la presencia amorosa de 'Abdu'l-Bahá. Su resplandor era magnético. Sin siquiera darse cuenta de que se había movido, Dorothy se encontró mirando hacia Él, con los codos sobre las rodillas y la barbilla entre las manos, contemplando el rostro luminoso de 'Abdu'l-Bahá.

Dorothy nunca recordó lo que 'Abdu'l-Bahá habló aquel día. Lo único que podía recordar era Su rostro bondadoso, Su voz melodiosa y el calor de Su presencia. Sus ojos amorosos parecían hablarle de los mundos espirituales de Dios. Con el tiempo, el amor a Dios que se había encendido en su corazón se hizo tan fuerte, que decidió escribirle una carta a 'Abdu'l-Bahá. Le rogó que le permitiera servirle a Él y a la Causa de Su Padre, Bahá'u'lláh. En Su respuesta a Dorothy, 'Abdu'l-Bahá alabó su propósito, le aseguró las dádivas de Dios y le expresó Su esperanza de que lograra su anhelo. De hecho, Dorothy dedicó su vida entera al servicio de Dios y la humanidad.

E. Juego: «Copia doble»

Divida a los niños por parejas, situando a cada niño en frente de su compañero. Luego, pida que un niño de cada pareja empiece a hacer movimientos sencillos, mientras el otro niño intenta imitarlo. Después de unos minutos, los niños pueden intercambiar papeles. También se les puede pedir que copien expresiones fáciles en lugar de movimientos. Después, que un niño de cada pareja se coloque detrás del otro. Mientras el que está delante se mueve, el que está detrás imita sus movimientos.

F. Colorear: Dibujo 21

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 22

A. Recitar y memorizar oraciones

Después de las oraciones iniciales, los niños seguirán memorizando la oración que se presentó en la lección anterior.

B. Canciones (incluyendo un repaso de las canciones anteriores)

Quiero ser feliz

Am
Hay algo que debes saber
Am E7
Como en esta Fe debemos ser
Dm
Que hay que actuar, no solo hablar
Am E7 Am
Y así en la vida nuestra Fe poder mostrar

ESTRIBILLO:

Am
Quiero ser fuerte
Am
Quiero ser feliz
Am
Y por toda mi vida
Am
A Dios servir

(continúa en la siguiente página)

Dm Am
Así que debo obedecer las leyes de Dios

E7 Am
Sí, debo obedecer las leyes de Dios

Hay algo que debes saber
En este mundo de apariencias
La gente se cansa del vano hablar
Lo que enseñas quieren verte practicar

ESTRIBILLO

C. Memorizar citas

En esta lección, los niños aprenderán a recitar de memoria la siguiente cita, que se centra en el tema de la fidelidad. A continuación, se comparten algunas ideas para ayudarle a presentarlo:

Un alma fiel nunca se olvida de todas las dádivas que Dios le ha concedido; nunca deja de amar a Dios. Por nuestra fidelidad hacia Él, siempre nos esforzamos por seguir Sus enseñanzas y obedecer Sus leyes, aun cuando no es fácil. Es así como trabajamos con empeño para servir a los demás y realizar acciones loables, sin otro pensamiento que el de alcanzar Su complacencia. Para el alma fiel, no existe mayor alegría que esforzarse por complacer a Dios. Memorícemos esta cita de Bahá'u'lláh:

«Dichoso el fiel que está ataviado con la vestidura del empeño elevado y se ha levantado para servir a esta Causa».¹²⁵

Ataviado

1. Mae tiene un hermoso vestido que solo se pone en ocasiones especiales. Se puso su vestido para la reunión comunitaria. Mae estaba ataviada con su vestido especial.
2. Natalia es amable con todos. Dios ha ataviado su corazón con amabilidad.

Vestidura

1. En algunos lugares, los jueces deben ponerse una peluca blanca y una larga toga negra cuando están en una corte de justicia. Deben llevar puesta la vestidura completa de los jueces.
2. Antes de salir del palacio, el príncipe se pone su fajín y su corona. Lleva puesta la vestidura real.
3. Jakob hace oraciones todas las mañanas antes de salir de casa. Las oraciones son como una vestidura para su alma. Lo fortalecen y protegen durante todo el día.

Empeño

1. Los estudiantes decidieron sembrar árboles alrededor de la escuela. La comunidad les ayudó en su empeño aportando plántulas y tierra.
2. Pierre y Arlene decidieron escalar hasta llegar a la cima de la montaña. Sabían que este sería un empeño difícil, pero estaban decididos a intentarlo.

D. Historia

Cuando 'Abdu'l-Bahá era niño, Su familia, que formaba parte de la nobleza de Persia, tenía un sirviente llamado Isfandiyár. Era muy fiel a la familia y ellos confiaban mucho en él. Cuando las autoridades, debido a su envidia e ignorancia, arrestaron al amado Padre de 'Abdu'l-Bahá, Bahá'u'lláh, se llevaron todas las pertenencias de la familia. Los dejaron sin nada y cualquier persona cercana a Bahá'u'lláh corría grave peligro. Aun así, Isfandiyár continuó cuidando de la familia. Sabiendo que muchos funcionarios del gobierno estarían buscando a Isfandiyár, la madre de 'Abdu'l-Bahá le urgió a que saliera de la ciudad. Pero Isfandiyár no quería irse.

«No puedo irme», dijo, explicando que debía dinero a muchos comerciantes por artículos que había comprado. «¿Cómo me puedo ir?», preguntó. «Dirán que el sirviente de Bahá'u'lláh ha comprado y consumido los bienes y provisiones de los comerciantes sin pagar por ellos. A menos que pague todas estas deudas, no me puedo ir. Pero si me llevan, no pasa nada. Si me castigan, no hay daño en ello. Si me matan, no se aflijan. Pero irme es imposible. Debo quedarme hasta poder pagar todo lo que debo».

Durante un mes, Isfandiyár anduvo por las calles y los bazares, vendiendo las pequeñas cosas que poseía. Cuando hubo pagado hasta la última deuda, acudió a la familia para despedirse, pues sabía que no podía permanecer más tiempo con ellos. Un ministro del gobierno accedió a acogerlo y a protegerlo y darle cobijo durante este período peligroso.

Después de muchos meses, Bahá'u'lláh fue liberado de la prisión, y Él y Su familia fueron exiliados de Persia por las autoridades. Fueron a Bagdad, una ciudad del país vecino. Isfandiyár, siempre fiel a Bahá'u'lláh, viajó a Bagdad para preguntarle si podría servir de nuevo en Su hogar y Bahá'u'lláh le dijo, «Cuando nos dejaste, un ministro persa te dio un lugar para alojarte, cuando nadie más podía darte protección. Dado que él te dio asilo y te protegió, debes serle fiel. Si él está conforme con que te vayas, entonces ven con nosotros; pero si él no quiere que te vayas, no lo dejes».

Por supuesto, Isfandiyár era tan recto, tan confiable y leal que el ministro no quería que se fuera. «¡Oh Isfandiyár!», exclamó. «No estoy dispuesto a que te vayas. Sin embargo, si es tu deseo irte, haz lo que sea tu voluntad». Pero Isfandiyár recordó las palabras de Bahá'u'lláh y permaneció al servicio del ministro hasta que, un tiempo después, el ministro falleció. Isfandiyár regresó una vez más a la familia que tanto amaba y sirvió a 'Abdu'l-Bahá hasta el final de sus días.

E. Juego: «¿Quién llama a mi puerta?»

Véndele los ojos a uno de los niños, que debe estar sentado en un asiento, dándoles la espalda al resto de la clase. Ahora señale a otro niño. Él o ella debe acercarse al niño con los ojos vendados y golpear el asiento con los nudillos. El niño que está sentado debe decir: «¿Quién llama a mi puerta?». El otro, tratando de disfrazar su voz, responderá, «¡Soy yo!». El niño que está sentado tratará de adivinar quién está llamando a la puerta. Tendrá tres intentos para adivinar y después se le dará el turno a otro niño. Tal vez usted podría mencionar que, para que el niño vendado escuche con atención, el resto de la clase debe permanecer en silencio.

F. Colorear: Dibujo 22

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 23

A. Recitar y memorizar oraciones

Puede comenzar la clase con oraciones y ayudar a los niños a seguir memorizando la oración que se presentó en la lección 21.

B. Canciones (incluyendo un repaso de las canciones anteriores)

Paciencia

D A
Tus piernas ya se cansan

A7 D
Y el camino parece no acabar

D A
El sol está muy fuerte

A7 D
Y quieres dejar de intentar

G D
No debes perder la paciencia

G D
No ayuda si te pones a llorar

G D
Si avanzas paso a paso

A D
El tiempo rápido va a pasar

(continúa en la siguiente página)

ESTRIBILLO:

G D
La paciencia es la respuesta

G D
Cuando triste estás

G D
La paciencia se recompensa

A D
Felicidad te traerá

Tu hermano no te entiende
Pero ya le explicaste más de una vez
Trata de ser amable
E inténtalo otra vez
No debes perder la paciencia
Severo no te tienes que poner
Si tú le muestras bondad
Así le ayudarás a aprender

ESTRIBILLO

Quieres hacer todo mejor
Pero aún no lo puedes lograr
Piensas por qué hacer esfuerzo
A dónde me va a llevar
No debes perder la paciencia
Así nunca llegarás
Pero si perseveras
Eventualmente progresarás

ESTRIBILLO (*repetir los dos últimos versos*)

C. Memorizar citas

En esta lección, los niños memorizarán una cita relacionada con la paciencia, que usted puede presentar de la siguiente manera:

La paciencia es una de las cualidades más importantes que podemos poseer. Sin paciencia, poco podemos lograr en esta vida. En nuestros estudios, en nuestro trabajo, en nuestra familia, en nuestra amistad con los demás, en nuestros esfuerzos por crecer espiritualmente, la paciencia es necesaria. No todo se puede hacer rápidamente en la vida. Muchas cosas solo se pueden realizar poco a poco, día tras día. Cuando practicamos la paciencia, no tratamos de apurar esas cosas que requieren tiempo. Debemos ser pacientes con los demás y con nosotros mismos, porque todos estamos

aprendiendo y creciendo. Para ayudarnos en nuestros esfuerzos por adquirir paciencia, memoricemos la siguiente cita:

«Él, en verdad, aumentará la recompensa de aquellos que soportan con paciencia».¹²⁶

Recompensa

1. La Sra. Anderson estaba muy contenta con los proyectos de ciencias tan excelentes que los estudiantes de su clase habían realizado. Como recompensa, los llevó a visitar un acuario cercano.
2. Alena dedicaba tiempo todos los días a aprender a tocar la guitarra. Cuando tocó una bella canción para su hermano menor, la alegría que se veía en su cara fue recompensa suficiente por el esfuerzo que había hecho.

Soportar

1. Aliya y su familia se trasladaron a un lugar muy lejano. Durante los primeros meses, tuvieron muchas dificultades. Pero, con la ayuda de sus amables vecinos, pudieron soportar esas dificultades y ahora viven muy felices en su nuevo hogar.
2. Hugh se puso enfermo y estuvo con bastante dolor, pero no se quejó. Soportó su sufrimiento con paciencia.

D. Historia

A Li Xin le gustaban mucho los melocotones. Todos los días llevaba consigo a la escuela un melocotón para comerlo durante la hora del almuerzo. Disfrutaba cada mordisco, pero siempre desechaba el hueso, con la semilla dentro.

Un día, la clase de Li Xin estaba aprendiendo acerca de las semillas. Esto le dio a Li Xin una idea. ¡Sembraría una semilla de melocotón y la ayudaría a crecer hasta convertirse en un árbol! A la hora del almuerzo, guardó el hueso de su melocotón y lo envolvió en un pedazo de papel. Cuando terminaron las clases, corrió a su casa y le pidió a su padre que le ayudara a encontrar un lugar donde empezar a cultivar el árbol. Su padre le recordó que tendría que esperar a que el hueso se secara para poder sacar la semilla. Aun así, Li Xin quería sembrar el hueso de inmediato. «Li Xin», le dijo su padre, «si no tienes paciencia para que se seque el hueso, ¿cómo tendrás paciencia para esperar a que germine la semilla?». Así que Li Xin puso la semilla a secar.

Unos días después, Li Xin logró romper el hueso y extraer la semilla. Su madre le enseñó un rincón del jardín donde el árbol podría crecer grande y fuerte. Li Xin excavó un pequeño hoyo y depositó en él la semilla, luego la cubrió con un montículo de tierra húmeda. Sonrió con emoción. ¡Su árbol por fin estaba en camino!

Todos los días, Li Xin visitaba el montículo con la esperanza de ver alguna señal de que la semilla hubiese germinado. Pero después de varias semanas, ningún brote aparecía, y Li Xin empezó a desanimarse. Al ver la preocupación de Li Xin, su madre

le preguntó qué le pasaba. «Mi semilla no crece», le respondió. «Me pregunto si algún día tendré un árbol». «Bueno», dijo su madre, «a esta semilla le falta mucho por crecer. En ese sentido es muy similar a ti. Cuando naciste, eras solamente una cosita pequeña y lo único que hacías era comer y dormir. ¡Y mírate ahora! ¡Eres un muchacho joven, que camina, habla y piensa por sí mismo! A este árbol le podría tomar muchos años crecer, pero, si lo cuidas bien, algún día podrás sentarte bajo su sombra y disfrutar de sus frutos». Al pensar en ello, Li Xin volvió a tener esperanza. Había aprendido en su clase que una semilla tenía que pasar por muchos cambios antes de llegar a ser siquiera un brote.

Entonces, un día de primavera, Li Xin salió a visitar el montículo, como siempre lo hacía, ¡y cuál no sería su emoción al ver un pequeño brote verde asomando entre la tierra! ¡Su árbol estaba creciendo! Corrió a ver a su vecina, que era agricultora, y le contó la emocionante noticia. Ella le aconsejó cómo cuidar el árbol mientras era tan tierno y vulnerable, palabras que él escuchó cuidadosamente, ansioso por nutrirlo lo mejor posible. «Pronto tendré muchos melocotones que ofrecerle en agradecimiento por sus buenos consejos», le dijo Li Xin. Pero la vecina solo sonrió. «Li Xin, ¿recuerdas que tuviste que ser paciente mientras esperabas a que se secara el hueso?». Li Xin asintió con la cabeza. «¿Y recuerdas que necesitaste aún más paciencia mientras esperabas a que germinara la semilla?». Li Xin recordaba también esto. «Bueno», dijo la vecina, «tomará aún más tiempo antes de que tu plantita se convierta en árbol, y después todavía tendrás que esperar a que dé frutos. Podrían pasar años antes de que el árbol esté listo para producir melocotones que puedas disfrutar».

Así fue como Li Xin cuidó del árbol y estuvo pendiente de sus necesidades mientras creció y pasó de ser un brote a un retoño, y de un retoño a un árbol maduro. Poco a poco, se fue volviendo más grande y más ancho, así como le había pasado a él. Y entonces, un día, al regresar de la escuela, Li Xin vio que los primeros melocotones del árbol empezaban a salir de donde antes solo había flores. Una vez más, sintió la misma alegría que llenó su corazón cuando la semilla germinó. Y una vez más supo que tendría que tener paciencia, pues pasaría algún tiempo antes de que los melocotones madurasen y estuviesen listos para comer.

E. Juego: «Encuentre al que comienza»

Véndele los ojos a un niño y pídale que se aparte del resto del grupo. A continuación, señale en silencio a otro niño que será «el que comienza». Antes de pedirle al primer niño que se reincorpore al grupo, ayude a los demás a practicar cómo seguir las acciones de «el que comienza». Por ejemplo, si él o ella aplaude, todos los demás deben hacer lo mismo. Si empieza a saludar con la mano, todos los demás deben hacer lo mismo. El primer niño puede ahora quitarse la venda de los ojos y volver a unirse al grupo. Debe mirar con atención y tratar de descubrir quién es «el que comienza». Al mismo tiempo, los demás deben esforzarse por no mirar al niño que dirige las acciones demasiado cerca o demasiado a menudo, porque eso podría delatarlo fácilmente. Los niños pueden turnarse para ser «el que comienza» o el que adivina.

F. Colorear: Dibujo 23

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 24

A. Recitar y memorizar oraciones

Como siempre, inicie la clase con oraciones y luego repase con los niños la que han estado aprendiendo a recitar de memoria en las últimas lecciones.

B. Canciones (incluyendo un repaso de las canciones anteriores)

Firmes en el amor a Dios

G C
Caminamos, caminamos

D G
En el sendero de Dios

G C
Somos firmes, somos firmes

D G
En nuestro amor a Dios

G C
Hollamos el sendero de Dios

D G
Cuando llegan los problemas

G C
Somos firmes en el amor a Dios

D G
Y seguimos Su sendero

Servimos, servimos
A la Causa de Dios
Somos firmes, somos firmes
En nuestro amor a Dios

Servimos a la Causa de Dios
Hacemos nuestra parte
Somos firmes en el amor a Dios
Servimos con alegría

(continúa en la siguiente página)

Dirigimos, dirigimos
Nuestro corazón a Dios
Somos firmes, somos firmes
En el amor a Dios

Corazones dirigidos a Dios
No dudamos de su ayuda
Somos firmes en el amor a Dios
Y desaparecen las tristezas

C. Memorizar citas

Las siguientes ideas le ayudarán a presentar la cita que los niños memorizarán en esta última lección, que se centra en el tema de la firmeza.

Una de las cualidades más importantes de una persona que realmente ama a Dios es la firmeza. Pase lo que pase en la vida, siempre recordamos a Dios y nuestro amor por Él. Por lo tanto, nada de lo que los demás puedan decir o hacer puede afectar a nuestra fe en Él. Lo amamos, y obedecemos Sus leyes y enseñanzas. Para recordarnos que siempre debemos ser firmes, memoricemos la siguiente cita de Bahá'u'lláh:

«Sumamente elevada será tu posición si permaneces firme en la Causa de tu Señor».¹²⁷

Sumamente

1. Los jardines eran más hermosos que cualquiera que Xavier hubiera visto antes. No podía imaginar unos jardines más sumamente bellos.
2. La madre de Keletso preparó un pastel muy especial para la familia. Todos lo comieron con mucho gusto y le dijeron que estaba sumamente delicioso.

Elevada

1. Todas las noches antes de dormir, Martha hace oraciones y se siente cerca de Dios. Cuando se va a dormir siente que su espíritu está en un estado elevado.
2. En la reunión, Kumar dio una charla acerca de la paz mundial y la bondad de la humanidad. Kumar habló de ideas elevadas.

Permanecer firme

1. La amiga de Rosemary siempre le dice que las estrellas son pequeñas lámparas que flotan en el cielo, pero Rosemary aprendió en clase que cada estrella es en realidad un sol lejano. Rosemary no cambia de opinión. Permanece firme en lo que sabe que es la verdad.
2. Alguien le dijo a Mona que no es importante orar todos los días, pero ella sigue orando porque sabe que orar es una ley de Dios. Mona ha permanecido firme en su decisión de seguir la ley de la oración.

D. Historia

Quizá sepan que Bahíyyih Khánum era la hermana menor de 'Abdu'l-Bahá. Tenía unos seis años cuando su amado Padre, Bahá'u'lláh, fue arrestado y encarcelado por un gobierno injusto. Recordarán por otra historia que su familia pertenecía a la nobleza. Pero cuando arrestaron a su Padre, le quitaron a la familia todas sus posesiones. Sus tierras, sus casas, sus muebles, sus pertenencias: se lo llevaron todo. La familia se quedó casi sin nada, ni siquiera comida. Cuando ella y su querido hermano mayor, 'Abdu'l-Bahá, tenían hambre y no había pan, comían un puñado de harina que su madre les ponía en la palma de la mano.

Después de un tiempo, su Padre fue liberado y obligado por el gobierno a abandonar Su tierra natal. Bahíyyih Khánum y su familia partieron, en medio del crudo invierno, hacia la ciudad de Bagdad, en un país vecino. Para llegar a esa ciudad, tuvieron que cruzar enormes montañas cubiertas de nieve. El viaje era peligroso y las provisiones que tenían para el viaje no eran adecuadas. La ropa les servía de poco para protegerse de la nieve y del frío. Con ayuda de cuantas unas mulas, fueron abriéndose paso lentamente por las altas cumbres de las montañas. Muchas veces tuvieron que acampar para pasar la noche en medio del bosque. Pero Dios los protegió y, mediante Su ayuda infalible, llegaron a Bagdad sanos y salvos tres meses después. Bahíyyih Khánum nunca más regresaría a la tierra que la vio nacer.

Durante el resto de su vida, Bahíyyih Khánum compartió los sufrimientos y exilios de su Padre. Finalmente, el gobierno desterró a su Padre a la ciudad prisión de 'Akká, donde ella y su familia vivieron entre los peores criminales. Cuando el Padre que ella tanto amaba partió de este mundo, Bahíyyih Khánum apoyó fielmente a su amado Hermano, 'Abdu'l-Bahá, Quien había sido designado la Cabeza de la Fe de Su Padre. Y, muchos años más tarde, cuando 'Abdu'l-Bahá también pasó al otro mundo, Bahíyyih Khánum se convirtió en el mayor apoyo y en la defensora más leal de Su nieto, el joven Shoghi Effendi, a quien 'Abdu'l-Bahá había designado como el Guardián de la Fe.

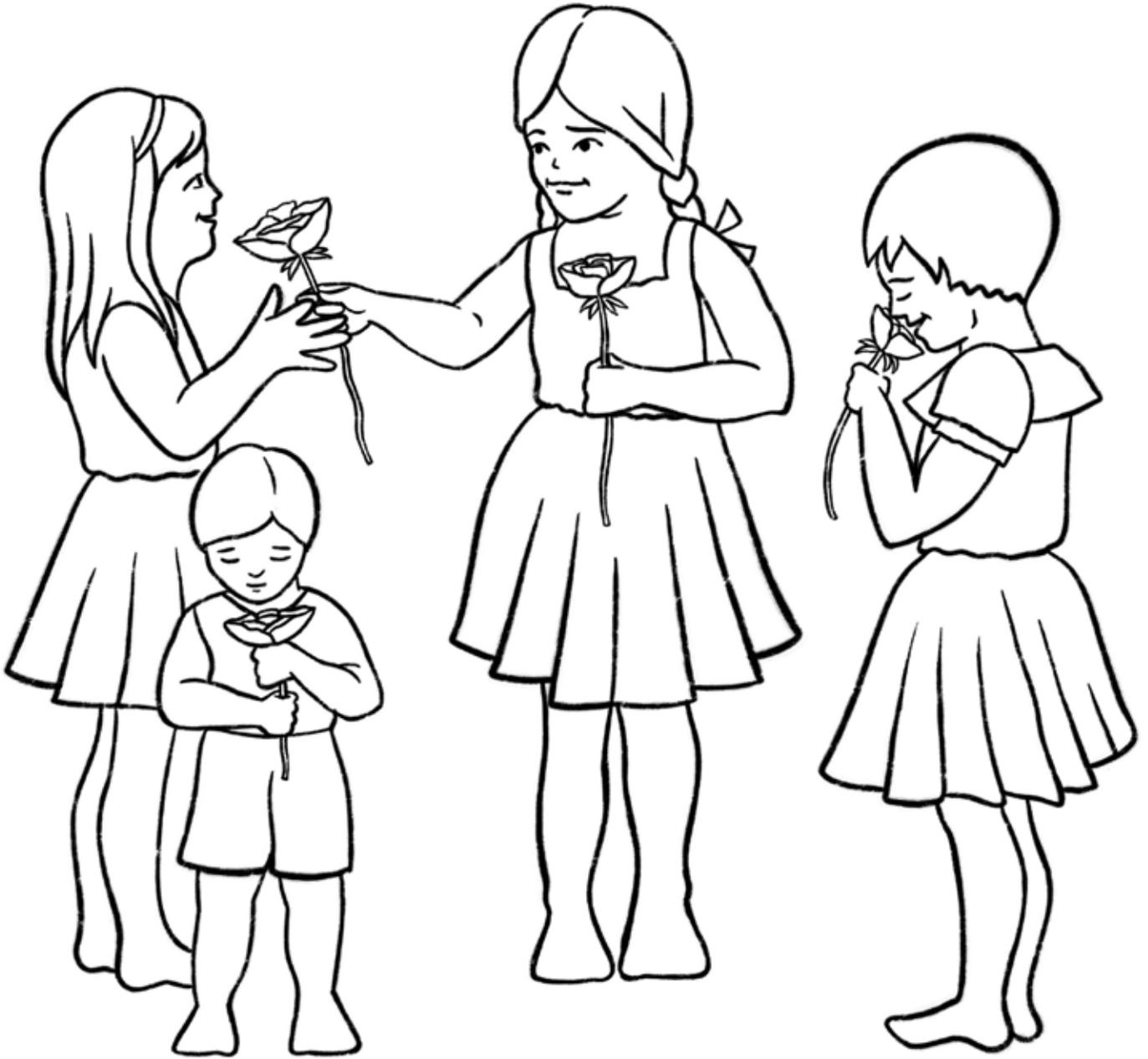
Para aquel entonces, Bahíyyih Khánum era una mujer anciana. Su vida había estado llena de gran tumulto y agitación. Pasó de penuria en penuria, de calamidad en calamidad. Pero su espíritu permaneció constante y su corazón siempre lleno del amor a Dios. Fue firme y constante hasta los últimos días de su vida.

E. Juego: «Una mano que ayuda»

Pídales a los niños que se dividan en parejas y que cada uno tome la mano de su compañero. Primero deberán caminar por el lugar en parejas, con los ojos abiertos. Deberán empezar dando pequeños pasos y, poco a poco, ir haciéndolos más largos. Cada pareja deberá tener cuidado de no chocar con nadie. A continuación, un miembro de cada pareja deberá cerrar los ojos y repetir el ejercicio de caminar. Ahora, para no chocar con nadie, el otro niño deberá guiar a su amigo. Dígales que deben darse señales solo con el tacto. Antes de empezar, debería ayudarles a idear estas señales. Por ejemplo, un apretón de la mano puede significar «para»; dos, «devuélvete»; tres, «gira a la derecha»; y cuatro, «gira a la izquierda».

F. Colorear: Dibujo 24

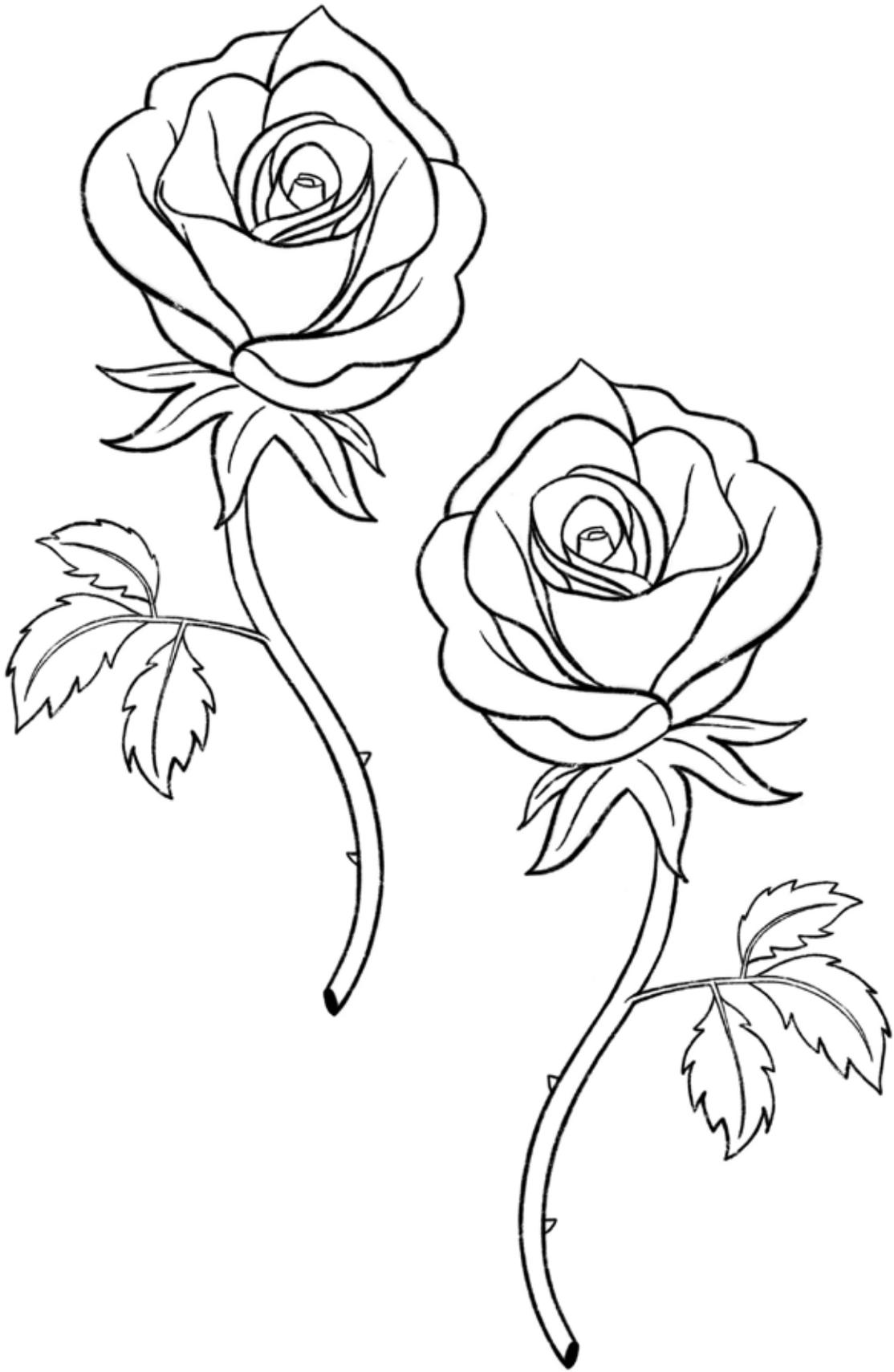
G. Oraciones de cierre



**«¡Oh Hijo del Espíritu! Mi primer consejo es este:
Posee un corazón puro, bondadoso y radiante [...].»**



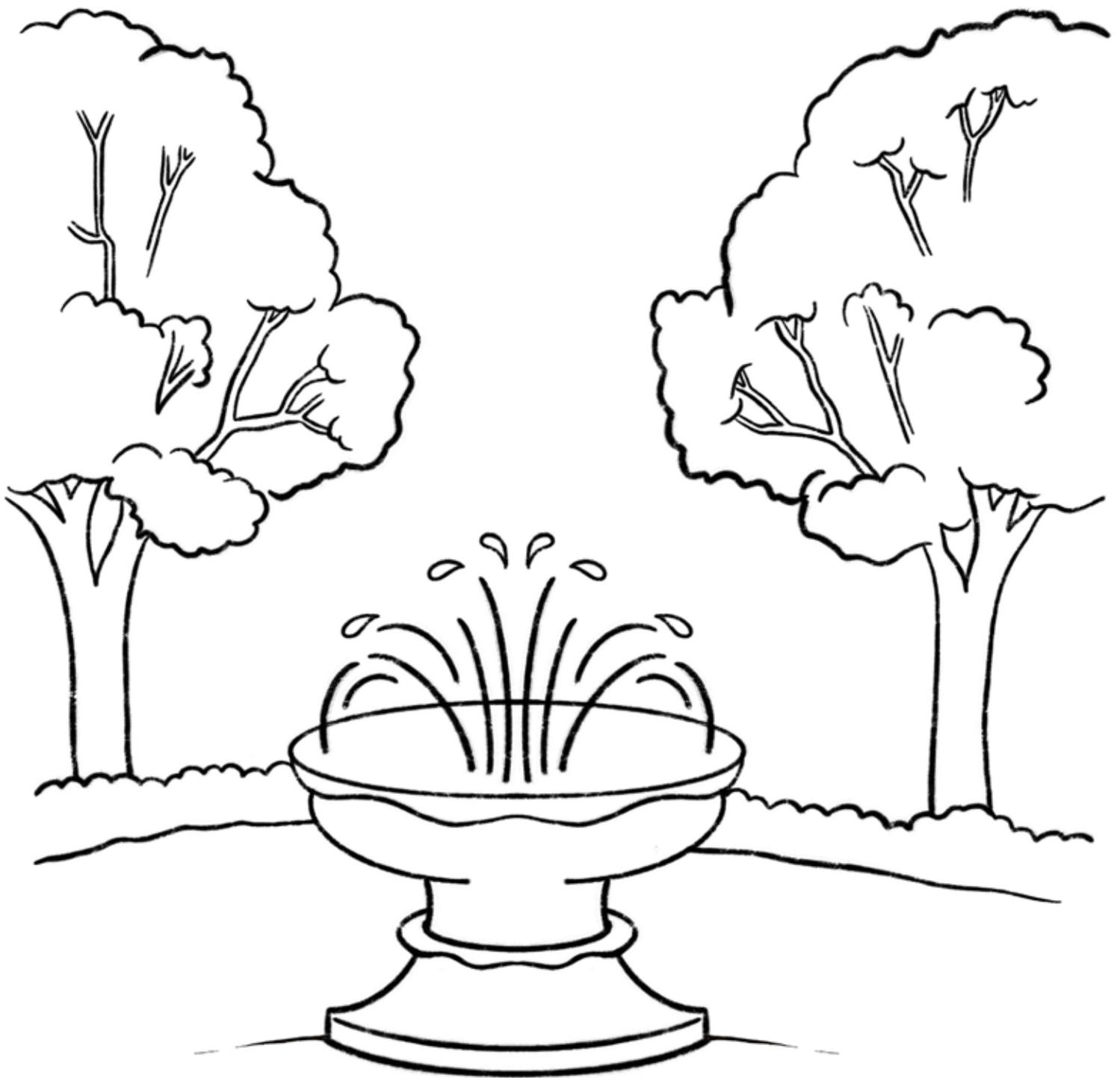
**«Hollad la senda de la justicia, porque este es, ciertamente,
el camino recto».**



«¡Oh Amigo! En el jardín de tu corazón no plantes sino la rosa del amor [...]».



«La veracidad es la base de todas las virtudes humanas».



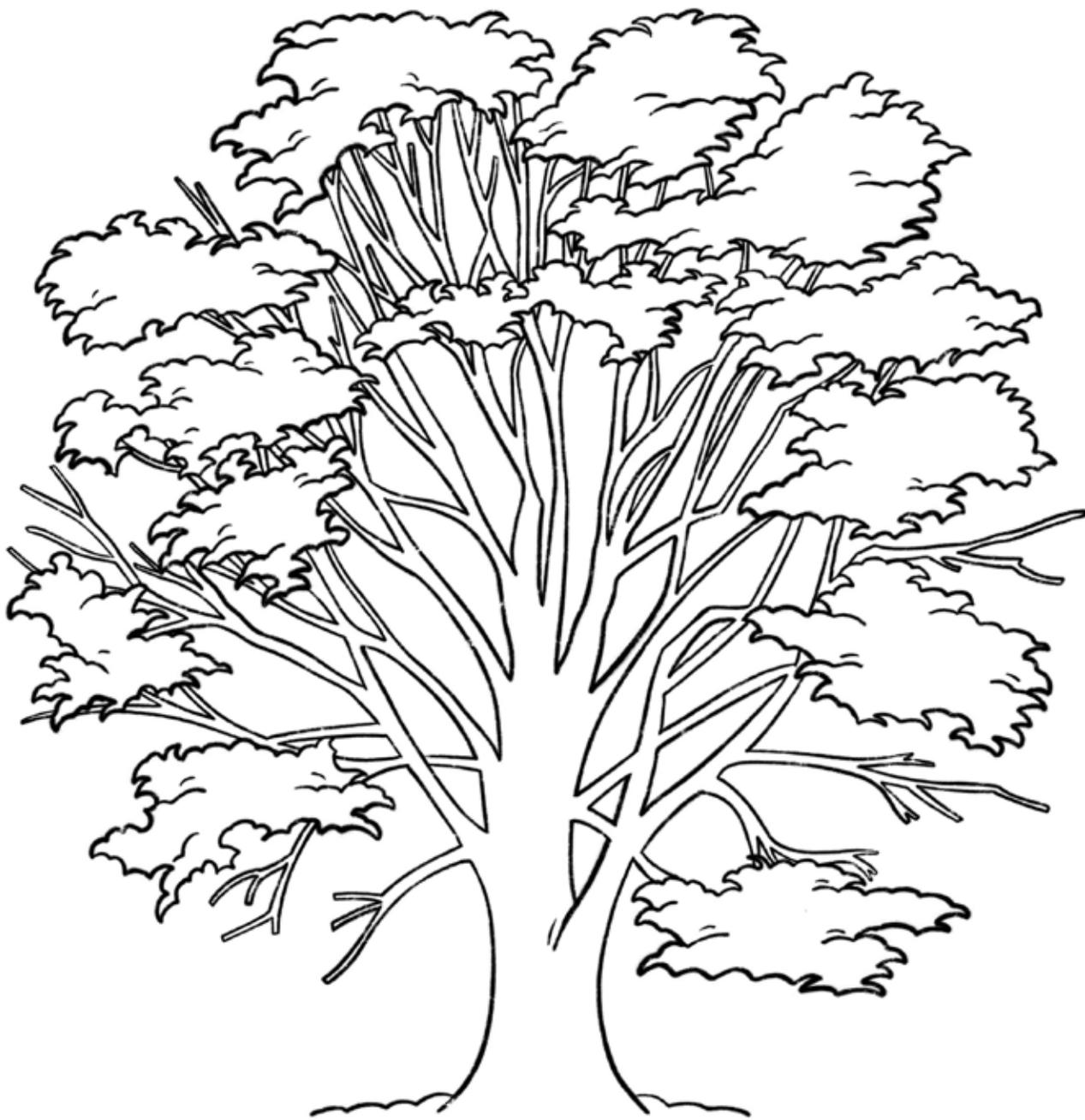
**«Dar y ser generoso son de Mis atributos;
bienaventurado es aquel que se adorna con Mis virtudes».**



«Bendito quien prefiere a su hermano antes que a sí mismo».



**«¡Oh Hijo del Hombre! Regocíjate en la alegría de tu corazón,
para que seas digno de encontrarme y de reflejar Mi belleza».**



«Debemos en todo momento manifestar nuestra veracidad y sinceridad [...]».



**«¡Oh Hijo del Hombre! Sé humilde ante Mí,
para que Yo te visite misericordiosamente».**



«Sé feliz. Sé agradecido. Levántate a dar gracias a Dios, para que tu agradecimiento aumente las bendiciones».



**«... que vuestro adorno sea el perdón y la clemencia,
y aquello que alegre los corazones de los favorecidos de Dios».**



**«Embelleded vuestras lenguas, oh pueblo, con la veracidad,
y adornad vuestras almas con el ornamento de la honradez».**



«El Reino de Dios se basa en la equidad y la justicia, y también en la misericordia, la compasión y la bondad para con toda alma viviente».



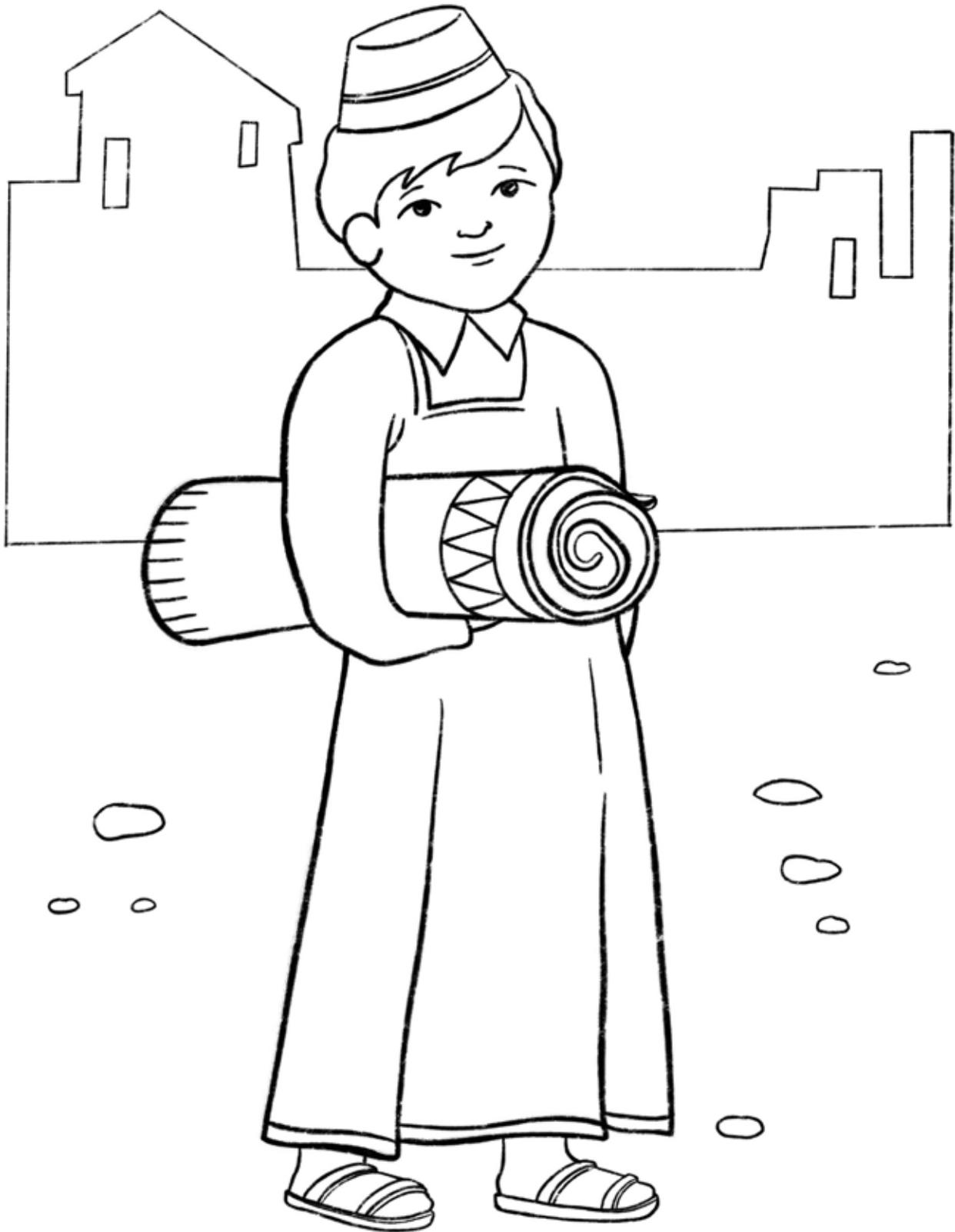
**«Has de saber que tu verdadero adorno consiste en el amor a Dios
y en tu desprendimiento de todo salvo de Él [...]».**



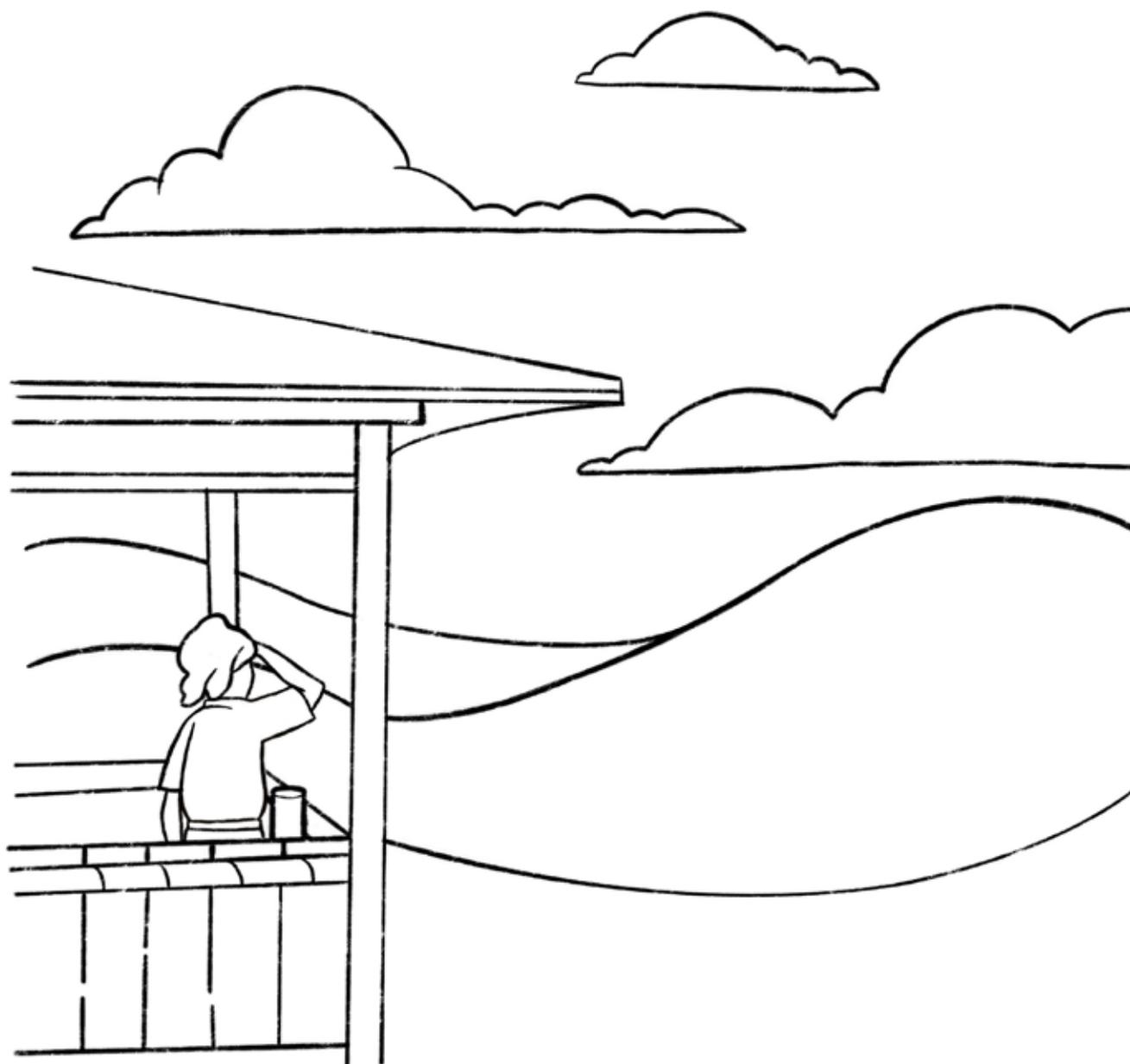
«La fuente de toda gloria es aceptar todo aquello que el Señor otorga y contentarse con lo que Dios ordena».



**«Bienaventurado el que se relaciona con todos
en espíritu de máxima bondad y amor».**



«La fuente del valor y del poder es la promoción de la Palabra de Dios y la firmeza en Su Amor».



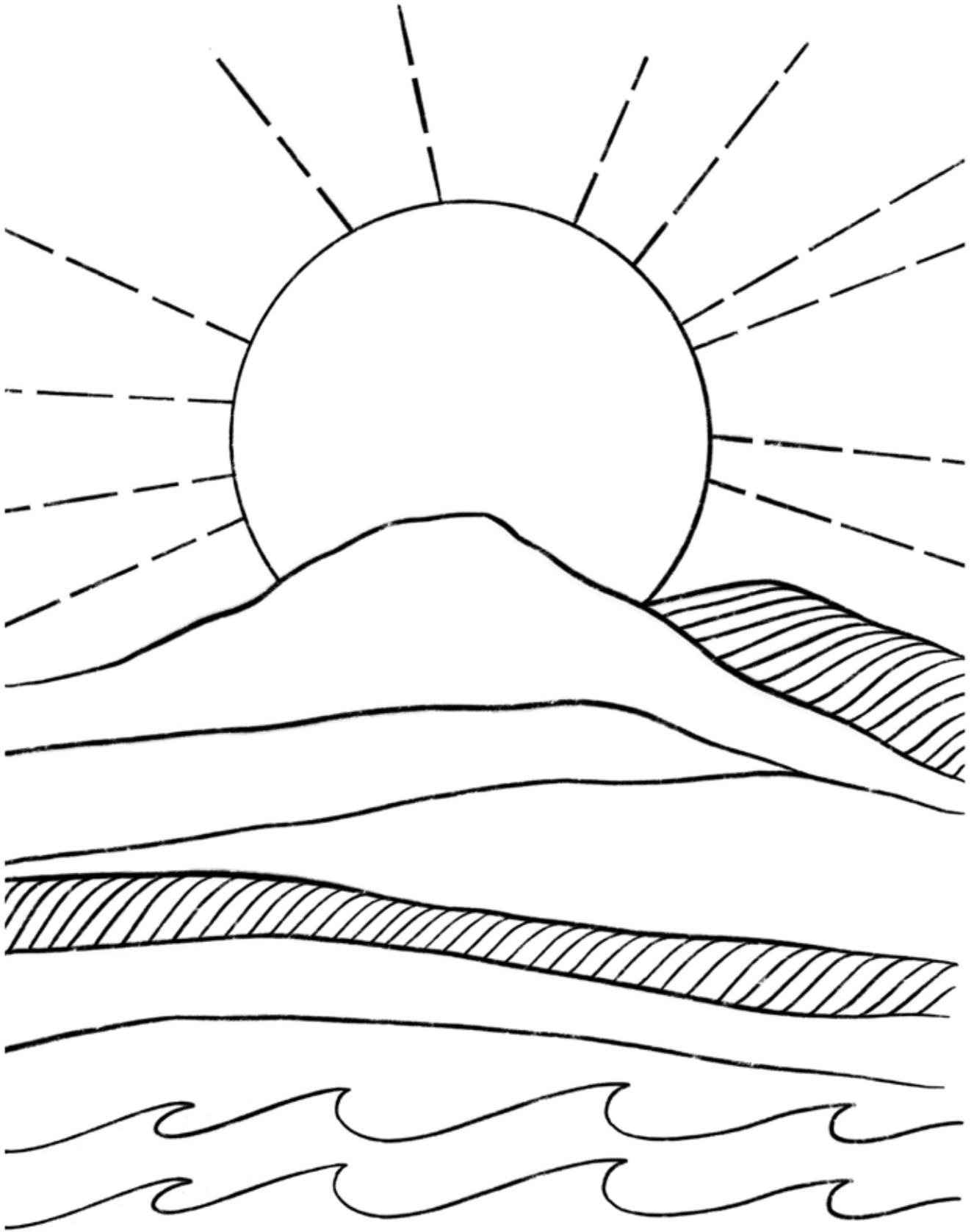
«Nunca pierdas la confianza en Dios. Ten siempre esperanza, pues las dádivas de Dios nunca cesan de descender sobre el hombre».



«La confiabilidad es el más grande portal que conduce a la tranquilidad y seguridad de los pueblos».



**«Encendedos, oh gentes, con el calor del amor a Dios,
para que encendáis los corazones de los demás».**



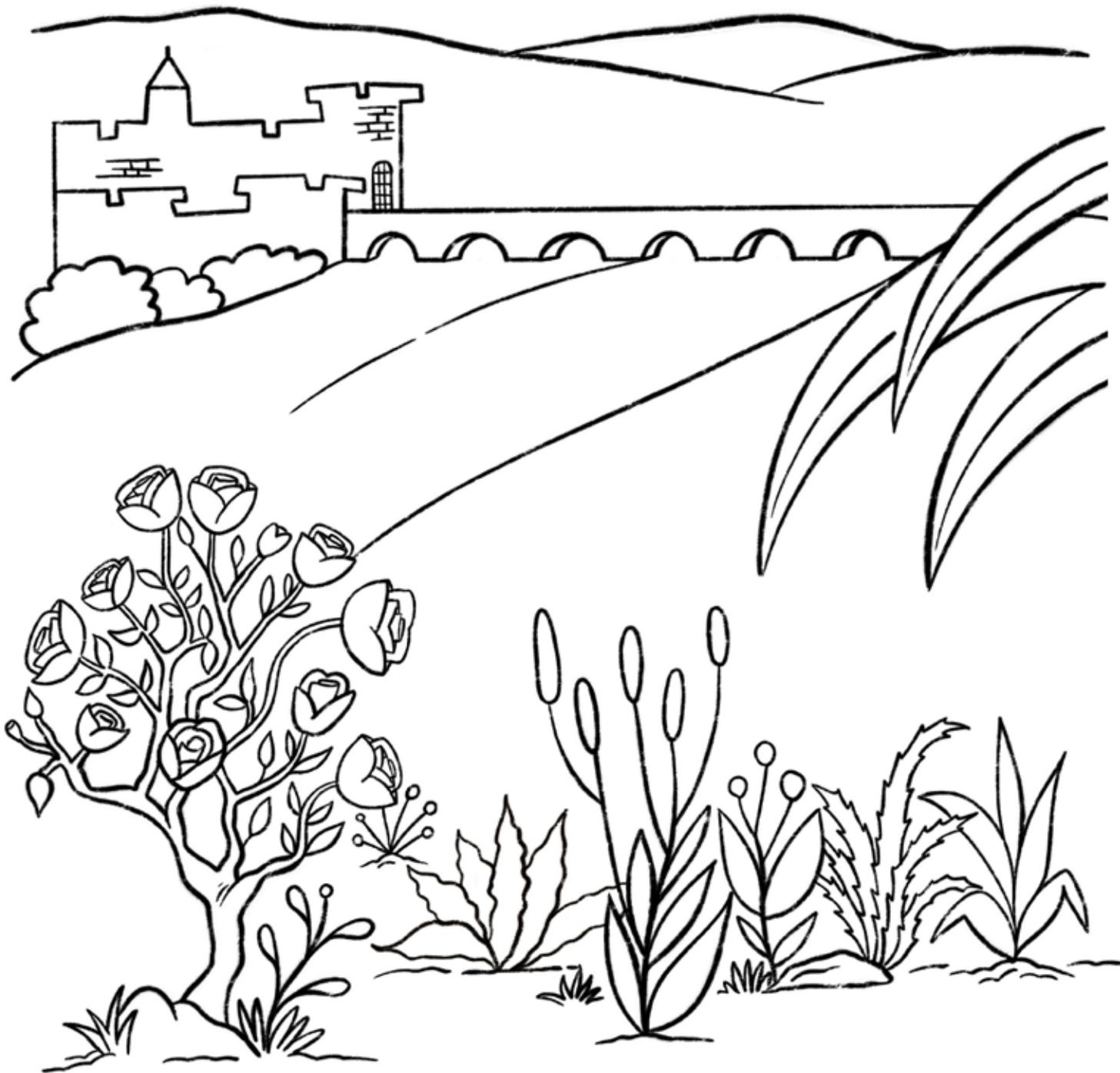
**«¡Oh Hijo del Ser! Tú eres Mi lámpara y Mi luz está en ti.
Obtén de ella tu resplandor y no busques a nadie sino a Mí».**



**«Dichoso el fiel que está ataviado con la vestidura del empeño
elevado y se ha levantado para servir a esta Causa».**



«Él, en verdad, aumentará la recompensa de aquellos que soportan con paciencia».



**«Sumamente elevada será tu posición si permaneces firme
en la Causa de tu Señor».**

REFERENCIAS

1. ‘Abdu’l-Bahá, en *Oraciones bahá’ís* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2014), p. 187. (traducción autorizada)
2. *Ibíd.* (traducción autorizada)
3. *Tablas de Bahá’u’lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2002), n.º 6, p. 84.
4. Bahá’u’lláh, citado por Shoghi Effendi, *El advenimiento de la justicia divina* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2011), p. 44.
5. *Tablas de Bahá’u’lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 3, p. 39.
6. Bahá’u’lláh, *Las Palabras Ocultas* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2009), n.º 2 del árabe, pp. 27–28.
7. *Tablas de Bahá’u’lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 10, p. 185.
8. De una Tabla de ‘Abdu’l-Bahá. (traducción autorizada)
9. *Ibíd.* (traducción autorizada)
10. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2009), n.º 12.1, p. 46.
11. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2017), CXXXIX, párr. 8, p. 318. (traducción autorizada)
12. ‘Abdu’l-Bahá, citado por Shoghi Effendi, *El advenimiento de la justicia divina*, p. 42.
13. ‘Abdu’l-Bahá, en *La honradez: una virtud cardinal bahá’í*, recopilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia, (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 1987), n.º 41, p. 23.
14. ‘Abdu’l-Bahá, en *Oraciones bahá’ís*, p. 190. (traducción autorizada)
15. *Ibíd.*, p. 188. (traducción autorizada)
16. *Tablas de Bahá’u’lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2002), n.º 9, p. 165.
17. *Ibíd.*, n.º 10, p. 186.
18. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 206.13, p. 340.
19. *Ibíd.*, n.º 199.6, p. 320.
20. De una charla presentada el 1 de julio de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal: Charlas pronunciadas por ‘Abdu’l-Bahá durante Su visita a Estados*

- Unidos y Canadá en 1912* (Buenos Aires: Editorial Bahá'í Indolatinoamericana, 1991), n.º 78, p. 252.
21. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 237.5, p. 418; también en *Oraciones bahá'ís*, p. 330. (traducción autorizada)
 22. De una charla presentada por 'Abdu'l-Bahá el 3 de septiembre de 1912, publicada en *The Promulgation of Universal Peace: Talks Delivered by 'Abdu'l-Bahá during His Visit to the United States and Canada in 1912* [*La promulgación de la paz universal: Charlas presentadas por 'Abdu'l-Bahá durante Su visita a los Estados Unidos y Canadá en 1912*] (Wilmette: Bahá'í Publishing, 2012), párr. 29, p. 441. (traducción autorizada)
 23. *El tabernáculo de la unidad: Respuestas de Bahá'u'lláh's a Mánikchí Şáhib y otros Escritos* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2007), n.º 5.7, p. 106.
 24. *Days of Remembrance: Selections from the Writings of Bahá'u'lláh for Bahá'í Holy Days* [Días de conmemoración: Selección de Escritos de Bahá'u'lláh para los Días Sagrados bahá'ís] (Haifa: Bahá'í World Centre, 2016), n.º 42.8, pp. 209–210. (traducción autorizada)
 25. De una charla presentada el 22 de noviembre de 1911, publicada en *La sabiduría de 'Abdu'l-Bahá: Conferencias de París, 1911* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 1996), n.º 35, p. 132.
 26. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 16.5, pp. 51–52.
 27. *El llamamiento del Señor de las Huestes: Tablas de Bahá'u'lláh* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2006), n.º 5.51, p. 247.
 28. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 4, p. 52. (traducción ligeramente modificada)
 29. *El llamamiento del Señor de las Huestes*, n.º 3.17, p. 206.
 30. De una charla presentada por 'Abdu'l-Bahá el 5 de mayo de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 39, p. 106.
 31. Bahá'u'lláh en *Oraciones bahá'ís*, p. 53. (traducción autorizada)
 32. *Ibid.*, p. 9. (traducción autorizada)
 33. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 6, p. 81.
 34. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, LXXXII, párr. 3, p. 167. (traducción autorizada)
 35. *Ibid.*, V, párr. 2, p. 6. (traducción autorizada)
 36. 'Abdu'l-Bahá, *El secreto de la civilización divina* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2000), p. 83.
 37. *Las Palabras Ocultas*, n.º 70 del árabe, p. 51.

38. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXXIX, párr. 2, p. 292. (traducción autorizada)
39. *Ibíd.*, CXXXIX, párr. 4, p. 316. (traducción autorizada)
40. De una charla presentada por 'Abdu'l-Bahá el 23 de abril de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 20, p. 59.
41. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXXV, párr. 3, p. 278. (traducción autorizada)
42. *Ibíd.*, XV, párr. 1, p. 36. (traducción autorizada)
43. De una charla presentada por 'Abdu'l-Bahá el 5 de mayo de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 39, p. 107.
44. De una charla presentada por 'Abdu'l-Bahá el 2 de diciembre de 1912, *ibíd.*, n.º 133, p. 521.
45. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 6, pp. 73–74.
46. Bahá'u'lláh, *Epístola al Hijo del Lobo* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2012), párr. 37, p. 28.
47. Bahá'u'lláh, en *La honradez*, n.º 25, pp. 15–16.
48. 'Abdu'l-Bahá, en «Bahá'í Prayers and Tablets for Children: A Compilation Prepared by the Research Department of the Universal House of Justice» [Oraciones bahá'ís y Tablas para niños: Una recopilación preparada por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia], n.º 11. (traducción autorizada)
49. *Ibíd.*, n.º 10. (traducción autorizada)
50. De una charla presentada por 'Abdu'l-Bahá el 14 de abril de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 5, p. 15.
51. *Abdul Baha on Divine Philosophy* ['Abdu'l-Bahá acerca de la filosofía divina] (Boston: The Tudor Press, 1918), pp. 41–42. (traducción autorizada)
52. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 35.8, p. 104.
53. *Ibíd.*, n.º 7.4, p. 38.
54. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXXI, párr. 6, p. 269. (traducción autorizada)
55. *Ibíd.*, LXVI, párr. 6, p. 133. (traducción autorizada)
56. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 10, p. 186.
57. Bahá'u'lláh, citado en *El divino arte de vivir* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2008), p. 100.
58. *Las Palabras Ocultas*, n.º 40 del árabe, p. 40.

59. *Ibíd.*, n.º 50 del persa, p. 81.
60. De una Tabla de ‘Abdu’l-Bahá. (traducción autorizada)
61. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, CXLVI, párr. 1, p. 329. (traducción autorizada)
62. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 1.7, p. 16.
63. De una charla presentada por ‘Abdu’l-Bahá el 12 de mayo de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 47, p. 138.
64. De una charla presentada el 16 y 17 de octubre de 1911, publicada en *La sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 1, p. 18.
65. ‘Abdu’l-Bahá, en *Oraciones bahá’ís*, p. 65. (traducción autorizada)
66. Bahá’u’lláh, *ibíd.*, p. 72. (traducción autorizada)
67. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 179.1, p. 274.
68. De una charla presentada por ‘Abdu’l-Bahá el 10 de noviembre de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 124, pp. 489–490.
69. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, CLIII, párr. 1, p. 338. (traducción autorizada)
70. *Las Palabras Ocultas*, n.º 21 del persa, pp. 65–66.
71. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 178.1, p. 273.
72. De una charla presentada el 21 de noviembre de 1911, publicada en *La sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 34, p. 130.
73. Bahá’u’lláh, en *La honradez*, n.º 1, p. 7. (traducción ligeramente modificada)
74. *Ibíd.*, vol. 2, n.º 12, p. 10. (traducción ligeramente modificada)
75. *Ibíd.*, vol. 2, n.º 15, p. 11. (traducción ligeramente modificada)
76. Bahá’u’lláh, en «Orientaciones para la enseñanza», recopilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia, publicado en *Recopilaciones: Recopilación de citas de las Escrituras bahá’ís, alocuciones de ‘Abdu’l-Bahá y de cartas escritas por Shoghi Effendi y la Casa Universal de Justicia y en su nombre*, vol. 2, n.º 1, p. 321.
77. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, XV, párr. 6, p. 38.
78. *El llamamiento del Señor de las Huestes*, n.º 1.145, p. 104.
79. *The Call of the Divine Beloved: Selected Mystical Works of Bahá’u’lláh* [El llamado del Amado divino: Selección de obras místicas de Bahá’u’lláh] (Haifa: Bahá’í World Centre, 2018), n.º 2.22 p. 21. (traducción autorizada)

80. Bahá'u'lláh, en *Oraciones bahá'ís*, pp. 52–53. (traducción autorizada)
81. ‘Abdu’l-Bahá, *ibíd.*, pp. 189–190. (traducción autorizada)
82. De una Tabla de ‘Abdu’l-Bahá. (traducción autorizada)
83. Bahá'u'lláh, en *El Kitáb-i-Aqdas: El Libro Más Sagrado* (Terrassa: Editorial Bahá'í, 1999), párr. 70, p. 46.
84. De una charla presentada el 23 de noviembre de 1911, publicada en *La sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 36, p. 137.
85. De una charla presentada por ‘Abdu’l-Bahá el 12 de abril de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 3, p. 9.
86. *El tabernáculo de la unidad*, n.º 3.16, p. 94.
87. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 141.4, p. 221.
88. *Ibíd.*, n.º 1.4, p. 14.
89. *Las Palabras Ocultas*, n.º 48 del árabe, p. 42.
90. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, LXVI, párr. 11, p. 135. (traducción autorizada)
91. *El llamamiento del Señor de las Huestes*, n.º 2.30, pp. 190–191.
92. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 14, pp. 247–248.
93. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXXXIV, párr. 1, p. 303. (traducción autorizada)
94. *Ibíd.*, CLXI, párr. 1, p. 354. (traducción autorizada)
95. *Ibíd.*, CXLIII, párr. 1, p. 326. (traducción autorizada)
96. Bahá'u'lláh, *El Kitáb-i-Íqán: El Libro de la Certeza* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2010), párr. 146, p. 109.
97. De una charla presentada por ‘Abdu’l-Bahá el 23 de noviembre de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 131, pp. 515–516.
98. ‘Abdu’l-Bahá, en *Oraciones bahá'ís*, p. 187. (traducción autorizada)
99. *Las Palabras Ocultas*, n.º 1 del árabe, p. 27.
100. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXVIII, párr. 4, p. 262. (traducción autorizada)
101. *Las Palabras Ocultas*, n.º 3 del persa, p. 56.
102. ‘Abdu’l-Bahá, citado por Shoghi Effendi, *El advenimiento de la justicia divina*, p. 42.

103. ‘Abdu’l-Bahá, en *Oraciones bahá’ís*, p. 188. (traducción autorizada)
104. *Las Palabras Ocultas*, n.º 49 del persa, p. 81.
105. *Tablas de Bahá’u’lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 6, p. 90.
106. *Las Palabras Ocultas*, n.º 36 del árabe, p. 39.
107. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 225.30, p. 386.
108. Bahá’u’lláh, en *Oraciones bahá’ís*, p. 9. (traducción autorizada)
109. *Las Palabras Ocultas*, n.º 42 del árabe, p. 40.
110. *Tablets of Abdul-Baha Abbas* [Tablas de ‘Abdu’l-Bahá ‘Abbás] (Nueva York: Bahá’í Publishing Committee, 1915, impresión de 1940), vol. 2, p. 483. (traducción autorizada)
111. *Tablas de Bahá’u’lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 9, p. 165.
112. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, CXXXVI, párr. 6, p. 310. (traducción autorizada)
113. ‘Abdu’l-Bahá, en «Bahá’í Prayers and Tablets for Children» [Oraciones bahá’ís y Tablas para niños], n.º 10. (traducción autorizada)
114. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 138.1, p. 214.
115. *El llamamiento del Señor de las Huestes*, n.º 1.119, p. 88.
116. *Tablas de Bahá’u’lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 10, p. 185.
117. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, CLVI, párr. 1, p. 349. (traducción autorizada)
118. Bahá’u’lláh, en *Oraciones bahá’ís*, p. 72. (traducción autorizada)
119. *Tablas de Bahá’u’lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 10, p. 186.
120. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 178.1, p. 273.
121. *Tablas de Bahá’u’lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 4, p. 50.
122. De una Tabla de Bahá’u’lláh. (traducción autorizada)
123. ‘Abdu’l-Bahá, en *Oraciones bahá’ís*, pp. 189–190. (traducción autorizada)
124. *Las Palabras Ocultas*, n.º 11 del árabe, p. 30
125. *Tablas de Bahá’u’lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 17, p. 296.
126. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, LXVI, párr. 10, p. 134. (traducción autorizada)
127. *Ibíd.*, CXV, párr. 13, p. 257. (traducción autorizada)